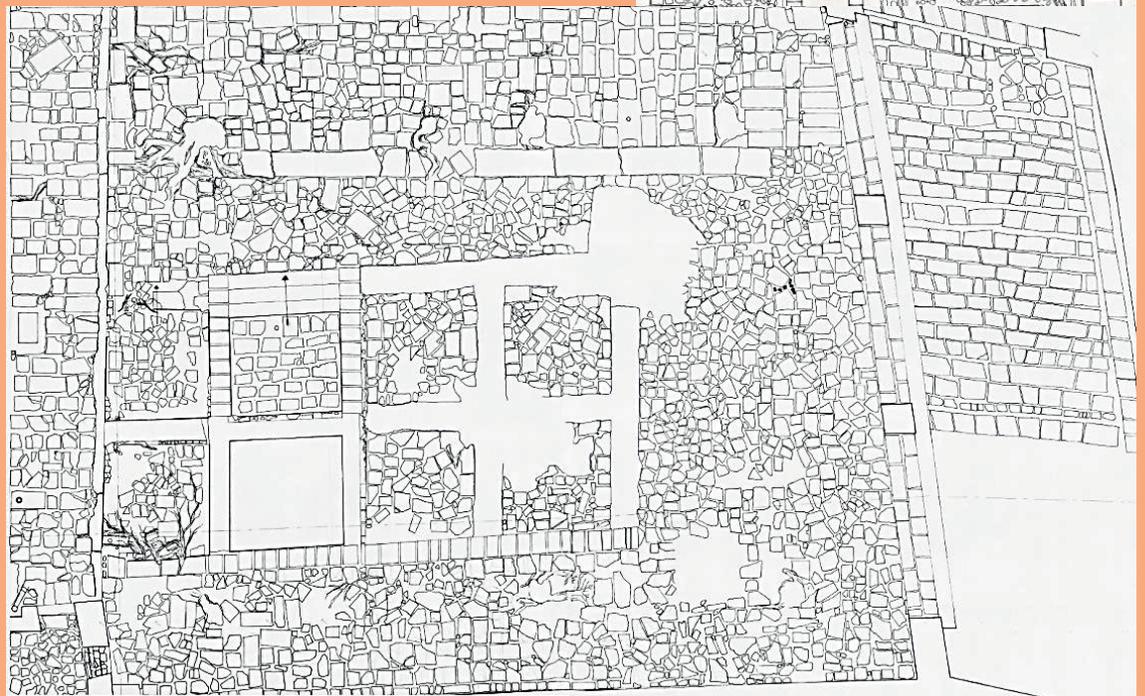
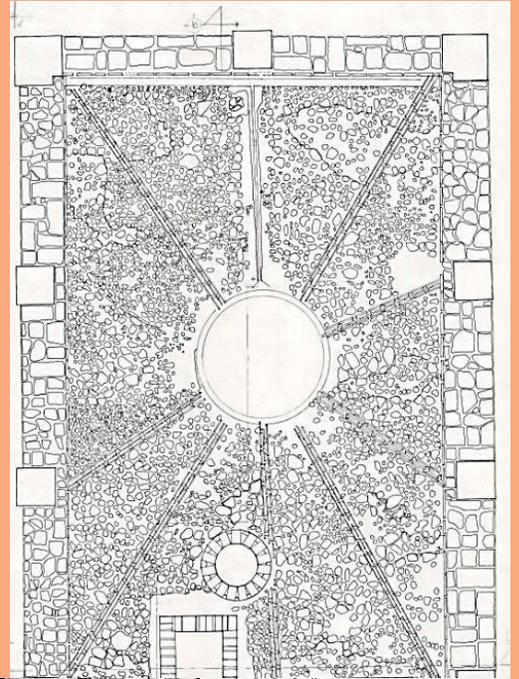


La Casa Talavera



Joel Jiménez Pérez
Alicia Bracamontes Cruz
José Luis Jiménez Pérez
Zormy Nacary Correa Pacheco
Alfredo Cruz Orea

EDITORIAL RESTAURO COMPÁS Y CANTO S.A. DE C.V.



EDITORIAL RESTAURO COMPÁS Y CANTO S.A. DE C.V.

R . C . C .

EDITORIAL

La Casa Talavera

La Casa Talavera

Autores

Joel Jiménez Pérez
Alicia Bracamontes Cruz
José Luis Jiménez Pérez
Zormy Nacary Correa Pacheco
Alfredo Cruz Orea

Revisión Técnica

Luis Fernando Guerrero Baca
Alejando Jiménez Vaca

Corrección de Estilo

Ulises Paniagua Olivares



Ciudad de México

EDITORIAL RESTAURO COMPÁS Y CANTO S.A. DE C.V.

La Casa Talavera

© Joel Jiménez Pérez, Alicia Bracamontes Cruz, José Luis Jiménez Pérez, Zormy Nacary Correa Pacheco, Alfredo Cruz Orea.

La Casa Talavera

Primera Edición

Restauero Compás y Canto S.A. de C.V., Ciudad de México, 2016

125 p.

ISBN digital: 978-607-96289-5-6

© Editorial Restauero Compás y Canto S.A. De C. V.

Eje Central, Lázaro Cárdenas #13, piso 11, Despacho 1107, Colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06050, Ciudad de México, México.

Primera Edición, Julio 2016

ISBN digital: 978-607-96289-5-6

Edición y Maquetación: Editorial Restauero Compás y Canto S. A. de C. V.

Corrección de Estilo: Ulises Paniagua Olivares

La presentación y disposición, en conjunto, son propiedad del autor y con su consentimiento y en acuerdo con Restauero Compás y Canto S. A. de C.V., puede ser reproducida, o transmitida por cualquier sistema o método electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información, siempre y cuando se otorgue el crédito al autor y a la editorial.

Las ideas u opiniones expresadas en este libro son las de los autores no reflejan necesariamente el punto de vista de la Editorial. La exactitud de la información contenida en este libro son responsabilidad del autor, por lo que la Editorial no tiene ninguna responsabilidad en cuanto a error u omisión del contenido.

Publicado y hecho en México, D. F.

Uploaded and made in México, D. F.

Disponible en la biblioteca virtual: www.editorialrestauero.com.mx/libros

Correo electrónico: contacto@editorialrestauero.com.mx

Portada: Dibujos de los dos patios que hay en Casa Talavera, el de arriba corresponde al primer patio del lado Oeste, donde están los pozos artesianos, y el de abajo es el segundo orientado al Este, en donde se encontraron ocho tinas usadas en la curtiduría donde se encalaban las pieles. Elaborados por los arqueólogos: Joel Jiménez Pérez y Alicia Bracamontes Cruz, año 2013.



Autores

Joel Jiménez Pérez

Maestro en Restauración Arquitectónica por la Escuela Nacional de Conservación y Restauración (ENCRyYM) 2002. Licenciado en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), 2000. Diplomado en arqueología subacuática por la ENAH, 1994. Ha laborado más de 30 años para el INAH, realizando trabajos de arqueología en prospección, excavación, análisis de materiales, así como de restauración y conservación en diferentes proyectos desarrollados en distintos estados de la república mexicana. Correo: joej222000@yahoo.com.mx

Alicia Bracamontes Cruz

Maestra en Arqueología (2010) y Licenciada en Arqueología (2000) por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Ha laborado por 25 años como profesora de educación primaria y 10 años para el INAH, realizando trabajos arqueológicos de prospección, excavación, y análisis de materiales en diferentes estados de la república mexicana y en el centro histórico de la Ciudad de México. También ha realizado trabajos de arqueología industrial en la mina de Ojuela, en el Estado de Durango, y el catálogo de piezas y sitios en diferentes estados de la república mexicana. Correo: alicia.bracamontes2006@hotmail.com

José Luis Jiménez Pérez

Doctor en la Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnología Avanzada, Instituto Politécnico Nacional (SEPI - UPIITA). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel II. Correo: jimenezp@fis.cinvestav.mx

Zormy Nacary Correa Pacheco

Instituto Politécnico Nacional, Centro de Desarrollo de Productos Bióticos (CEPROBI) Carretera Yautepec-Jojutla Km6. San Isidro, 62730, Yautepec Morelos.

Alfredo Cruz Orea

Doctor en Ciencias (1994), y Maestro en ciencias (1985) por la Universidade Estadual de Campinas, Campinas, Sao Paulo, Brasil. Es investigador del CINVESTAV 3C, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel III. Correo: orea@fis.cinvestav.mx

La Casa Talavera

Contenido

Autores	5
Introducción general	9
1. Historia de la Casa Talavera	13
Acontecimientos	14
Propiedades realizadas en cada espacio en casa Talavera y sus alrededores	21
2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera	31
Los gremios	31
Curtidores	33
La fábrica de curtiduría	33
Los espacios arquitectónicos utilizados en Casa Talavera para el proceso de la producción	38
Calera	43
Materiales de construcción de Casa Talavera	47
Curtidurías visitadas en el centro histórico	49
3. Las cenefas	59
La actividad pictórica sobre la arquitectura Mexicana	59
4. Los patios	69
Concepto del patio	69
Origen de la vivienda con patio	69
Los patios en la época prehispánica	70
Los patios en la época colonial	70
La función de los patios en la Casa Talavera	71
El patio en el siglo XVII	71
El patio en el siglo XVIII	71
Descripción de los patios al interior de Casa Talavera	72
La función de los patios en Casa Talavera	75
5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera	81
La herrería en México	82
Escaleras	87
Barandales	87
Ménsula	89
Rejas	90
Portones y puertas	91
Planta Baja	92
Puerta interior	92
Puertas al exterior	92
Cerrajería en Casa Talavera	94
Espigón y quicio	94
Bisagra	94
Aldaba	95
Cerraduras	96
Cerrojos	97
Tres tipos de cerrojos horizontales	97
Un cerrojo vertical	98
Chapa o cerradura con llave	98
Bocallave	98
Chapetones	100
Mirilla	100
Estado de conservación de las puertas	101
6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera	103
Antecedentes de los trabajos de conservación y restauración	103
Obras de restauración	114
Anastilosis	114

La Casa Talavera	
Obras de Liberación	116
Proceso de demolición del corredor.....	116
Conclusiones.....	119
Bibliografía	121
Archivos visitados	123

Introducción general

Este trabajo tiene como objetivo presentar la historia del edificio llamado Casa Talavera a partir de los datos de las fuentes primarias. Esta edificación se ubica en el primer cuadro de la ciudad de México y pertenece actualmente a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Funciona como un centro cultural que ofrece a propios y extraños diversos talleres, conferencias, cursos, obras de teatro, conciertos y exposiciones, entre otras actividades.

La investigación histórica fue una encomienda de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) por parte de la Coordinación de Difusión Cultural y su responsable, la actriz Nora Herrera Huerta, a un servidor, ya que este edificio forma parte del patrimonio arquitectónico de esta institución educativa. Fui contratado desde el mes de agosto de 2012 hasta diciembre de 2013 para cumplir con estos trabajos, dándome a la tarea de visitar los archivos de la ciudad y buscar los documentos que tuvieran que ver con la historia de dicho inmueble.

En los años de 2012 a 2013 el edificio requirió de una intervención arquitectónica para restaurarla, debido a una afectación por un sismo que se vivió en la ciudad en el mes de septiembre de 2012. En la planta alta del primer patio, las dos pilastras de cantera del lado oeste específicamente, se inclinaron por el movimiento telúrico mencionado; con estos trabajos, al desmontarlas se corrigió su posición, se cambiaron los zócalos de las bases que fueron sustituidos por unos nuevos, se volvieron ensamblar con sus bases, fustes y sus capiteles, para darles nuevamente una funcionalidad correspondiente a soportar la carga de los techos.

Asimismo la gualdra, las zapatas y las vigas de madera que se asociaban a las pilastras de cantera antes citadas, mostraban un deterioro marcado por escurrimientos generados con el paso del tiempo; éstas fueron cambiadas por otras que tallaron un grupo de artesanos en este mismo patio, igualando la materia prima por su durabilidad, y considerando las proporciones adecuadas para su ajuste y el manejo cómodo para su transporte al lugar de la colocación. Previa a esta acción, dicha madera fue tratada para su conservación.

Otra actividad que se realizó en esta planta alta perteneciente al primer patio, fue retirar un corredor al sur con barandal que no perteneció al momento constructivo de su edificación, el cual fue hecho con una malla de fierro y una viga de acero, esto debió pertenecer a la primera década del siglo XX, probablemente cuando el edificio funcionó como escuela y se requería un corredor de circulación al exterior de los salones. Estos trabajos de restauración no afectaron las funciones y la otorgación de los servicios de difusión de la cultura que se ofertan desde diciembre de 2001 hasta la actualidad en dicho inmueble.

De manera inicial y al concluir la restauración por parte de los ingenieros y arquitectos

La Casa Talavera

en las áreas afectadas, trabajamos con la elaboración de dibujos arquitectónicos de los pisos de los dos patios; se inventariaron las piezas de herrería, madera y cantera que se encontraban dispersas en estos patios, mismas que formaron parte de los materiales originales del edificio y que fueron sustituidos por nuevos en los trabajos de restauración y conservación llevados a cabo en las fechas de 1985, y de esta última en 2012 y 2013 (antes descrita). Para su resguardo y conservación fueron llevados a las bodegas de las instalaciones de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH]; sobre estos objetos se eligió una muestra representativa que se quedó en el museo de sitio de la Casa Talavera para formar parte de las colecciones de éste mismo.

Considerando las investigaciones realizadas por un equipo de arquitectos que presentan un manual técnico de procedimientos para la rehabilitación de Monumentos históricos en el Distrito Federal en el año de 1988, editado por el INAH y el Departamento del Distrito Federal (DDF), se plantea que a partir de las características de sus materiales constructivos y la distribución de su planta arquitectónica, esta construcción confirma una temporalidad para el siglo XVIII y es considerada, de acuerdo a la clasificación de edificios del mismo documento, según su función, una arquitectura civil, del género vivienda y del tipo casa de entresuelo o casa y plato.

Pese a los datos anteriores se integró dicho edificio por primera vez en un plano que retoma Antonio García Cubas, y que fue elaborado por José M. Puig Casauranc aproximadamente en 1550, dicho plano lo reconstruye como resultado de sus estudios con nueva información para reconocer los límites de la traza primitiva de la ciudad para mediados del Siglo XVI, por lo que podemos considerar que se construye en este siglo un edificio de menores proporciones y materiales constructivos distintos, y que para los siglos posteriores pudo tener modificaciones e integrar sus características formales y materiales actuales. Se encontró en las excavaciones arqueológicas un par de muros que debieron formar parte de la primera planta arquitectónica del lugar. Sin embargo nos quedaremos con la temporalidad del edificio para el siglo XVIII, ya que este dato está confirmado con la investigación de materiales aplicados en las edificaciones de la ciudad de México (Figura 5).

Al revisar la cartografía histórica de la ciudad de México de los siglos XVI al XXI, podemos reconocer informaciones referentes a los límites de la primera traza urbana, en planos posteriores se va apreciando el crecimiento de la misma con el paso del tiempo, el cambio de los nombres de las calles, el registro de las divisiones territoriales tanto civiles como religiosas, y se va integrando la Casa Talavera en los distintos planos; también tuvimos acceso a la información de documentos de archivo y referencias bibliográficas correspondientes a los propietarios que habitaron el lugar y los diversos usos que le dieron al inmueble de acuerdo a los intereses económicos, políticos y sociales contenidos en estos datos.

Se citaron los nombres de las personas que fueron propietarias y otras que habitaron esta construcción como arrendatarios, y algunos nombres correspondientes a vecinos cercanos; se documentaron los materiales que fueron utilizados en su construcción y su mantenimiento; fueron referidos los cambios espaciales realizados en su uso, que no tuvieron mucho impacto y modificación en sus proporciones; también se destacaron las diferentes actividades llevadas a cabo en sus espacios arquitectónicos, así como también los trabajos implementados para su conservación y restauración cuando este edificio se volvió un monumento histórico; citar que esta edificación presentó periodos de abandono y riesgo de destrucción cuando se hizo bodega y sufrió un incendio por el material ahí guardado por personas indigentes.

Una de las tantas funciones que tuvo el edificio, y la más relevante, es la de haber sido una fábrica de curtiduría, lo que se sabe con ayuda de los datos de archivo pertenecientes a esta misma Casa Talavera; uno de estos, refiere un inventario para heredar a una hija la vivienda y el taller, y con estos registros, se identificaron en el lugar los espacios que formaban parte del proceso productivo de la curtiduría; y que fueron previamente encontrados y liberados en los trabajos arqueológicos llevados a cabo en 1985 en el lugar; confirmando los materiales con los que se edificó la vivienda, de acuerdo a esos datos y a la descripción de cada espacio que integró la construcción en su planta baja y primer nivel.

En este escrito se hace una descripción de la organización del gremio de curtidores que hubo en la ciudad de México colonial, retomando algunas referencias que nos informan acerca de la ubicación de las primeras curtidurías en esta ciudad, que a principios del siglo XVI se encontraban en San Hipólito, en el Barrio de Cuepopan, y que en los siguientes siglos se ubicaron en el borde de la acequia real en el barrio de San Pablo Zoquipan (límites en los que se construyó la casa Talavera). Posteriormente se distribuyeron en cualquier parte de la ciudad, pero con el crecimiento urbano y la desaparición de las acequias por secamiento fueron desplazadas del primer cuadro de la ciudad para ubicarse definitivamente en la ciudad de León, en Guanajuato.

Se menciona también los materiales constructivos aplicados en su edificación. Al contemplar información arqueológica de algunas de estas curtidurías, nos dimos cuenta que no hay hallazgos relacionados a esta actividad, limitándose a presentar datos históricos del proceso de producción que se realizaba con las pieles a curtir en el interior de estos edificios, sin embargo la limitante en estos datos es no poder determinar a través de sus plantas arquitectónicas las distintas áreas de actividad para realizar dicho proceso en sus propios espacios y compararlas con las de la Casa Talavera, que es el objeto de estudio en este documento. Al respecto se lograron recorrer, de acuerdo a esta información, varias curtidurías identificadas en un mapa titulado: Cuero y pieles de la ciudad de México del año de 1842, para compararlas con La Casa Talavera, y con asombro que se descubrió que los materiales constructivos aplicados en ellas, particularmente en sus fachadas, son similares y su ubicación es asociada a las acequias.

Lo importante de la casa Talavera es que sus espacios muestran características arquitectónicas particulares que pueden relacionarse con el proceso productivo de una curtiduría del siglo XVIII, y enfatizar este evento con ayuda de la información documental acerca del proceso productivo y de excavaciones arqueológicas; esta información será relevante para historiadores, arquitectos, arqueólogos y otros especialistas que se interesen por lo aquí expuesto.

Los objetivos principales son conocer la historia del inmueble, la distribución espacial de los gremios curtidores en el centro histórico, la actividad realizada en los patios como parte de los trabajos de la curtiduría, la técnica decorativa de pintura aplicada para embellecer los muros que conforman la casa, identificación de las técnicas de elaboración de objetos de herrería y de cerrajería implementados en la decoración de pasillos, escalera, ventanas y puertas del lugar. Y al final reconocer los procesos de conservación y restauración que se realizaron en la Casa Talavera en dos momentos de intervención.

Agradecemos a la Dra. María Esther Orozco Orozco, a la Dra. Minerva Camacho Nuez, a la actriz Nora Herrera Huerta, a Emma Messeguer, al Arquitecto Luis Fernando Guerrero Baca por sus atinados comentarios y opiniones; y al Arquitecto Héctor César Escudero Castro representante de la Sección Editorial Restauro Compás y Canto, por su entusiasmo e interés

La Casa Talavera

porque este documento sea publicado, brindando los recursos necesarios; así como a los dictaminadores de la editorial, quienes con sus orientaciones enriquecieron este trabajo y el apoyo del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional CINVESTAV IPN.

Ciudad de México, 2016.

1. Historia de la Casa Talavera

La Casa Talavera es un inmueble perteneciente al siglo XVIII que está ubicado entre las esquinas de Roldán, República del Salvador y Talavera, en el actual Centro Histórico de la Ciudad de México (Figura 1). En la época prehispánica este predio se encontraba dentro del espacio territorial de uno de los cuatro grandes barrios de la gran Tenochtitlan. En esos tiempos, la ciudad contaba con adoratorios y recintos amurallados de tipo religioso, administrativo, militar y comercial, y con servicios habitacionales: plurifamiliares, multifamiliares y de hospedaje, de comunicación con caminos acuáticos, terrestres, puentes, tres calzadas, sistemas hidráulicos para canalizar el agua potable. Los barrios que conformaban Tenochtitlan eran: Cuepopan, Atzacualco, Moyotlán y Zoquipan conocido este último también como Teopan o Zoquiapan o Xochimilca. Estos barrios contaban en su totalidad con una subdivisión de ochenta y cinco barrios más pequeños que son colonias o vecindarios llamados tlaxilacalli (Figura 2).

Zoquipan es el barrio de interés de este estudio. Su actividad económica se centraba en la producción en chinampas tanto por su construcción, como por la formación de almácigos para el cultivo. Estaba ubicado al sureste de esta ciudad. El predio de la Casa Talavera se centraba en los límites del tlaxilacalli de Temazcatitlán, incluido en el de Zoquipan, hoy en día considerado un sitio de alta potencialidad arqueológica por la posibilidad de contener restos relacionados al uso de temazcales y también a algunos elementos relacionados a la vida cotidiana del trabajo agrícola, o del hogar (Urrieta, 1999, p.25).



Figura 1. Ubicación de la casa Talavera. Fuente: Adaptado del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI] Mapa y vista satelital de Google Map, (2015)¹.

⁰¹ Imagen satelital y mapa donde se ubica la Casa Talavera”. Obtenido de Google maps, México 2015, Mapa en Imagen satelital disponible en: <https://www.google.com.mx/maps/place/Centro+Cultural+Casa+Talavera/@19.4284579,99.1277038,750m/data=!3m1!1e3!4m7!1m4!3m3!1s0x85d1fecbe81a636f:0xf767d0b3cf84cae5!2sCentro+Cultural+Casa+Talavera!3b1!3m1!1s0x85d1fecbe81a->

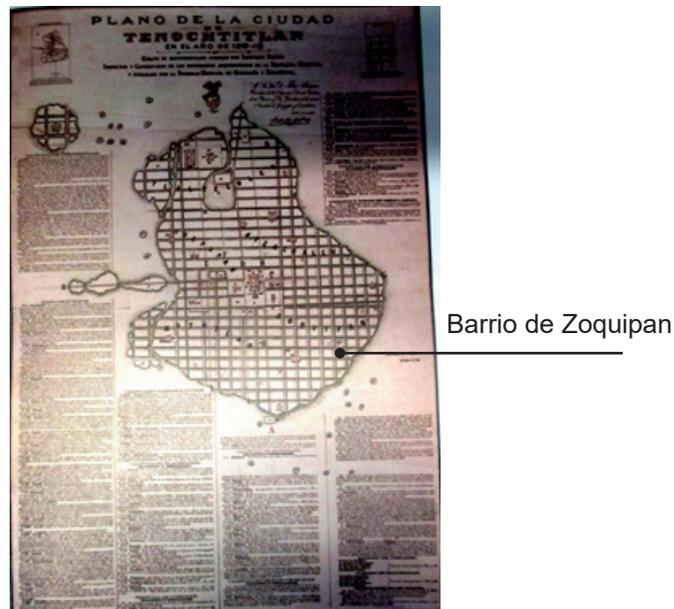


Figura 2. La Ciudad de Tenochtitlan en 1519 ensayo de reconstrucción, elaborado por Leopoldo Batres. Adaptado de *500 planos de la Ciudad de México*, SAHOP (1982, p. 23).

Acontecimientos

Fernández cita a distintos autores que refieren la situación en la que se realizó la traza de la ciudad de México, junto con su urbanización y distribución poblacional; entre ellos tenemos a Toussaint, Edmundo O' Gorman, Alonso García Bravo, Roberto Moreno de los Arcos y a Lucas Alamán (1985, p. 218-219). A la llegada de los españoles y consumada la conquista se solicita la elaboración de una traza para la creación de la nueva ciudad española, por mandato y supervisión de Cortés, en 1522, con la finalidad de lotificar las tierras que serían otorgadas a los españoles. La forma, según Manuel Toussaint, fue en damero (que se caracteriza por contar) con la plaza al centro, orientada hacia los cuatro puntos cardinales, contando con la Catedral y oficinas de gobierno civil y eclesiástico.

La urbanización y la ubicación de la población de esta ciudad se estructuró como lo refiere el siguiente párrafo: Edmundo O' Gorman, (en su libro *Reflexiones sobre la distribución urbana colonial de la ciudad de México*): la traza de la ciudad se fundamentaba en un plano en el que se distribuyeron los solares y los límites en un cuadro relativamente reducido, en el primer cuadro de la ciudad estaban los españoles separados de los indígenas que se extendían rodeándola.

El territorio de esta ciudad se enmarcaba en los siguientes límites como lo describe Alonso García Bravo (en su trabajo que se titula *Información de méritos y servicios*): “Los límites de la ciudad española eran: al poniente la acequia, al norte el *punte del Zacate* y al sur la fuente que traía el agua de Chapultepec. De esta línea se trazaron paralelas al oriente hasta lo que después fueron San Pablo en su extremo y San Sebastián en el otro. En los ángulos anteriores estaban San Juan y Santa María”.

Roberto Moreno de los Arcos, en su obra *La ciudad de México*, refiere que las ciudades española e india estaban perfectamente delimitadas, al grado de que fuera del espacio

1. Historia de la Casa Talavera

concedido: “[...] no era permitido a los españoles edificar [...] [...] y aún se anularon algunas concesiones de solares hechas contra esa regla”². “[...] Sin embargo, y como es natural, esta distribución y trazado sufrieron desde muy temprana época muchas modificaciones” (Fernández, 1985, p. 218-219).

Este último autor nos comenta que las características de los lotes o parcelas entregadas a los españoles eran de forma rectangular, sus dimensiones eran mayores de Este a Oeste sin conocer las proporciones finales como lo afirma Lucas Alamán, lo cual permitía que la casa tuviera suficiente fondo y no tuviera espacios vacíos.

Al ser demarcada la traza de la ciudad de México colonial, la población indígena permaneció rodeando a la española sin un plan para su desarrollo ordenado. En el plano hecho por Alonso García Bravo de los años de 1521 a 1522 y adaptado por el Dr. Ignacio Alcocer, publicado en 1933, esa demarcación es visible con líneas segmentadas. Las calles que indicaban estos límites son: al Norte con la calle de Teocatitlán actualmente la calle del Apartado; hacia el Sur hasta Tlatelolco o calle de San Miguel, hoy Izazaga; al oriente limitaba con la calle de Talavera y Leona Vicario y al poniente por las calles de San Juan de Letrán y Santa María la Redonda, en este mismo plano se registra la ubicación de los edificios prehispánicos que desaparecieron al construir la ciudad española (Figura 3).



Figura 3. Límites de la traza de la ciudad de México en el siglo XVI, en el cuadro del centro es donde habitaron los españoles y en los alrededores vivieron los indígenas desplazados de sus tierras. Obtenido de 500 planos de la Ciudad de México, SAHOP (1982, p. 24).

Esta traza llevó implícitos dos puntos de vista a tomar en cuenta para la colocación de la población indígena y española, considerando los grupos étnicos y las clase sociales tal como lo describe Valero, en su obra de 1991 (p. 255) donde retoma algunos datos de una descripción hecha por el Arzobispado de México escrita en 1570 (p. 270) donde se dice que: se prohíbe dentro de la traza Española el uso dentro de ella a los antiguos pobladores indígenas, dejándolos a ellos en la periferia³.

² Sobre estos señalamientos de cómo va siendo reglamentada esta ciudad, en las Actas de Cabildo de la ciudad de México se describen las entregas de solares a españoles, a su vez en éstas se determinan los derechos y obligaciones que cada uno de los beneficiados tenía para aprovecharlos.

³ “La primera categorización que se da de una manera global en la ciudad tras la Conquista es la que dicta la traza española al prohibir el uso dentro de ella a los antiguos pobladores indígenas, relegándolos a la periferia. Se instituye así en primera instancia, una discriminación de carácter étnico: españoles dentro, indios fuera [...] se presentan también ciertos acomodos de clase, de tal manera

La Casa Talavera

Valero concluye diciendo que la traza creada por Cortés presenta dos grandes núcleos étnicos separados entre sí cada uno con filtraciones de la parte contraria y cada uno con su estratificación social a nivel interno, formando ambos una ciudad plural, la cual, a pesar de las vicisitudes, trastornos y padecimientos, conserva e incrementa su antigua hegemonía y superioridad (Valero, 1991, p. 287).

A finales del siglo XVI y en los primeros años del siglo XVII, el gobierno virreinal puso en práctica nuevamente el programa de congregación, lo que dejó profunda huella en la memoria indígena, quienes ya habían aprendido y comprendieron muy pronto que el traslado de su población a nuevas áreas significaba la pérdida de sus tierras. Con ello se abrió un nuevo escenario de disputas y largos pleitos por invasiones y despojo de tierras entre indígenas y españoles.

Ubicándonos nuevamente en el área de estudio entre 1592 y 1606, se generó aquí un nuevo poblado llamado San Pablo en Zoquipan, de claro corte colonial al desplazar a la población de la antigua tlaxilacalli de Temazcatitlán como se relata a continuación: La reactivación del traslado de los indígenas a nuevos asentamientos era una realidad en Tenochtitlan.

Toussaint habla de los límites de la traza de la ciudad donde quedaron integrados los cuatro barrios o calpullis citados y una plaza, con nombres cristianos: al Noreste San Sebastián Atzacolco; en el Sureste, San Pablo Zoquipan; en el Suroeste San Juan Moyotlán y en el Noroeste Santa María Cuepopan (Toussaint, 1990, p.184) (Figura 4).

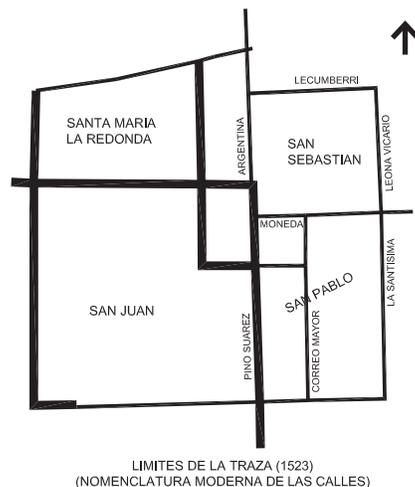


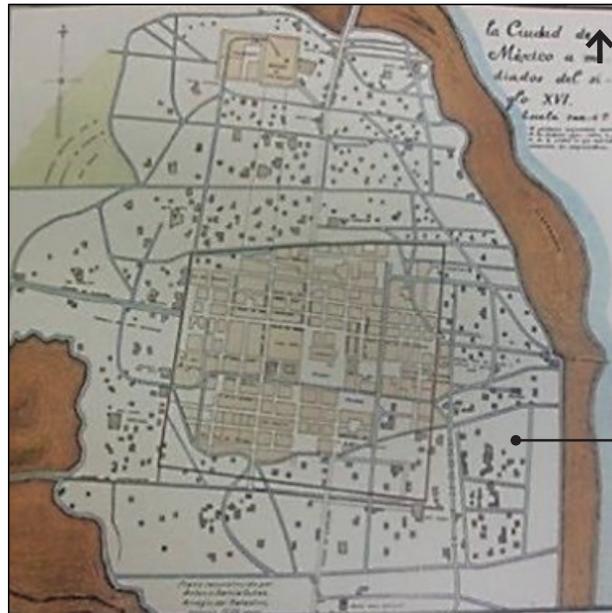
Figura 4. Croquis que muestra la distribución de los solares y lugares más importantes en la parte central de la traza de la ciudad. Aproximadamente data de mediados del siglo XVI aunque hecho en el XX. Fuente: SAHOP (1982, p.25).

El plano elaborado por Antonio García Cubas en 1885 con datos del siglo XVI, nos permite confirmar que no hay edificación alguna en el lote donde posteriormente se construyó la Casa Talavera, sin embargo se observa el curso de la acequia real, que modificó su nombre al desecarse ésta por el nombre de Embarcadero, en 1853, y se transformó en calle de Roldán en el año de 1970, y hacia tres cuadras al lado sur de ésta se aprecia el Templo de San Pablo como centro de Barrio prehispánico de Zoquipan (Figura 5).

que la gente rica o ilustre permanece dentro de la traza: [...] los que son algo habitan dentro de la ciudad para tratar en sus negocios tratos y mercaderías [...] los más pobres están y habitan casi fuera de la ciudad” (Valero y Lascurain, 1991, p.287).

1. Historia de la Casa Talavera

Analizaremos ahora el plano correspondiente al del año de 1742, donde la casa Talavera está hacia el lado Este en el límite de la acequia real, actualmente calle de Roldán, y al Oeste se tiene un callejón que en este registro no presenta marcado un nombre pero que actualmente corresponde con la Calle de Talavera, al sur está la calle de San Joseph de Gracia que es la de Mesones en nuestros días, y al norte la calle de Quesadas que ahora es República del Salvador (Figura 6).



Terrenos en los que posteriormente se construyó la casa Talavera.

Figura 5. Plano de la ciudad de México del siglo XVI elaborado por Antonio García Cubas en 1885. Fuente: SAHOP (1982, p. 43).



● Casa Talavera

Figura 6. Plano de la ciudad de México en 1742. Obtenido del Archivo General de la Nación (AGN)⁴.

⁴ AGN Catálogo de Mapas planos ilustraciones Pieza 4143 plano Ciudad de México D. F. 1742. Civil: Vol. 1496. Fc. .6. Este plano muestra en la parte de abajo una leyenda que se transcribe textualmente: "En virtud de Real Cedula su fecha en san Clmsphonso a quinze de septiembre de mil setecientos quarenta y quatro, por auto acordado de treinta de enero de mil setecientos y cinquenta se dividió esta nobilísima ciudad en cuarteles, y cupo al Señor Don Ambrosio Eugenio Melgarejo Santa ella y Aponte; del consejo de su majestad su alcalde del Crimen en la Audiencia real de esta nueva España y Juez de Provincia en esta Corte, el Demarcado, que corre desde la Puerta del Parque de este Real Palacio para el oriente por la estampa de Jesús María hasta la esquina de la Alhóndiga de esta Iglesia: de esta Caminando al Sur por detrás del Convento de la Merced hasta el Puente de los

La Casa Talavera

El padre José Antonio Alzate y Ramírez elabora tres planos de la ciudad de México por encargo del Arzobispo Lorenzana. El primero comprende la ubicación del curato de indios que es un fragmento de aquella ciudad religiosa. El segundo muestra la nueva distribución de los territorios parroquiales para administrarlos rápida y fácilmente [división que funciona desde 1769 hasta 1782, el tercero es el plano de Tenochtitlán, corte de los emperadores mexicanos [1789]; lo hizo veinte años después a los dos anteriores y respondía a un interés del padre José Antonio Alzate y Ramírez por investigar los antiguos barrios indígenas. Retomaremos el segundo mapa para comentar la importancia de su creación en relación a el Barrio de San Pablo que en este registro es marcado en color azul y corresponde a los límites de la parroquia que lleva el mismo nombre y es donde se encuentra la Casa Talavera (Figura 7).



Figura 7. Plano de la Ciudad de México elaborado por J. A. Alzate en 1772. En color azul se ubica la parcialidad de la Parroquia de San Pablo Teopan. Fuente: Plano retomado de Tena (2000).

Su elaboración sirvió para mostrar como se redistribuirían las parroquias en el año de 1769, dicha división perduró hasta 1782. La importancia del contenido del plano es que en él se muestra la división territorial de la ciudad de México en diez parroquias, esto considerando la calidad de los feligreses: cuatro eran para españoles y seis destinadas a ofrecer los sacramentos a los indígenas, desde bautismos hasta los entierros, pasando por las limosnas o la obediencia de los ejercicios religiosos; se añadieron cuatro parroquias más (sin especificar para quién estuvieron dedicadas). Se menciona que la creación de esta división parroquial tuvo como causa la disputa que por años se llevó entre las órdenes regulares y los párrocos seculares desde el siglo XVI, se identifica que a la par hay una división civil correspondiente por cuarteles que se verá en los siguientes planos.

Se concluye que la cartografía hecha por Alzate fue un trabajo de importancia que hasta ese momento no se había elaborado, en la cual consideró las testimoniales orales de los habitantes de los territorios descritos y de la revisión documental de los eruditos, ya que el registro histórico documental se alejó de la vida cotidiana de los naturales por lo que no se habían definido los territorios de indígenas, particularmente del sureste de la ciudad de México (San Esteban, La Mixuca, Iztacalco y Santa Ana) con respecto a los de los españoles.

Lo que permitió proyectar una reforma política de gobierno por un lado, y al retomar la información de la experiencia social, el uso cotidiano y su relación empírica de indígenas y

Curtidores tomando al Poniente por San Joseph de Gracia hasta el Puente de San Dimas y corriendo el Norte termina en la Puerta principal de este año Real Palacio, por los números., 20, 21, 15. y d=".

1. Historia de la Casa Talavera
españoles en su espacio geográfico que estudió, le permitió hacer con claridad esa división parroquial para eficientar la administración y el gobierno de la ciudad (Dávalos, 2006).

En este plano ya se aprecia con detalle la Casa Talavera, la cual es un edificio que mostraba planta alta y primer nivel con dos áreas abiertas correspondientes a sus patios, ya que su representación es en isométrico, dicha casa comparte el mismo terreno con una casa adyacente hacia el sur, al Este se muestra la acequia real en donde se ven tres puentes que la atraviesan (Figura 8).



Figura 8. Ubicación de la Casa Talavera en el plano elaborado por Pedro de Arrieta, 15 de julio de 1737. Adaptado de F. de la Maza y L. Ortiz Macedo, Plano de la Ciudad de México de Pedro de Arrieta (2008).

En los planos siguientes se observa que alrededor de la manzana en el año de 1720 se inicia la demarcación de cuarteles, establecimiento de una nueva jurisdicción en la ciudad de México. Se tenían seis cuarteles, en 1750 cuatro cuarteles, en 1782 ocho cuarteles y en este mismo año se podían contar ya treinta y dos cuarteles. La Casa Talavera estaba en el Cuartel II, 8 II, 80 (Figura 9).

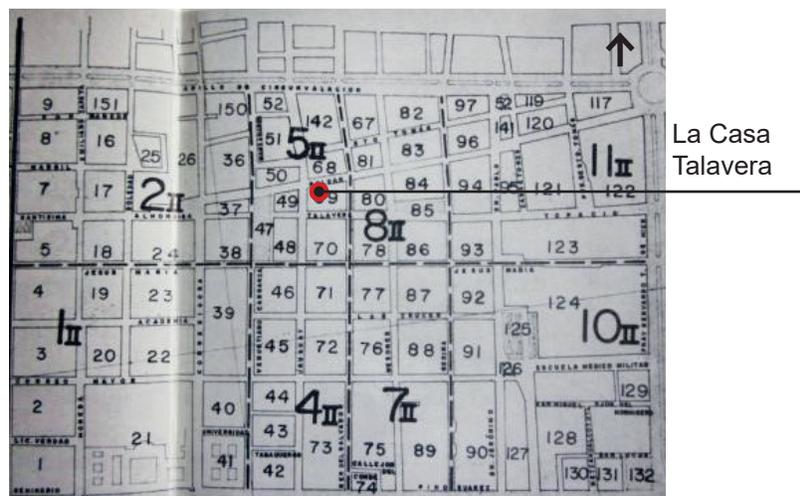


Figura 9. Ubicación de la Casa Talavera en el Cuartel II, 8 II, 80 entre las Calles Talavera, Roldán, República del Salvador y Mesones. Obtenido de E. Valencia, La Merced, estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México (1965, p.34).

Los siguientes planos corresponden a González y Terán, que indican los cambios de la traza urbana particularmente sobre los nombres antiguos y modernos de las calles de la Ciudad de México. En ellos se ubicó el lugar de estudio indicando las calles que lo rodeaban (Figuras 10, 11 y 12).

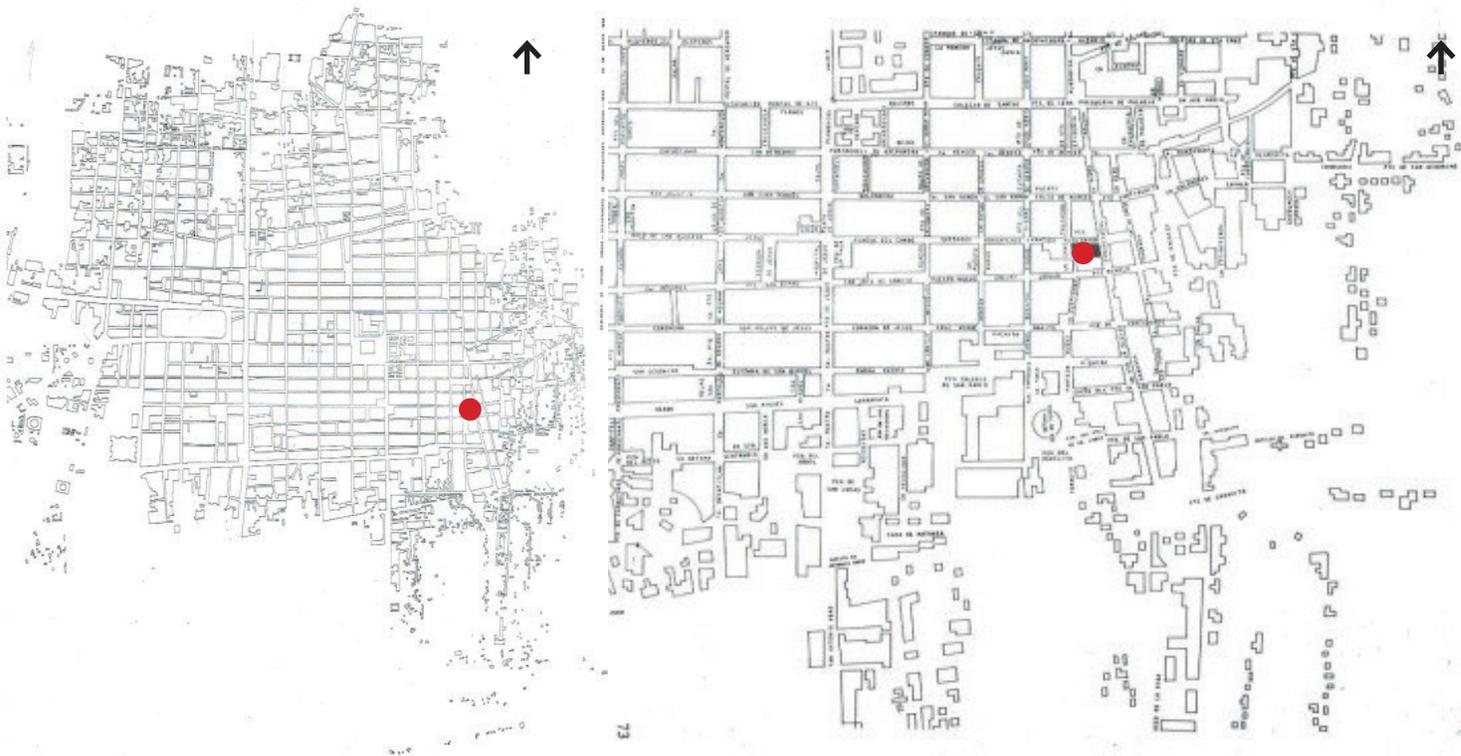


Figura 10. En 1853 las calles que rodean a la Casa Talavera tenían estos nombres Callejón de la Danza al Oeste hoy en día Calle Talavera, Puente Colorado al Norte su nombre actual es Calle de República del Salvador, Embarcadero orientada al Este ahora Calle de Roldán y Puente Blanco que está al Sur y es la Calle de Mesones actualmente (González y Terán, 1976, p.73).



Figura 11. En 1896 la calle de Embarcadero se nombra ahora como 2º callejón y las demás mantienen su denominación correspondiente al año de 1853 siendo Puente Colorado la actual Calle de República del Salvador, la de Callejón de la Danza en nuestros días llamada Calle Talavera, la de Puente de Blanquillo es la Calle de Mesones (González y Terán, 1976, p. 81)



Figura 12. Desde el año de 1970 los nombres de las calles, son los mismos que usamos hasta nuestros días los cuales son: República del Salvador, Talavera, Roldán y Mesones (González y Terán, 1976, p. 93).

Propiedades realizadas en cada espacio en casa Talavera y sus alrededores

En este apartado comentaremos acerca de las principales actividades que se desarrollaban alrededor de la casa Talavera, aunque dicha área es muy limitada ya que solo abarca un radio de una manzana, también mencionaremos los nombres de algunos propietarios que se encontraron en archivo y que vivían alrededor del predio de estudio, así como datos concernientes a la organización urbana, algunos propietarios de las curtidurías aledañas a Casa Talavera, la importancia del agua para la zona por su actividad cotidiana y económica de la curtiduría, algunos vecinos y otros tantos que heredan o ceden derechos de propiedad, así como también la compra y venta de inmuebles.

Primero concluimos que las personas citadas y cercanas de esta zona sureste de la traza española corresponden a una población de esta nacionalidad; algunos habitantes son descritos con cargos nobiliarios como condes; algunos predios estaban relacionados con actividades económicas productivas como fábricas de curtiduría, sobre estas fábricas podemos mencionar que hay diecisiete de ellas para principios del siglo XIX, y que se ubicaban en el Barrio de San Pablo, en aquel momento algunas curtidurías son referidas en abandono o en ruinas, tal vez porque se inicia el movimiento de independencia; también son mencionados otros que se dedican al comercio en varios rubros como estanquillos, abarrotes, venta de costales, venta de bebidas como pulquerías y cantinas; esta población estaba interesada por mantener el orden de su espacio urbano por lo que solicitan a las autoridades que se retiren los puestos ambulantes ya que dejan basura y obstruyen el paso a los peatones. Hay personajes que venden sus viviendas o las adquieren.

Estos son los documentos que refieren herencias, compra y venta de casas, así como sesión de derechos otorgados entre personajes en los años de 1767 a 1864: Se hace un balance (libro en el que los comerciantes escriben sus créditos y deudas en una

La Casa Talavera

cuenta general que demuestra el estado del caudal de un comerciante). Por medio de estos documentos sabemos de la entrega que hizo Don Marcelino de Salba Tierra a Don Mariano G. Villade de la Barca, en Puente Colorado 1767⁵. En 1780, se hace la venta de la casa de Luis Bernardo Gilforte (quien falleció), se hizo la venta de dos posesiones de casa, que vendieron al Sr. Conde de Regla en las calles de: Cheneques y Callejón de la Danza⁶. Y en 1820, se da a la venta una casa sin número en el Callejón de la Danza (sin especificar quién vende, quién la compra y su ubicación correcta en la misma calle)⁷. Para el año de 1864, la casa pide media merced en arrendamiento el señor Alvares y Bonilla para rentar el domicilio con No.4 del Callejón de la Danza⁸.

Aquí algunos nombres de propietarios de casas aledañas a Talavera y personas con alto estatus social; Don Luis Francisco Delgado, en 1744 tenía una casa en el Callejón del Danzante y Puente Colorado⁹. En 1812, había un estanquillo y el propietario era Rafael Montes, y vivía en Puente Colorado¹⁰. Durante el año de 1890 la casa de Teresa García Condesa de Ducoing, estaba en el No.4 del callejón de la Danza¹¹. Para 1891 la casa de Da. Luisa Vargas, era la que se ubicaba en el Callejón de la Danza¹². En 1892 la casa No.3 de la señora Juana Berveros de Pasalagua se encontraba en el Callejón de la Danza y Puente Blanquillo¹³. En el año de 1892, las casas 1 y 2 son de Felipe G Veles ubicadas en Puente Colorado y 2ª Calle de Embarcadero¹⁴.

San Pablo era considerado barrio de curtidores, en esta área se mencionan varias curtidurías con los nombres de los propietarios en los años de 1769 a 1862, indicándonos que en el año de 1814 hay una concentración de 17 curtidurías; hay reportes de que algunas quedan en ruinas sin especificarse las razones de esos abandonos como las de 1814 y 1859; los documentos son los siguientes: una finca de curtiduría en 1769, propiedad de Francisco Javier de Cervantes F. en el Barrio de San Pablo¹⁵. En 1807, se reporta una casa en ruinas, en el Barrio de curtidores, ubicada en Puente Blanquillo¹⁶. En 1814, había diecisiete casas de curtidores¹⁷. Para 1859, amenaza de casa en ruinas que es propiedad del Sr. Gortaris, No.4 del Callejón de la Danza¹⁸. En 1862, hay una Curtiduría en el No.4 del Callejón de la Danza¹⁹.

El agua es un elemento básico para los trabajos de curtiduría, y para satisfacer las

⁵ AGN 1769, Fondo indiferente virreinal. Sección: protomedicato. Exp. 016, foja 14, Caja 5285.

⁶ AGN Instituciones Coloniales Real Audiencia Tierra 100. Contenedor 1399, Vol. 3239, Exp.1, Fecha 1780-1799, Foja 14.

⁷ AHMLT 1820 [Archivo Histórico Miguel Lerdo de Tejada]. 05 Fol. 34, Caja 2.

⁸ AHDF FAGDF [Archivo Histórico del Distrito Federal y Fondo: Ayuntamiento del Gobierno del Distrito Federal sección: aguas: mercedes en Arrendamiento]. vol.75, Exp. 895. Año 1864.

⁹ AGN, 1774 Inst. Coloniales Bienes Nacionales Caja. 910. Contenedor, 31422/Vol. 6/Exp.6, Fojas 32 y 33.

¹⁰ AGN Fondo Indiferente Virreinal Sección: Real Caja 6630, Exp.020, Foja 1 Año 1812.

¹¹ AHDF 1890, sección: aguas; aguas: mercedes en arrendamiento, Vol. 177, Exp. 4682, Año 1890.

¹² AHDF 1891, Terrenos, Vol.4053. Exp.1723.

¹³ AHDF, FAGDF Sección: Aguas Impuestos Municipales Vol. 60, Exp. 12 Año 1892, Foja 1.

¹⁴ AHDF, FAGDF Sección: aguas, Impuestos Municipales Vol. 60, Exp. 13 Año 1892, Sección 49, No.112.

¹⁵ AGN 1769, Fondo indiferente Virreinal. Sección: Protomedicato. Exp.016, Foja 14, Caja 5285.

¹⁶ AHDF Vol.1093 exp.169, Fecha 1807 Ruinas 1792, Exp. 95.

¹⁷ FAGDF 1814 Sección: ríos y acequias Foja 5, renglón 16.

¹⁸ AHDF, FAGDF 1859 Sección: Vol.1095, Exp. 318 Foja 1.

¹⁹ AHDF, FAGDF Sección: Vol. 1095, Exp. 332, año 1862.

1. Historia de la Casa Talavera

necesidades básicas de alimentación e higiene, se menciona que las curtidurías estaban cercanas a los canales y a las acequias ya que de ahí tomaban el agua para llevarla a los molinos de agua (caso particular de Casa Talavera que sí contaba con uno de ellos) y abastecerse de ella para el trabajo; de 1858 a 1877 hay abundancia de agua en el canal, en las calles de Puente curtidores, Blanquillo y Colorado²⁰. Para 1873 se corta el agua de la casa del señor Alvares y Bonilla Mariano en el No.4 del Callejón de la Danza²¹. En 1892 hay escasez de agua en esta zona de la ciudad por lo que se comienzan a utilizar los pozos artesianos, para abastecer a las familias de agua como se reporta en los documentos.

Cuando la ciudad se dividió en cuarteles se menciona la organización de la seguridad pública en los cuarteles aledaños. Para conservar la seguridad en la ciudad se contratan personas por manzanas, secciones y cuarteles, este control solamente está presente en el año de 1829, se llevan a cabo las demarcaciones de sus manzanas y secciones, así como cuarteles, y hay personas comisionadas en los cuarteles y manzanas, las cuales son: para el cuartel 161 el señor Andrés Macatel, en el cuartel 162 el señor Vicente Salcedo, en el 163 el señor Santiago Pozos, en las calles de Callejón del Danzante, Calle de embarcadero y Puente Blanquillo²².

Hubo modificaciones en el nombre de las calles, en los documentos de archivo tenemos un plano de 1742 donde ya tienen nombres algunas calles utilizando el de personajes importantes de ese momento, a otras se les asigna el nombre de diferentes gremios como el de curtidores, herreros, entre otros, en algunos casos utilizaron números arábigos para ubicar manzanas, secciones, o cuarteles, con el tiempo algunos nombres prevalecieron y otros desaparecieron. En 1830 el Estado manifiesta la demarcación de las manzanas y secciones de la ciudad de México, comisionados y parajes de sus calles²³. De 1842 a 1846, el Callejón de Talavera es llamado antiguamente de los loceros²⁴.

Referente al ordenamiento del espacio urbano, el crecimiento poblacional y la traza urbana se va ampliando con nuevas calles y avenidas dando pauta al quitar callejones, también se realizan las instalaciones de redes eléctricas subterráneas para la iluminación del espacio urbano. En 1898, se quitan del callejón de la danza, los puestos que allí existen²⁵. “La introducción de la energía eléctrica en 1881 permitió la modernización de la industria y la iluminación urbana”²⁶. Se hacen más anchas las calles. En 1902, se hace la ampliación de la calle Puente Colorado, ocupándose una gran parte de la casa No.5 de la Calle del Embarcadero, de Don Miguel González Camargo²⁷.

Se solicita una condonación de impuestos en 1892, se pide se declare que no causa el impuesto la primera finca por ser parte integrante de la 2ª. Puente Blanquillo, de Berruecos Pasalagua Juana, en Puente Blanquillo y Callejón de la Danza²⁸.

²⁰ AHDF, FAGDF Sección: puentes vol. 3717 Exp. 134 Año 1858-1877 Foja 2 Renglón 11.

²¹ AHDF Sección: Institución pública Contrato. Arrendamiento de casa Vol. 2446, Exp. 105, año 1872-1877.

²² AHDF Vol. 1833, Exp.7 Año 1829.

²³ AHDF FAGDF Sección: demarcaciones, Cuarteles. Vol. 650, Exp. 5 Año 1830.

²⁴ AGN Instituciones Coloniales Regio Patronato Indiano Bienes Nacionales 014, Vol. 964, exp. 11. Año 1842-1846, 1844 Foja 30.

²⁵ AHDF FAGDF, Exp. 1410 Sección: Ayuntamiento constitucional de México 1901 Sección 1 No.59.

²⁶ Galindo 1925: 223.224 citado por Ayala 1996:91-92. Ayala Alonso, Enrique, La casa de la ciudad de México. Evolución y transformación. México. Conaculta. 1996: 91-92.

²⁷ AHDF FAGAF Sección: Aguas Impuesto Municipales Vol. 61, Exp. 264 Año 1902 Foja 3, 1902.

²⁸ AHDF FAGDF Sección: Aguas: impuestos Municipales Vol.60, Exp. 12, Año 1892 31-6 hojas.

La Casa Talavera

Hubo varios orfanatos en el centro histórico, a los niños los llevaban a estos lugares cuando los padres se divorciaban, las mujeres se quedaban viudas o los padres morían, se menciona que hubo uno para niñas en 1880, (que fue llamado establecimiento municipal para niñas), en el domicilio de Pedro Alcocer que se ubicaba en el No. 4 del Callejón de la Danza²⁹.

A continuación tenemos la información cartográfica y de archivo correspondiente a la Casa Talavera donde se habla de las personas que la habitaron. Se tienen planos que nos indican que desde el siglo XVI había un lote rectangular en el lugar que hoy ocupa esta casa, posteriormente en 1742 se tiene ya la casa construida. En la información de los documentos de archivo perteneciente al año de 1788 se presenta una descripción de la finca de curtiduría y los nombres de los propietarios que son Don Ángel Puyade, marido de Doña María Josefa de Miro³⁰.

Se menciona otra familia que es la de Pascual Mejía que era el que rentó una accesoria como pulquería, y estaba ubicada en el Callejón de la Danza y Puente Colorado³¹ otro local se renta como estanquillo donde comercian el tabaco perteneciente a Rafael Montes (sin indicar su ubicación en las accesorias de la casa Talavera), su uso se registra desde el año de 1801 hasta 1846³².

En 1866 la siguiente propietaria es Doña Josefa Manceda que vivía en el No. 5 en el Callejón de la Danza, y sus vecinos eran: Miguel Tagle que vivía en el No. 2, Manuel Pasalagua M. en el No.3, y Gayton en el No.4, todos en la citada calle³³.

Para el año de 1892 los nuevos propietarios que son la familia Munguía e hijos, manifiestan tener una casa (casa Talavera) con Pozos artesianos en la Avenida Oriente 8 N.1153 (antes calle de la Merced No.8 y en la calle Sur 15 No 1202 (antes calle de la Danza No.5) su uso se debe a la escases de agua en la ciudad, esta familia debió contar con recursos económicos ya que no cualquiera podía tenerlos³⁴. Durante el año de 1893, en tres calles que pertenecen a los límites de Casa Talavera, probablemente las autoridades numeraron varias viviendas inexistentes con los números que se mencionan adelante pero se considera que tenía un fin económico que era la recaudación de impuestos. Aunque no existen viviendas propiamente fueron puestos aquellos números No. 1205=1703=1705=1709=117, Casa No.1 y 2 de la Calle 2, Puente Colorado Embarcaderos³⁵.

La familia Munguía arrenda parte de la vivienda para cumplir funciones educativas en dos periodos: como Escuela Oficial Primaria Elemental No.91, entre los años de 1902 a 1930, y como la Escuela Superior, de 1912 a 1915; el resto de las accesorias son rentadas como: bodega, estanquillo, abarrotes, restaurante, casino, billar, y bodega de costales y botes. (Figura 13). En los documentos revisados hay dos contratos de renta correspondientes al uso educativo del edificio, el primero en un expediente del año de 1902, donde el propietario

²⁹ AHDF Vol. 1756, Exp. 357, Año 1880 Foja 6.

³⁰ AGN Instituciones Coloniales. Regio Patronato, Clero Regular y Secular 024, Contenedor 55, Vol. 138, exp. 3 Fecha 1788, Fojas 51-168.

³¹ AHDF FAGDF 1847, Sección: Pulquerías, Vol. 3722, Ex. 333.

³² AGN Instituciones Coloniales Indiferente Virreinal, Caja 6000-6743, Sección: Renta de tabaco, exp.021, Foja 66, Año 1801.

³³ AHDF FAGDF Sección: Hacienda: Desamortización pagares Vol. 2078, Exp.16 Año 1866, Foja 9.

³⁴ AHDF 1892Pozos Artesianos, Vol. 3702. Exp.229.

³⁵ AHDF, FAGDF Sección: Aguas Impuestos Municipales, Vol.60. Exp. 115 año 1893.

1. Historia de la Casa Talavera
P. Munguía, renta su Vivienda No.3 de la Casa 5 del Callejón de la Danza³⁶. Y el segundo para que funcione como Escuela Superior “Antonio Martínez de Castro” en los años de 1912 a 1915³⁷.

En los años de 1902 a 1930 las hijas del señor Munguía (quienes son Juana, Genoveva y Carmen Munguía, con domicilio en Casa No.5 del Callejón de la Danza y Casa 1, 2, 3 del Puente Colorado³⁸) se quedan como nuevas propietarias del edificio el cual sigue siendo escuela Oficial Primaria Elemental No. 91, y las accesorias funcionan como cantina en el año de 1922, llamada, “La Reforma del Nuevo Mundo” siendo el encargado el señor Avelino Sordo en la, Esquina de Talavera y República del Salvador³⁹, hay tienda de abarrotes, en otra se venden costales y botes desde 1930, siendo el encargado el señor Tranquilino Torres⁴⁰. En 1930, otra tienda de abarrotes, rentada por el Señor Ángel García y Cía., se encontraba en R. de Salvador y Talavera⁴¹. Y en 1931 el señor Jesús Treviño, que trabajaba en una accesoria de República del Salvador No.187, indica que pagó sus impuestos⁴².



Figura 13. Imagen de la casa Talavera cuando funcionaba como la Escuela Primaria Oficial Elemental No. 91, se localizaba en la esquina calle Puente Colorado (que es la calle de Rep. del Salvador) y Embarcadero (hoy de Roldán). Fuente: Pertenece a la colección de las fotos de Gustavo Casasola (Casasola, 2013, p. 1376)⁴³.



Figura 14. Bodega de frutas y legumbres, se localizaba en la esquina del Callejón de la Danza (actualmente Calle Talavera) y Puente Colorado (ahora es Rep. Del Salvador). Fuente: Pertenece a la colección de las fotos de Gustavo Casasola (Casasola, 2013, p. 1375)⁴⁴.

³⁶ AHDF 1902, Instrucciones Publicas contratos, arrendamiento de casas y AHDF Vol.2464 Exp. 667-670, Foja 3).

³⁷ AHDF, FAGDF 1912 Sección: Instrucciones Públicas Contratos Arrendamientos de Casa.

³⁸ AHDF, Vol.2464.Exp. 667, Foja 18,1930.

³⁹ AHDF, FAGDF 1922 Sección: Licencias y Cantinas, Exp.3160, Vol.13.

⁴⁰ Biblioteca AGN, Diario Oficial, Jueves 16 enero 1930., No. Cuenta 22176 Pag.10, Talavera 24-D.

⁴¹ Biblioteca AGN, Diario Oficial, sábado 18 enero 1930., No. Cuenta 23031, Pag.1.

⁴² Biblioteca AGN, Diario Oficial, martes 8 abril 1930., No., Cuenta 24393, Pag.12.

⁴³ Gustavo Casasola, Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1976, Tomo V, México, Editorial Gustavo Casasola, 1976, p. 1376

⁴⁴ Gustavo Casasola, op. cit., p. 1375.

La Casa Talavera

El 29 de octubre de 1931 es declarado Monumento histórico y se inician las inspecciones constantes para la conservación del edificio; en el Archivo de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos [ATCNMH], se encontró un documento de La Casa Talavera que indica que es declarado monumento histórico, y se envía oficio en el año de 1933 al propietario con domicilio en la Calle de Talavera con No. 20, todo ese año se sigue utilizando como viviendas, casa y accesorias, ubicadas en República de Salvador números 187,189 y 191⁴⁵.

Después de esta declaratoria por parte de Monumentos históricos no se encontró un documento que nos hable que ésta se haya revocado o anulado ya que para los siguientes años sigue teniendo actividad comercial como se ve a continuación. En 1938 en la calle de República del Salvador No. 189, es utilizada también para accesorias en la venta (llamadas) “La Fortuna” y “Chicles”⁴⁶. En 1939 la Casa Talavera, tiene nuevo propietario, María Goribar de Zaldivar, Talavera No.20⁴⁷. En el año de 1940, en la accesoria que está en la Casa No.187, se venden “Frutas Selectas Almacenes Vera”, Rep. De Salvador 187⁴⁸. En 1945, La casa No.187 que es el inmueble de estudio, es utilizada como “Brillantes Olimpo”, ubicada en República del Salvador 187 (No se especifica si es tienda, accesoria o si tiene otro giro comercial)⁴⁹. Sin embargo hay visitas constantes de inspectores de Monumentos Históricos que informan a los usuarios del edificio de las restricciones en cuanto a modificaciones para evitar afectar dicho inmueble ya que se dijo había sido considerado monumento histórico.

De 1946 a 1970 se hacen inspecciones en Casa Talavera pero no se cita el nombre del propietario, se describen las actividades y usos realizados; en 1946 es nombrado Centro Michoacano; restaurante, casino, billar, biblioteca, baño, salón de conferencias, salón de actos culturales, Rep. Salvador 187 y 196⁵⁰. En 1965 el C. Arq. Javier Villalobos Jaramillo, Jefe del Departamento de Licencias e Inspección ya menciona que el inmueble es utilizado como bodega en sus dos plantas como se ven en las fotos, pero existe una fotografía que nos refiere que desde el año de 1957 ya tenía la misma función y después se cuenta con una serie de fotos que pertenecen al año de 1970 recuperadas del Archivo de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (Figuras de la 15 a la 26).



Figura 15. Bodega en la Calle Talavera No.20 esquina lado Suroeste tomada en el año 1957. Obtenida de Fotos de Valencia (Valencia 1965:20611)⁵¹.

⁴⁵ ATCNMH, 1931-1933, Casa Talavera, Exp. VIII-2/303(725.1)-106.

⁴⁶ ATCNMH, 1938, Casa Talavera, Exp. VIII-2/303(725.1)-106.

⁴⁷ ATCNMH, 1939, Casa Talavera, Exp. VIII-2/303(725.1)-106.

⁴⁸ ATCNMH, 1940, Casa Talavera, Exp. VIII-2/303(725.1)-106.

⁴⁹ ATCNMH, Casa Talavera, Exp. VIII-2/303(725.1) Año 1945.

⁵⁰ ATCNMH, Archivo Técnico de la Coordinación de Monumentos Históricos Casa Talavera, Despacho 23-B, 25 septiembre, 1946

⁵¹ Enrique, Valencia, La Merced, estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México. INAH (Serie de Investigación No. 11) 1965.



Figura 16. Fachada del inmueble de casa Talavera en la calle de República del Salvador 187-191, como se observa, conserva todos sus elementos originales en regular estado, cuando funcionaba como bodega. Fuente: Pertenece a la colección de las fotos de Gustavo Casasola (Casasola, 2013: 1376) retomado en la inspección de 1970 (ACNMH, 1970)⁵².



Figura 17. Fachada de la casa No.191 esquina con Roldán usada como bodega. Fuente: Pertenece a la colección de las fotos de Gustavo Casasola (Casasola, 2013, p.1376). Retomado en la inspección de 1970 (ACNMH 1970)⁵³.



Figuras 18 y 19. Vista del patio oeste en casa Talavera, que funcionaba como bodega cuando se realizó una inspección por Monumentos Históricos en 1970. Fuente: Fotos de la inspección de 1970 (ACNMH 1970).

⁵² Ing. José D. Galindo R. Inspección, Bodegas, Rep. Salvador Nos. 187 y 191. México. Archivo de la Coordinación de Monumentos Históricos CNMH, INAH, 1970.

⁵³ Ing. José D. Galindo R. op. cit.

La Casa Talavera



Figuras 20 y 21. Dos vistas del patio Oeste de la casa Talavera cuando funcionaba como recaudería y bodega. Obtenido de Fotos de la inspección de 1970 (ACNMH, 1970).



Figuras 22 y 23. Vista del patio Oeste donde se guardaban los productos a comercializar en cajas de madera conocidas como huacales. Fuente: Fotos de la inspección de 1970 (ACNMH, 1970).

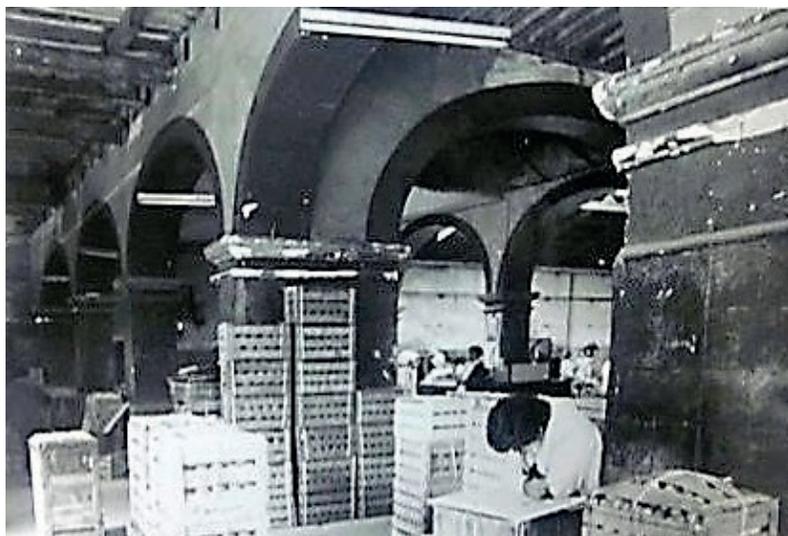


Figura 24. Patio Este de la casa Talavera, en la inspección de 1970 se reporta que estas columnas se encontraban cubiertas con mosaicos. Fuente: Fotos de la inspección de 1970 (ACNMH, 1970).



Figura 25. Vista de lo que fue el patio Este usado como bodega, los muros fueron demolidos (datos de la inspección de 1970 por Monumentos Históricos. Fuente: Fotos de la inspección de 1970 (ACNMH, 1970).



Figura 26. En la que se aprecia el mal estado de conservación en el que se encontraba el techo de las bodegas de Casa Talavera, ubicada en República de Salvador No.191. Fuente: Fotos de la inspección de 1970 (ACNMH, 1970).

El 11 de marzo de 1976, se inscribe la Casa Talavera en el Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Artísticas, el 24 de agosto de 1976 en el libro uno, fojas No.53 y No.45. En 1977, esta casa es utilizada para la venta de productos y vivienda, en R. Salvador Nos. 187 al 191, Talavera 20 y Roldán 49⁵⁴. El 22 de agosto de 1977, se realiza nuevamente otra inspección en el inmueble por parte el arquitecto Ignacio Ibarra Pedraza y la arquitecta Sara Mildred Vázquez Morales con No. de oficio INSP. SMVN L-110/77, donde se describe que este inmueble es utilizado como bodega en sus dos plantas. Las viviendas se componen de la siguiente manera: en la planta baja dos accesorias, con escalera central. En la planta alta se encuentran sala, recámara, comedor y una azotehuela.

En 1984 es abandonado el edificio quedando como basurero, y en ruinas después del incendio provocado por indigentes. La propiedad queda expropiada por el Departamento del D.F. 1984-1986⁵⁵. En el año de 1986 se realiza el primer trabajo de restauración y se hacen excavaciones arqueológicas. Como resultado de ambas actividades se adapta un museo de

⁵⁴ ATCNMH, Casa Talavera18, Exp. INSP. SMVN. L-110/77, 1980

⁵⁵ ATCNMH, Casa Talavera, 27 febrero 1984-1986 y ATCNMH 2008, Memorando 107/2008, Casa Talavera.

La Casa Talavera

sitio inaugurado en 1988 por el entonces presidente de la República, Miguel de la Madrid⁵⁶.

El 30 de septiembre de 1988, se otorga al inmueble de la Casa Talavera el número de catálogo de monumentos históricos, el cual es 090060070537, con Número de clave 090052MH y No. de Ficha 0537, República del Salvador Nos.187, 189, 191, Esq. Talavera 20, Esquina Roldán 49, Región 6, Manzana 80, Lote 1⁵⁷. En 1995 este edificio funciona como oficinas de FICAPRO: Fideicomiso Casa Propia, y entre dos de ellas en su muro se colocó un vitral que quedó como testigo de una de las funciones que tuvo el edificio en ese año. Esta dependencia en el año de 1999 solicita permiso para hacer una serie de reparaciones menores en el edificio⁵⁸.



Figura 27. Vista del vitral de FICAPRO que se encuentra en las oficinas actuales de la Casa Talavera.

El edificio queda al resguardo desde 1995 por la SEDUVI, que es la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, la cual asigna la casa a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Dicha institución la habilita para crear las Oficinas de la Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria⁵⁹. En el 2008 la Universidad Autónoma de la Ciudad de México solicita a la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH un dictamen técnico de inspección para conocer los lineamientos generales de conservación e intervenirla⁶⁰. Después del primer semestre de 2012 se realizó un dictamen técnico debido a que hubo un temblor en la ciudad y afectó algunas partes del inmueble, y los arquitectos de la UACM planearon un Proyecto de conservación y restauración. Los trabajos se implementaron en el año 2013 y fueron supervisados por dicha Coordinación. Desde el 2013, sobre la calle de República del Salvador pasa un nuevo sistema de transporte colectivo llamado metrobús, que circula en ambas direcciones.

⁵⁶ ATCNMH 1988, Casa Talavera, No. Oficio 34918

⁵⁷ Catálogo Nacional de Monumentos históricos inmuebles y estudios para las declaratorias de zonas de monumentos históricos y de monumentos históricos. México. Centro histórico de la ciudad de México, Tomo II, INAH. Julio de 1988.

⁵⁸ ATCNMH 1999, Casa Talavera, Licencia 366: 99.

⁵⁹ ATCNMH 1995, Casa Talavera, Exp. D-34/SSP 2.4.01/284.

⁶⁰ ATCNMH [Coordinación Nacional de Monumentos Históricos].2008, Casa Talavera, Oficio 148/08, 18 julio de 2008.

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera

Los gremios

Los gremios se definen según el diccionario académico como una serie de personas que tienen la misma profesión, actividad u oficio, «en latín grémium, regazo, seno, lo interior de cualquier lugar. m. asociación obligatoria de artesanos del mismo oficio, nacido en el s. XII; los individuos de cada gremio se dividían en aprendices, oficiales y maestros. Regulaban la actividad laboral con espíritu corporativo y anticapitalista; tuvieron gran importancia en el gobierno de las ciudades hasta que fue proclamada la libertad de trabajo. Fueron suprimidos en el s. XIX. Son los gremios el antecedente de los sindicatos modernos» (Diccionario 1995: 234).

Varios documentos nos ubican en distintos espacios geográficos de la ciudad de México desde el siglo XVI hasta el XIX, a los diversos gremios que se organizaron y distribuyeron en ella, con la intención de lograr la producción de objetos indispensables que satisfacían las necesidades de la población que habitó este lugar.

Comenzaremos con Rangel (1983, p. 62) que nos habla sobre los gremios en el periodo virreinal que había en cada barrio y las calles principales: “Todavía durante el periodo virreinal, los especialistas empezaron a ubicarse en una calle, en una plaza o en un barrio, los carpinteros, cerrajeros y herreros estaban en la calle de Tacuba; en la Plazuela del Marqués los talabarteros y chapineros. Los gamuseros se ubicaban en las calles de la Palma, los curtidores en el barrio de San Hipólito y San Sebastián, y más tarde en San Pablo; en la Plazuela de San Diego o Santo Tomás (todos en plena zona de la merced) los veleros; en la calzada de Santa María, los alfareros; en la primera calle de san Francisco, los plateros, batihojas y tiradores de oros y esparcidos por toda la ciudad, los sastres, tocineros, zapateros, albañiles, panaderos, pulperos y demás”.

En relación al gremio de los curtidores veremos que su presencia en la ciudad tiene referencia desde el siglo XVI en solo cinco Actas de Cabildo 521, 523, 525, 591, 592 como se menciona a continuación (O' Gorman, 1970, p.25, p.96, p.108). En el acta 521 se elige a una persona llamada veedor (que tenía la misión de reconocer o inspeccionar que en determinado caso no hubiese fraude en los materiales utilizados, vigila esa calidad) ésta corresponde a la fecha del 19 de agosto de 1532, en su apartado V. se cita a otro veedor en el acta 523 del 30 de agosto de 1532. Se publicaron y pregonaron las ordenanzas de los curtidores (las ordenanzas son reglamentos), esto en el acta 525 del 9 de septiembre de 1532 en su apartado V. En otra se requiere de la intervención de dos veedores (uno zapatero y otro curtidor) junto con un diputado para visitar las tenerías (curtidurías) para evitar abuso, esto en el acta 591 del tres de octubre de 1533. Y por último se notifica a los curtidores acerca de que manifiesten cuánto corambre (cuero de animales) desean, para evitar así el

monopolio de un curtidor, en el Acta 592 del 10 de octubre de 1533 en su apartado I.

Las referencias históricas nos mencionan que en la ciudad se ubicaron los curtidores primero en San Hipólito, posteriormente en San Sebastián y por último en San Pablo (Figura 28). Marroquí (1969) describe cómo era el barrio de San Hipólito y sus límites. Este barrio se construye fuera de la traza española y al noreste de ella, sus habitantes eran españoles pobres, los mismos comienzan con la construcción de una ermita dedicada a los mártires de la batalla de la Noche triste, colocando un osario de los caídos, dicha construcción fue de adobe, se destruyó con el tiempo y fue ahí donde en años posteriores se construyó la iglesia de San Hipólito y el hospital, en sus límites se encontraba un tianguis hecho por los naturales, mismo que desapareció con el tiempo (1546-1551), esto debido a que la municipalidad decidió organizar los negocios de ese tianguis citado y construyeron tiendas alrededor de los mercados de San Hipólito, San Juan y Santiago (1562). En este mismo año los curtidores solicitan autorización para establecerse al lado izquierdo del caño de agua y el ayuntamiento acepta, sin embargo estos curtidores generan problemas de salud ya que las aguas que utilizaban en sus procesos productivos expedían olores insoportables para la población que en los alrededores vivía, éstos después son retirados del barrio; la población requería consumir carne por lo que en la parte posterior de la iglesia de la Santa Veracruz el municipio autorizó contar con una carnicería (1592).

Atrás de la iglesia de San Hipólito y del Hospital corría una acequia que iniciaba en dirección Norte a Sur a la laguna, y doblaba a la calle de la espalda de la Veracruz, continuando hacia lo que es ahora es la llamada Donceles. Esta acequia en 1592 estaba elaborada en mampostería sobre la tierra y posteriormente se construyó sobre esta acequia que desaparece para canalizar el agua a través de un acueducto, sin embargo con el paso de los años este acueducto comenzó a deteriorarse ya que esta calle por dos siglos no recibió mantenimiento por parte del ayuntamiento. Sin embargo sí lograron empedrarla sin colocarle banquetas, se transformó para ser una calle transitable para carretas, carros, caballos y personas a pie.

Manuel Tolsá en 1811 sugiere que por las condiciones en las que se encontraba esta zona, era necesario demoler construcciones habitacionales y fabriles (entre ellas las curtidurías del barrio) ubicadas en las calles de la Mariscal, San Diego y Puente de Alvarado, modificándolas con nuevas edificaciones, así como el acueducto que ya se encontraba en muy malas condiciones, que también desaparece. Los límites no son muy definidos por Marroquí, sin embargo se citan puntos claves que podrían confirmar los límites del barrio de San Hipólito. Hacia el Norte se encuentran El Callejón de San Hipólito, la Plaza de Santa Clarita y Sombrereros, el Callejón de la espalda de San Juan de Dios. En otra línea de calles se mencionan la de San Hipólito, Calle del Portillo de San Diego, Calle de San Juan de Dios que al sur se transforma en Calle Puente de la Mariscal. Hacia el Sur se encuentra la calle de San Diego, la iglesia de San Diego, la Capilla de Dolores y la calle de San Francisco. Mientras que hacia el Oeste se encuentra el inicio de la calle de puente de Alvarado. Y hacia el Este el inicio de la calle de Donceles (Marroquí, 1969: 637-644).

Para ubicar dónde estaba el Barrio de San Sebastián, los arqueólogos Margarita Carballeda y otros, en la denuncia 87-7 Mixcalco, presentada al Departamento de Salvamento Arqueológico, retoman el Plano de Alzate de 1798, el dibujo de Alfonso Caso de 1954, y a Sahagún, y mencionan lo siguiente: La parcialidad de San Sebastián Atzacualco sus límites eran al norte la calle de Peña y Peña hasta Manuel Doblado y en diagonal llegaba a José Joaquín Herrera; al Poniente la calle de Vidal Alcocer; por el Sur San Ildefonso y por el

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera Oriente la calle de Rodríguez Puebla y la Plaza de San Sebastián⁶¹.

El caso es citado por Urrieta para describir los límites del Barrio de San Pablo diciendo: “Sus límites eran al Norte, calle de Guatemala y Miguel Negrete; al oriente por la calzada de Balbuena; al Sur por la calzada de Chabacano y calle Morelos y al poniente por la calzada de San Antonio Abad «Fuera de este rectángulo, pertenecía también al barrio de San Pablo La Magdalena Mixuca, limitada por las calles de Agiobampo, Biram, Guillermo Prieto y la misma calzada de Balbuena Caso 1956: 18” (Urrieta, 1999, p.21).

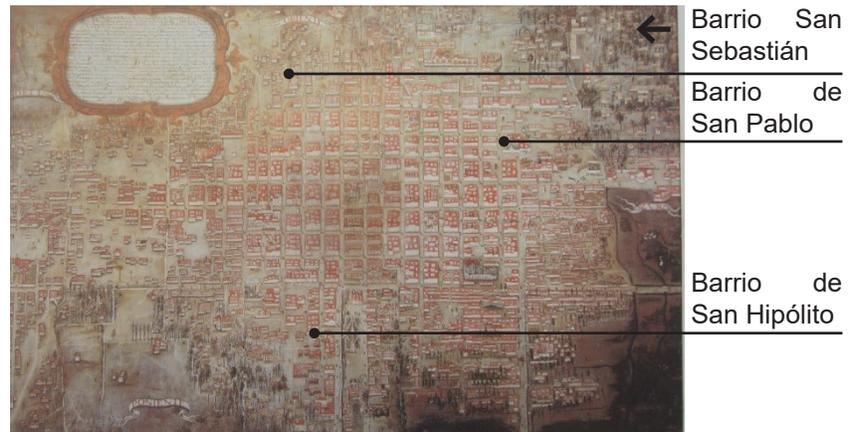


Figura 28. Plano de la Ciudad de México elaborado por D. Pedro de Arrieta, 15 de julio de 1773, donde se encuentran los tres barrios en los que estuvo el gremio de curtidores. La mayoría de las viviendas dedicadas a esta actividad se encontraban asociadas al borde de las acequias. Fuente: De la Maza (2008).

Curtidores

La curtiduría es un establecimiento en el que se curten o adoban las pieles para industrializarlas. Al costado de las siete grandes acequias que cruzaban la ciudad, principalmente en los barrios de San Hipólito, San Sebastián y San Pablo donde había tenerías, las curadurías estaban a la orilla de las acequias, tenían una puerta falsa y una escalerilla para bajar a la acequia y movilizar así las materias primas a la curtiduría y los productos curtidos (Marroquí, 1969, p. 240).

La fábrica de curtiduría

Se tienen dos documentos que nos describen como eran las fábricas de curtiduría; el primero perteneciente a una de ellas que debió estar en el centro de la ciudad sin especificar su ubicación, esta curaduría laboró en los años de 1532 a 1542, y es referida por el arquitecto Ramón Vargas y Salguero (1998, p. 426). Para los años de 1532 a 1542 se menciona el proceso de trabajo en una fábrica de curtiduría o tenería, que en náhuatl eran conocidas como (cuetlaxcoapan), en las curtidurías se llevan a cabo procesos en los que se busca

61 Carballal Margarita, et al. , Denuncia 87-7 en Mixcalco, Exp. 8-21, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Departamento de Salvamento Arqueológico, «...la parcialidad de San Sebastián Atzacualpa o Atzacualco, Barrio [llamado también] de Coatlan del cual dice: Coatlan (lugar de culebras). [Se ubica] Por el norte [en] la calle de Peña y Peña, hasta su entronque con la calle de Manuel Doblado, de allí una línea diagonal, que iba hasta el entronque Oriente la calle de Rodríguez Puebla, incluyendo la Plaza de san Sebastián o Torres Quintero hasta las calles de Peña y Peña. Al sur de este barrio queda la calle de Mixcalco. Parece indicar un barrio que ya había desaparecido en el siglo XVIII.

La Casa Talavera

preservar cueros o pieles para utilizarlos en diferentes manufacturas; para ello se precisa regular su capacidad de encogimiento y agregarles sustancias que sirvan para hacerlas inmunes a bacterias. Estas construcciones arquitectónicas requerían ser otorgadas por el cabildo, el cual autorizaba un solar para establecerla, ser o contar con un oficial en el ramo y obedecer las ordenanzas. Se ubicaban en sitios desde donde no causaban molestia al vecindario, ya sea dentro o fuera de la traza, que generalmente eran cercanas a manantiales o ríos y aprovechaban la cantidad constante de agua, los materiales que empleaban eran de origen orgánico (grasa, pelo y material en disolución) los cuales contaminaban el agua y el aire con los olores desagradables. Quien infringiera estos ordenamientos, es decir, que construyera sin tener el permiso o en sitios prohibidos, era castigado con el derribamiento de lo que hubiera construido.

Las actividades realizadas en una curtiduría se distribuyen en dos áreas de acuerdo a los trabajos a realizar, una es la húmeda y otra la seca. En la primera área húmeda, estaba corambre (el cuero crudo) que podía llegar con sangre, o como cuero salado si ya tenía varios días. Pasaba a su registro, determinándolo por cantidad o peso, y de ahí se llevaba directamente a las piletas o bien a las bodegas en el caso de estar salado. Estas pieles se sumergían en recipientes con cal y agua durante un mes. Posteriormente se les agregaba (tequesquite, zumaque, cascalote, huizache). Este proceso duraba otros cuatro meses. En el área seca, los cueros se clavaban en tablas, dejándolas secar al sol. Ya seco el cuero pasaba a los zurradores (el obrero que zurra o el curtido de las pieles) en las etapas de raspado. Luego venían el engrasado (ablandado y suavizado), y el teñido y planchado que consistían en el acabado propiamente dicho. El cuero ya listo pasaba a las bodegas y accesorias de las tenerías, para ser vendido.

El segundo registro de una fábrica de curtiduría es el referido a la Casa Talavera, la que trabajó en los años de 1742 a 1797. La fábrica se ubica en las calles: Callejón de la Danza llamada así en el año de 1853 (desde 1970 hasta nuestros días es la calle de Talavera), la calle de Quesadas denominada así en 1742, después nombrada Calle Colorada en el año de 1797 (fue designada como República de Salvador en 1970 hasta la actualidad) y Acequia Real para el año de 1742, después Embarcadero en 1853 (desde 1970 hasta hoy es la Calle de Roldán), la calle de Sn. Joseph de Gracia que vimos en el plano de 1742 es Puente Blanco en 1853, y se modifica a Calle de Puente Blanquillo para 1896 manteniendo su nombre hasta 1928 (y actualmente se llama Mesones). Este inmueble está al sureste de la Plaza Mayor (o zócalo) y abarca la esquina norte de una manzana (Jiménez, 2012-1).

Podemos apreciar a continuación estos planos que van mostrando la transformación de la traza de la ciudad desde el siglo XVIII y en particular el barrio en el que se encontraba esta curtiduría. Retomando el plano del año 1742 (Figura 29), vemos que se representa una perspectiva de la zona, en la cual se percibe un conglomerado de casas entre las que destacan varios edificios como el convento de la Merced, el Palacio Real (actualmente Palacio Nacional), la fábrica de curtiduría (actualmente Casa Talavera) y la Pontificia y Nacional Universidad de México (actualmente Suprema Corte de Justicia de la Nación). Un elemento topográfico relevante es la acequia real que pasa atrás de la fábrica de la curtiduría (en cuyo eje hay una serie de puentes) y que continúa hacia el lado sur del Palacio Real.

En este plano (Figura 29) se observan las calles rectas y las casas en su mayoría de dos niveles, esto es con planta baja y un primer nivel, con uno o dos patios abiertos, están alineadas al paño de la acera y conforman manzanas rectangulares, con las excepciones del Convento de la Merced y el Palacio Real que ocupan una manzana completa. Se percibe en el área un espacio libre en la esquina suroeste de Palacio Nacional, que posteriormente

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera será La Plaza del Volador, así que se puede decir que conserva la antigua traza de la ciudad española, ya totalmente edificada.

Esta curtiduría es descrita en el siguiente documento de archivo que enlista un inventario del propio inmueble para heredar a Mariana Puyade, la hija de la señora fallecida María Josefa Miro de Puyade, cuenta con 3 fojas que son copiadas de forma textual para ser leídas con mayor rapidez, que se presentan a continuación.

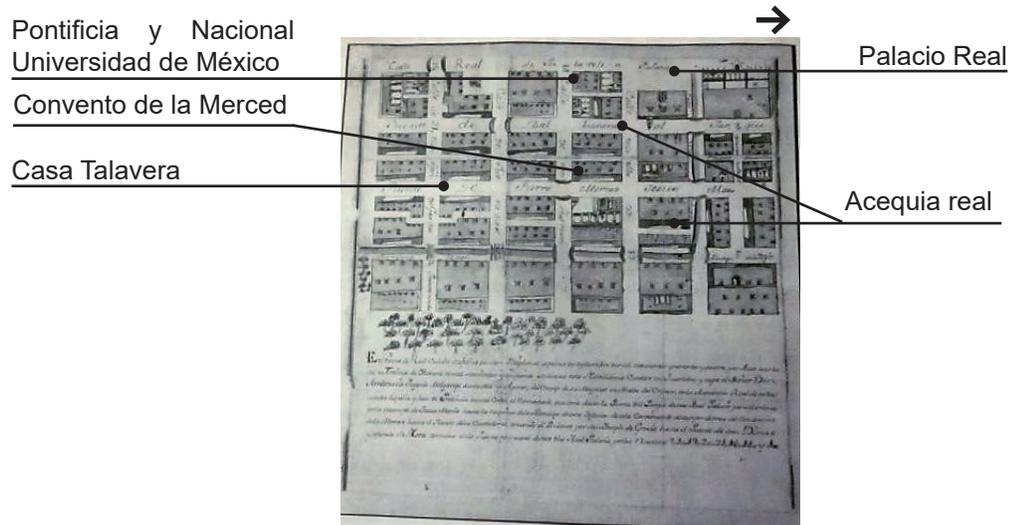


Figura 29. Fragmento de un plano de la Ciudad de México en el año 1742. Fuente: AGN: [1742] foja 11

« Año de 1797

Imbentario del Caudal que

Quedó por fin y muerte de Sa Da.

Maria Josefa Miro Esposa

Que fue de Dn Angel Pedro-

Puyade

foja 12

El Maestro Mayor de arquitectura de Esta N. ()

Academico de mexico de la A. de San Carlos de esta N.E

y Agrimensor titulado por el M. Q. D. G

Dios: que de pedimento de Dn Angel Pullade como

Alvacea de Da. Maria Josefa Miro y tutor de

Da. Mariana Pullade, pase a reconocer y apreciar

una posesion de Casas sitar en esta Ciudad en

La Casa Talavera

La Esquina del Callejon de la Danza y Calle del Puente Colorado, y medido el terreno que ocupa por su principal frente que mira al poniente tubo treinta y seis varas dos tercias y por su lado opuesto y a orillas de la Asequia veinte y ocho y media ambas de Norte a Sur, y de fondo, y frente al Norte setenta y siete varas cuya area consta de dos mil quinientos nueve varas quadradas superficiales

En ellas se halla fabricada una casa de trato de curtiduria compuesta de cochera, Zaguán, Patio, con cuatro corredores sustentados sobre siete pilastras de canterias planchas y zapatas de cedro, Almacén dos Bodegas, cobacha, pasadiso, en el un cuarto, caballerisa con pajar de tapanco, Molino en corriente, segundo Patio, y en el un pasadiso que sirve de calera una piesa grande con dos tinas otras mas reducidas con otra tina dos tramos de Portal sustentado sobre seis arcos y pilastras de canteria, quince pelambreras y ocho salvaderas, tres hoyos de aollar y adovar cuatro hoyos de curtir pozo un cuarto a orillas de la Acequia que sirve de lavadero, y escalera de alfar foja s/n

das que da uso a la azotea de otro portal. En el primer patio Escalera de dos tramos de boveda que desembarca atrás de corredores dos de ellos cubiertos sobre cuatro pilastras de canteria y a la vivienda compuesta de sala, dos Recamaras. Asistencia, cuarto de criados, comedor, cosina, azotehuela con un cuartito angosto, y lugar comun. Un cuarto separado con un medio tabique de ladri

llo pasadiso medio cubierto y tres cuartos separa
dos en los tramos del corredor del primer patio
Por el callejon de la Danza cuatro Acce
sorias dos de ellas con tapancos y escalera de
Madera: por la calle del puente Colorado otras
siete accesorias con tapancos y escaleras de madera
y en la esquina del Puente colorado una tienda
de dos puertas con otras dos piasas y tapanco, que sir
be de trastienda, y bodega, En la misma calle
una puerta immedidero a ella escalera sobre al
fardas y le da uso a dos viviendad la una de sala,
recamara cosina media cubierta y azotehuela:
la otra de azotehuela en ella cosina pasadiso, y un
arco, se para sala y recamara, otra puerta tambien
con escalera sobre alfarda que da uso a otras
dos viviendas la una de sala, recamara un cuarto
, cosina media cubierta, y azotehuela: la otra
de sala, recamara otra piasesita, cosina media cubierta,
y azotehuela. Otra puerta de entrada.
con cobacha escalera de dos tramos sobre alfar

foja 13

das que da uso a dos viviendas la primera compuessta
de pasadiso, sala, dos recamaras un cuartito
cosina media cubierta y azotehuela: la otra de sala
recamara, asistencia, cosina media cubierta y
azotehuela

Toda la referida fabrica es de mamposteria
de Obra moderna con mochetas de puertas y
ventanas y lo demas accesos de canteria resintados con
piedra negra y las dos fachadas con sillares de tezontle

La Casa Talavera

los techos con vigas de a 8 de a 7 y antepechos de escartillon y mandadas los pisos bajos combinados los mas de ellos buenos y otras razonables, el patio empedrado los del portal cuarto del lavadero y enladrillas puertas y ventanas de cedro con sus cerraduras y en sus claros doce Balcones tres rejas, once lumbreras y treinta y una varas de pasamano de fierro

Haviendo hecho regulacion por menor

Asi del terreno según su situacion como de

la fabrica según su estado vale la cantidad de

35,000 treinta y cinco mil pesos puso precio de todo

segun mi inteligencia asi lo declaro y en caso

necesario lo jurare en Debida forma. Mexico

4 de mayo de 1797

Según... tres mil ¿? José del Mazo y Arrileu

Siere cuatro

Rubricas »

Los espacios arquitectónicos utilizados en Casa Talavera para el proceso de la producción

Para el proceso de trabajo de una curtiduría se tienen varios documentos históricos que nos dan información sobre los gremios, las fábricas y las actividades que se realizaban al interior, pero no se cuenta con una planta arquitectónica donde se vea claramente este proceso. Por tal motivo presento la planta arquitectónica de Casa Talavera y el documento citado de archivo de 1797 con la que podemos comparar e inferir los espacios y actividades que realizaban los gremios curtidores desde el siglo XVI al XVIII. Iniciaremos primero con los gremios curtidores y posteriormente el proceso productivo al interior de la fábrica de curtiduría en Casa Talavera. Carrera nos da una descripción y sus actividades de los gremios curtidores:

En las actas de Cabildo, se menciona que varios oficios no requerían de mucho arte o preparación como eran los oficios de latoneros, herreros, obreros, carniceros, carpinteros, curtidores entre otros, a quienes se veía como pobres que no consideraban examinarse, las indias curtidoras-casadas y viudas-tenían la cofradía de Tlaquaque (lugar de juego de la serpiente) en la parroquia de San Pablo. La mujer indígena trabajaba al lado del hombre, ya era la hermana de un oficial, ya la sobrina, la hija o la esposa del maestro, o la viuda que se quedaba con el taller que había dirigido su esposo durante largos años; o bien, trabajaba en agrupaciones gremiales específicamente de mujeres (Carrera, 1954,p. 88, 238).

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera

El proceso de fabricación de cueros consta de una secuencia de etapas que se describen a continuación.

1.- La primera es el remojo y ablandado: Es preciso lavar las pieles antes de remojarlas, proceso que toma aproximadamente medio día. Este proceso lo realizaban las cuereras indígenas como lo describe González en la reducción del trabajo al tener que lavar y salar las pieles. «Los maestros de los gremios de curtidores y zurradores, compraban las pieles a las indígenas “cuereras” no agremiadas, quienes a su vez compraban las pieles directamente en el rastro de la ciudad. Las “cuereras” reducían su labor a lavar las pieles y salarlas [...]» (González, 1983, p.157)

2.- Una segunda etapa consiste en que las pieles se remojan durante varias horas con agua pura para separar la sangre y parte de la sal, lo cual se efectúa en vasos especiales de ablandado, mediante renovación permanente del agua. Carrera nos relata sobre el proceso de adobar, y el de los veedores. El curtidor debe realizar todo el proceso en su taller y tienda pública para que los inspectores lo vieran y las ordenanzas regulaban la competencia, el trabajo era relativamente sin apresuramientos y caro, sin que el trabajador se propusiera engañar al comprador, los curtidores utilizaban el agua de los canales, fuentes o acueductos públicos y hacían sus curtidos en las calles (Carrera, 1954, p.193).

En esta cita de Carrera y comparando las dos fábricas, encontramos que éstas generalmente se hallan cercanas a manantiales o ríos, de los que aprovechan cantidades constantes de agua. Comenta posteriormente Carrera lo siguiente sobre el mal uso del agua en las curtidurías: (Figuras 30 y 31). «La necesidad de agua para el proceso de curtido provocó en 1532 la publicación y pregón de las primeras ordenanzas. Unos años más tarde, en 1543, el cabildo dispuso que la ubicación de curtidurías fuera determinada por las autoridades, para evitar la suciedad en las corrientes y los malos olores, y sobre todo mantenerlas bajo control fiscal» (Salguero, 1998, p.426).

Retomando los dos documentos anteriores y cotejando con la curtiduría de Casa Talavera vemos que la entrada de la pieles se realizaba por la acequia real (actualmente la Calle de Roldán), se menciona (en el documento AGN 1779), que había un cuarto a orillas de la acequia que servía de lavadero, donde se iniciaba el proceso de curtiduría por las salvaderas, «que era un vaso por lo común cerrado con agujeros en la parte superior, en que se tenía la arenilla para enjuagar o era un pequeño recipiente parecido a un salero, que servía para conservar la arena secante» (Figuras 32, 33 y 42).



Figura 30. Fotografía de « Medios del Siglo XIX, la calle de Roldán y su desembarcadero INAH-SINAFO. Se muestra la acequia de Roldán, remanente del Canal de la Viga, vista desde la Plaza de la Alhóndiga hacia el sur. Los puentes que se alcanzan a ver marcan los cruces con, de adelante hacia atrás, Puente de La Leña (hoy Corregidora), uno intermedio que da a una casa y Puente de La Merced (hoy Manzanares), Justo detrás de ese último puente sobresale la mole del Convento de la Merced y al fondo, se dibuja la silueta de la Casa Talavera.»

La Casa Talavera



Figura 31. Fotografía con la misma vista que la anterior perteneciente a «1870 Acequia de Roldán. Viernes de Dolores. Estereoscopia. La ciudad de México en el tiempo. Romería en torno a la Acequia de Roldán remanente del Canal de la Viga, con motivo del viernes de Dolores de 1870. Existe la tradición de que se hacían celebraciones entre las castas con danzas y comida el día de San Juan en este lugar, posteriormente esta fiesta se trasladó al viernes de Dolores que en las postrimerías del siglo XIX y con la desecación de esta parte del canal pasó a los pueblos sureños de Santa Anita e Iztacalco donde ganaron arraigo y popularidad. La vista de esta imagen es desde la Plaza de la Alhóndiga mirando hacia el sur, la primera calle que cruza es la de la pulquería de Palacio, actual Corregidora, más adelante se alcanzan a ver los puentes de Roldán, la merced y Santiaguito, entre estos dos últimos el convento de la Merced y al fondo la casa Talavera».



Figura 32. Puertas de acceso de la materia prima en la curtiduría de la casa Talavera durante el siglo XVIII en lo que era la Acequia Real ahora calle de Roldán.



Figura 33. Habitación donde se colocaba la materia prima al ingresar por la Acequia Real, actualmente esta puerta está sellada como testimonial para acceder a otra área con arqueología y techumbre.

3.- La tercera etapa era el depilado o pelambre: El aflojado del pelo se basa en una destrucción de la capa mucosa. Esto básicamente se consigue de dos modos: encalado o apelambrado. El encalado, además de aflojar el pelo, debe producir una hinchazón y, más que nada, un aflojamiento del tejido de la piel, además de una saponificación parcial de la grasa de la piel. Cuanto más intensa y más larga es la acción del encalado, tanto más se afloja el tejido de la piel y tanto más blando, suave y extensible resulta el cuero.

En esta etapa vemos que al entrar las pieles por Roldán pasaban a las salvaderas, en los documentos AGN 1779, nos mencionan ocho salvaderas y quince pelambreras (sitio donde se apelambran las pieles). Apelambrarse significa meter los cueros para que pierdan el pelo, en pelambre (mezcla de agua y cal). Esta última cuando era necesario acelerar el aflojamiento del pelo; cuando deben protegerse los pelos o la lana, que se deterioran bajo la acción de la cal, se emplea el procedimiento del “apelambrado”. Se procede entonces de modo tal que la cal se aplica en estado pastoso sobre la piel, permaneciendo en este estado durante algunas horas.

4.- La cuarta etapa era el descarnado: después del depilado se coloca la piel sobre un caballete con el lado de la carne hacia arriba, y con un cuchillo de descarnar se separa el tejido celular de la hipodermis, incluyendo las porciones a él adheridas de carne y de grasas.

5 y 6.- Desencalado y Piclado: Después del descarnado, y hasta el principio del curtido, las pieles se designan con el nombre de “pieles en verde”. En esta etapa es necesario eliminar la cal residual que permanece en la piel, por lo que se le somete a un lavado. El posterior “piclado” tiene como objetivo preparar las pieles para que tengan las condiciones necesarias para comenzar el curtido.

En Casa Talavera se mencionan tres hoyos donde las pieles se aollan (esto es disponer, preparar, arreglar, aderezar curtir pieles y componerlas para varios usos), adoban (aderezar las pieles o componer, reparar; para conservarlas), y curtir (las pieles). También se mencionan cuatro hoyos de curtir, probablemente éstos eran similares a los lavaderos y hoyos de Marruecos. De este tipo de hoyos y lavaderos no se tiene información arqueológica en Casa Talavera (Figuras 34 y 35).



Figuras 34 y 35. Tinas de Tenerías en la ciudad de Fez en Marruecos. Algunas contienen cal, y las restantes, pigmentos para teñir las pieles que se curten en estos lugares.

De la curtiduría de 1532-1534 se describen también los recipientes donde se sumergían las pieles durante un mes, que contenían cal y agua, agregándole después los curtientes (tequesquite, zumaque, cascalote, huizache). Este proceso duraba cuatro meses.

En Casa Talavera, durante las excavaciones arqueológicas se localizaron ocho tinas, de las cuales cuatro quedaron visibles mientras que las cuatro restantes se taparon y se marcaron como testigos en el patio a través de un rajueleado; y en los documentos de archivo se mencionan dos tinas y otras más reducidas con otra tina de dos tramos donde posiblemente se sumergían las pieles para curtir.

7.- Curtido: El agente curtiente aún más usado es el cromo. Para ello las pieles en verde se procesan en grandes tambores rotatorios denominados “fulones”. Normalmente se emplea un procedimiento de dos baños: El primer baño consta de una solución de bicromato potásico, acidulada generalmente con ácido clorhídrico, a veces con ácido sulfúrico y otros aditivos, durante un tiempo de 7 a 11 horas, con un pH de 3,7 y a una temperatura de 28° C. En el segundo baño (recurtido) se emplea sal de cromo y otros aditivos, entre ellos curtientes vegetales como el extracto de quebracho. Entre ambos baños se realiza un reposo en caballete por varias horas, como también el desaguado, la clasificación y el rasado de las pieles. El recurtido también se puede combinar con un teñido de las pieles.

En la curtiduría de 1532-1542 se mencionaron las actividades que se desarrollaban en la zona húmeda que se describieron en las seis anteriores etapas, para finalmente llegar a utilizar la zona seca que debieron ser los patios. En este proceso se colocaban las pieles en la zona seca, donde se clavaban los cueros en tablas, se dejaban secar al sol y al tener el cuero ya seco pasaba a los zurradores en las etapas de raspado. Posteriormente pasaba al proceso de engrasado (ablandado y suavizado), teñido y planchado que consistía en el acabado propiamente dicho. Finalmente después pasaba a formar parte de la materia prima de otras actividades productivas. Los sitios accesorios de las tenerías son las oficinas, los servicios para los trabajadores y las bodegas (Figuras 34 y 35).

En Casa Talavera existió un molino de agua, el cual para funcionar aprovechó el agua

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera de la acequia real que probablemente fue canalizada hasta el molino, anexamos aquí un dibujo de cómo debió estar estructuralmente, en el que se ven los engranes que hacían funcionar el rodezno del molino. No se tuvo la oportunidad de apreciar las características del molino de este lugar debido a que el espacio en el que se encontraba originalmente cuenta con un piso de madera que cubre el espacio donde éste se ubicaba; actualmente es una sala de exposiciones de la Casa de Cultura en Talavera (Figuras 36 y 37).

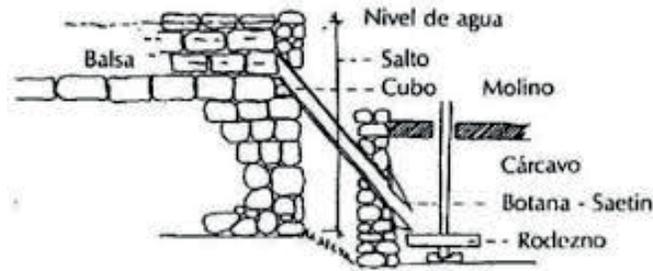


Figura 36 y 37. Izquierda: Nombre de las partes de un molino en corriente. Posiblemente esta forma de molino de agua era similar al de la Casa Talavera. Derecha: Vista del entablado correspondiente al lugar donde se encontraba ubicado el molino de agua en Casa Talavera, actualmente es sala de exposiciones y donde se realizan talleres.

En la fábrica de curtiduría de Talavera se menciona un pasadizo de calera y debido a que la cal era utilizada para quitar el pelambre, ésta tiene que pasar por un horno para ser calcinada y posteriormente utilizarla en estos trabajos, posiblemente el espacio arquitectónico que está en la esquina suroeste del segundo patio tuvo ese fin (Figuras 38, 39, 40 y 41).

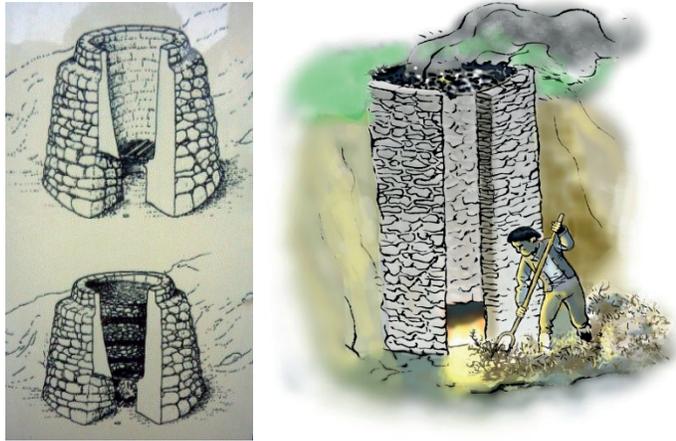
Calera



Figuras 38 y 39. A la izquierda se encuentra La Calera Olazagutçia en la Navarra, España, y la siguiente foto corresponde a la Calera de la Casa Talavera en el barrio de la Merced, en México D.F.

La Casa Talavera

En estas imágenes retomadas de internet podemos ver distintos hornos de cal, el calar (horno para calcinar la piedra caliza), y el procedimiento de la colocación de la leña y cal para ser calcinada, pertenecientes a otros sitios que tienen un parecido a las caleras de Olazagutçia con la Casa Talavera (Figuras 40 y 41).



Figuras 40 y 41, Se ejemplifican algunos hornos de cal para observar en dónde se colocaba la leña y las rocas de caliza para ser quemadas.

La mayor parte de los artesanos con taller vivían en las accesorias. Los más afortunados rentaban además algunas de las habitaciones interiores de la casa (González, 1983, p.72). Es importante destacar previamente que la manera de utilizar este edificio era muy variable. Si bien podría estar ocupado en su totalidad por una sola familia, también tenía la flexibilidad de rentarse en partes a otras familias, sin necesidad de transformar la estructura arquitectónica, ya fuera usado como taller de curtiduría, cuartos, viviendas, molino de agua, caballeriza, pelambreras, cochera, zaguán, trastienda, bodega, accesorias con tapanco (sirven para mejorar la ventilación de los espacios y también para almacenar cosas o secar granos semillas y frutos) y escalera o entresuelos por separado.

Con respecto a las accesorias en Casa Talavera vemos que son once grandes que dan frente a las calles de Talavera y República del Salvador y una tienda con dos piezas en la esquina de estas dos calles (tienda, trastienda y bodega, tienen salida al exterior y a los dos patios internos de la casa y la fábrica). Se observan en total seis puertas y un portón en la fachada que mira al poniente en la Calle de Talavera, hay trece puertas en la calle de República del Salvador y cinco puertas que hay en la calle de Roldán. En esta fábrica se trabajaba en el segundo patio y en el portal posterior llegaba la materia prima por la acequia nombrada Real, dicha calle posteriormente fue nombrada Embarcadero, actualmente es la calle de Roldán, al frente a la vista del público se hallaba la calle de la Danza y Colorada donde estaban las accesorias con sus grandes ventanales y portones donde se exhibían los productos, existiendo los casos en los que se vivía y trabajaba en la misma accesoria (Figura 42 y 43).

En general este tipo de casas con accesorias y fábrica consta de una planta arquitectónica rectangular con dos patios, hay una división con arquería y muros en el segundo patio para crear dos espacios en donde en uno se hacía el lavado de las pieles cercano a la acequia real y en el otro se escurrían colgadas las pieles. También hay accesorias ya referidas y muestran en su interior un segundo nivel formado por un tapanco y escalera que era utilizado como recámara.

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera

Los cuartos se ubicaban indistintamente, al igual que las viviendas, en la planta baja, o en la alta, hay un cuarto alto. Era el tipo de casa más elemental pues consistía generalmente en un solo espacio, en el que habitaban varias familias donde se tenían varias cocinas (Figura 95).

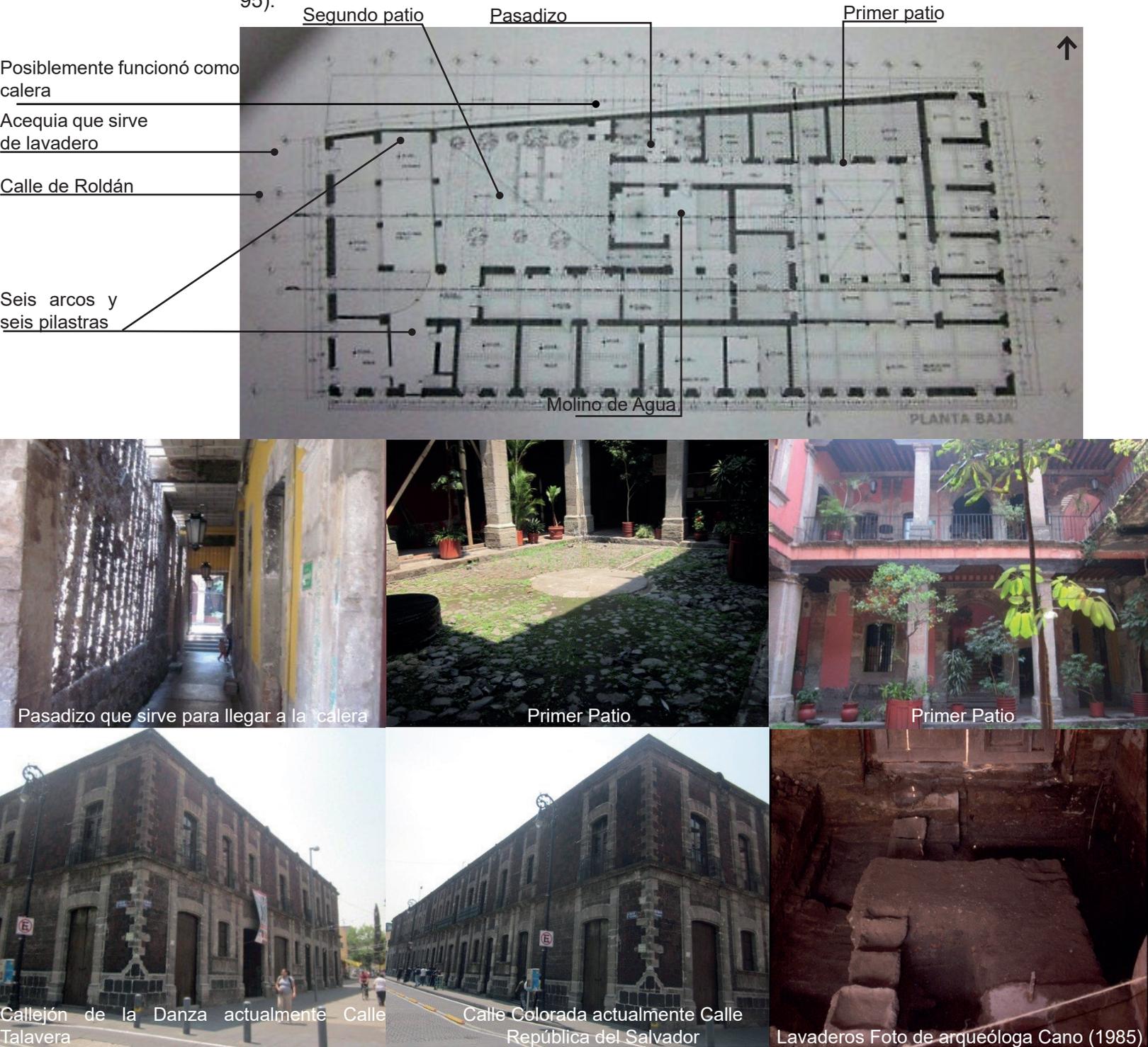
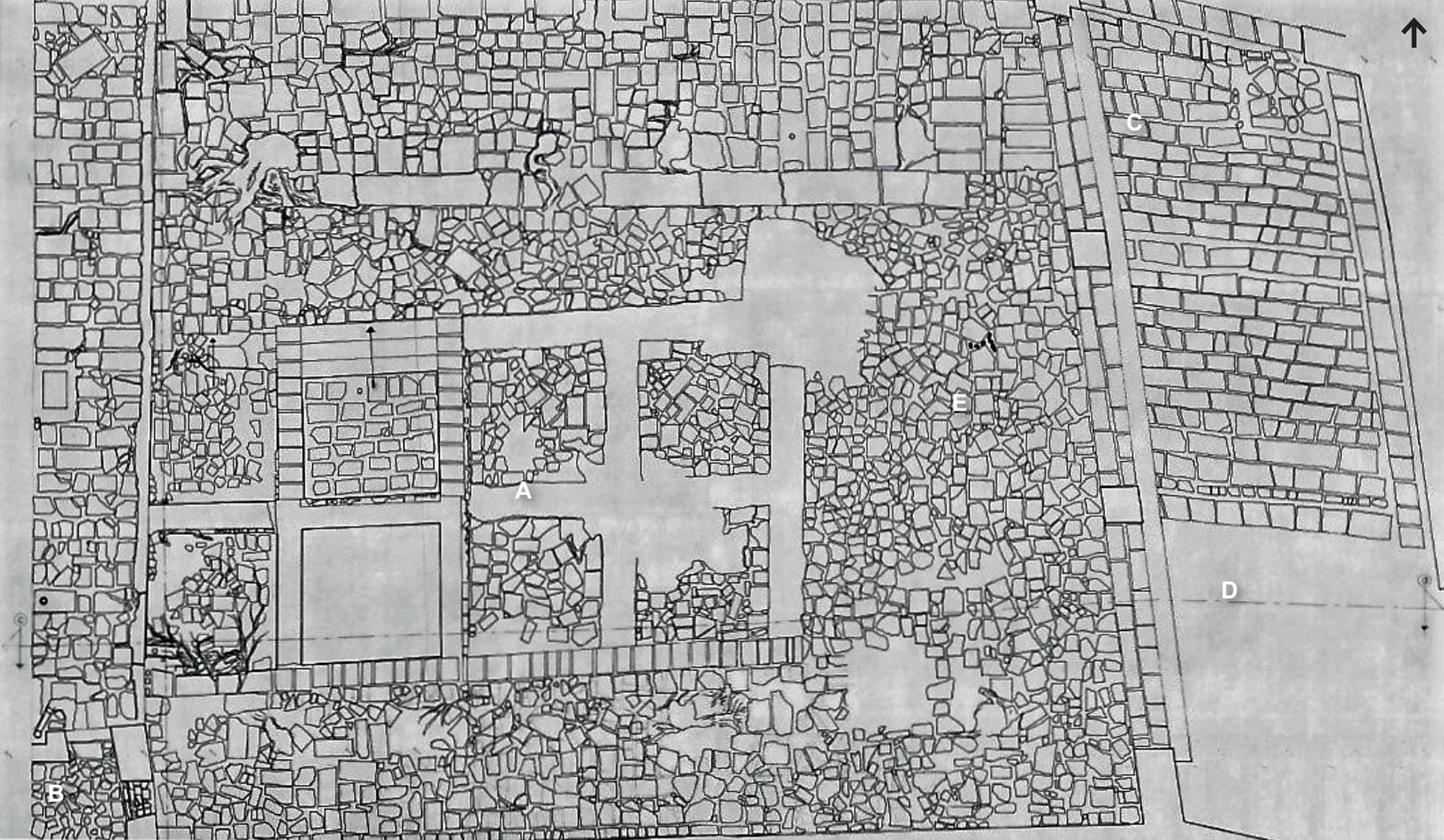


Figura 42. Plano arquitectónico de la Planta baja de la Casa Talavera donde se aprecian los espacios utilizados para los trabajos de la curtiduría. Fuente: Retomado del Archivo de la UACM [2010].



A. Ocho tinas



B. Posible calera



C. Seis arcos y seis pilastras



D. Vista de arcos en pasillo



E. Vista de arcos

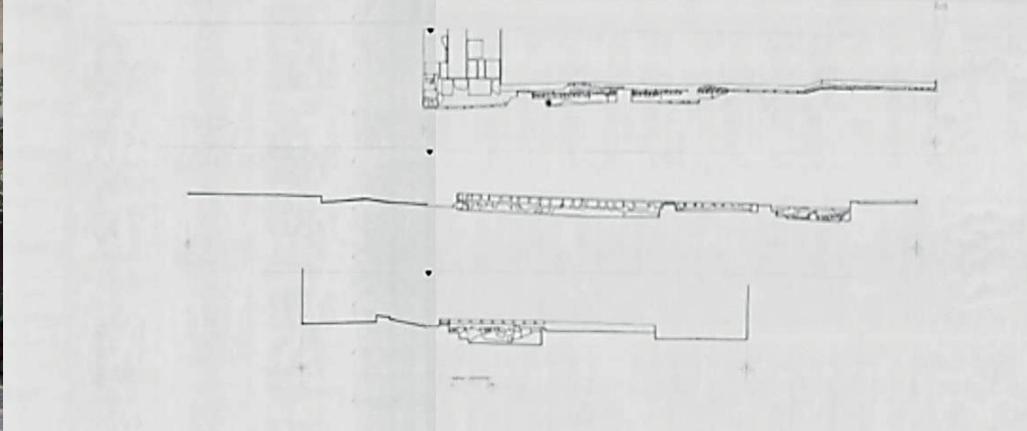


Figura 43. Planta arquitectónica del segundo patio en Casa Talavera y sus distintas áreas de actividad en los trabajos de curtiduría.

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera Plano del gremio de curtidores perteneciente al año 1842.

Podemos identificar en las informaciones que se han vertido en párrafos anteriores referente a la ubicación de las curtidurías, que hubo varias en el periodo virreinal y que algunas perduraron hasta el siglo XIX. Al observar un plano del año de 1842 analizamos la distribución espacial de las curtidurías en los barrios referidos como: San Hipólito, San Sebastián y San Pablo, esto ocurre en la manzana del extremo noreste y sureste cercanas a las acequias, estas curtidurías se fueron incrementando desde la época del virreinato hasta el año de 1842, donde se fueron ubicando alrededor del centro de la ciudad una gran cantidad de accesorias para la venta de pieles y cueros (Figura 44) (Pérez, 1993, Mapa. 8).



Figura 44. Ubicación de las curtidurías y accesorias que comercian el cuero y las pieles en 1842 en la ciudad de México y la Casa Talavera.

Materiales de construcción de Casa Talavera

En este subcapítulo se hace una descripción de los materiales de construcción del inmueble de la fábrica de curtiduría en Casa Talavera, posteriormente se comparará con las casas de cuero y pieles que pertenecían al gremio de curtidores, en la actualidad algunas existen y conservan su fachada exterior.

Casa Talavera es una construcción de planta rectangular mostrando dos patios interiores, con tres accesos principales uno en cada calle que le rodea, tiene planta baja y

La Casa Talavera

un primer nivel. Sus tres fachadas están compuestas de elementos decorativos ejecutados en cantería y tezontle cortado y aparejado, se remata con un pretil de ladrillo que enfatiza la salida de agua con pequeños semicírculos sobresalientes en donde existían gárgolas. Los muros de la casa son de piedra de 0.83 m de ancho, el basamento está formado por baldosas de recinto coronadas con una moldura de chiluca que se levanta en la esquina para reforzarla. El rodapié es de tezontle negro, los vanos están encuadrados con cantería en arcos rebajados.

En el interior de la casa existen dos patios, el principal (doméstico) conserva íntegras las características de la época en que fue construido, con su deambulatorio de dos niveles sostenido por pilastras cuadradas de cantera y zapatas de madera, que a su vez soportan la vigería de madera de los entrepisos y azotea. Los entrepisos son de forma plana franciscana de viga y entablado. Al interior de los cuartos que dan a la calle de República del Salvador se realizaron excavaciones arqueológicas y se encontraron los cimientos de piedra de otra edificación perteneciente al siglo XVI.

En la planta alta hay balcones con marcos de cantera y los barandales son de fierro forjado; el pretil está revestido con sillarejos de tezontle. Las techumbres son de forma plana llamadas franciscanas de viga y entablado. Arco escarzano de cantera con protección de herrería forjado y marco de madera en el primer patio. Dintel de cantera y de ladrillo con clave de cantera en el segundo patio.

Al tener el conocimiento de los materiales de construcción aplicados en su edificación, la distribución de espacios en sus plantas arquitectónicas y las actividades que se realizaban en todos los lugares del inmueble y de acuerdo a la información localizada para este predio, nos interesó conocer otros espacios arquitectónicos que tuvieron la misma actividad en la ciudad de México en el periodo colonial e independentista, con la intención de hacer comparaciones sobre estos puntos antes mencionados y así conocer las similitudes que tenían estas edificaciones en relación a casa Talavera; decidimos que para lograrlo se realizara la búsqueda de los edificios dedicados a esta actividad, y se identificó el trabajo de Pérez Toledo como una guía para conocerlas, en donde él ubicó en un mapa cada una de las viviendas que funcionaron con esta actividad, así, de esta manera se planeó una serie de visitas a las distintas curtidurías para hacer un registro fotográfico y posteriormente se visitó el Archivo Técnico del INAH para revisar informaciones de probables trabajos arqueológicos en cada una de ellas.

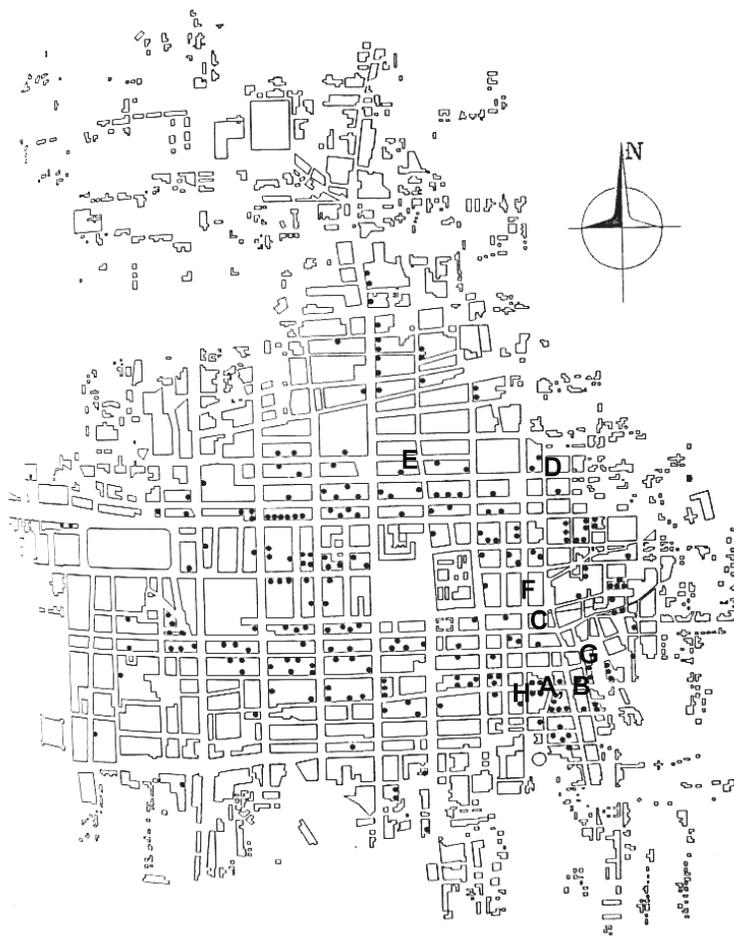
Al observar el mapa y reconocer la ubicación del inmueble de la Casa Talavera, distinguimos que el punto marcado donde se ubica este edificio no concuerda con su posición en la manzana, ya que está localizada en la calle de Mesones y su ubicación exacta es hacia la calle de Rep. Del Salvador. Por lo que fue importante retomar este ejemplo para continuar con los demás edificios de curtidores, consideramos distinguir sus materiales de construcción. Principalmente, en relación a su ubicación, de acuerdo a las informaciones la casa estaba cercana a las acequias (Figura 46). En las siguientes fotos (Figuras 45 a 53) se registraron los inmuebles retomando el mapa de ubicación de los gremios; varias estructuras han cambiado totalmente, las cuales no se consideraron y solamente nos ubicamos en los barrios de San Sebastián y San Pablo. No hay evidencias en el Barrio de San Hipólito ya que toda esta área ha cambiado y han desaparecido muchos de esos edificios desde el año de 1811, en el que Tolsá propone su destrucción para realizar un reordenamiento como ya se citó anteriormente.

Algunas construcciones que se presentan como ejemplos, se tomaron del Catálogo de

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera Monumentos en la Ciudad de México y de la Biblioteca del Archivo Técnico de Monumentos Coloniales (BATMC), dichas construcciones presentan un planta arquitectónica con espacios muy amplios y otros muy reducidos, se anexa la foto actual y se presentan algunas vistas fotográficas del edificio, probablemente las que cuentan con espacios amplios eran utilizadas para el lavado y secado de las pieles empleando una mayor cantidad de recipientes, tinas, hoyos y lavaderos, como se puede apreciar en varias curtidurías de Europa y las de espacios reducidos posiblemente eran como en Casa Talavera, que solamente tenían una menor cantidad de lugares de lavado.

Presentaremos de cada curtiduría visitada su planta arquitectónica, se anexaron fotos de la fachada o de algunos interiores del inmueble. Queremos mencionar también que al saber la ubicación de estos lugares y ver sus materiales de construcción, continuamos la búsqueda de información sobre los trabajos arqueológicos realizados en los inmuebles de curtiduría en los barrios de San Sebastián y San Pablo, para tener elementos diagnósticos y determinar si eran o no lugares de curtiduría, de los cuales lamentablemente no se tienen materiales y vestigios que nos indiquen que así funcionaron, pero sí presentan materiales de construcción similares como los muros de tezontle, rodapié de tezontle negro, vanos de puertas y ventanas con enmarcamiento de cantera llamados jambas y dinteles, así como herrería de hierro forjado. En el plano están ubicadas las curtidurías visitadas (Figura 45).

Curtidurías visitadas en el centro histórico



La Casa Talavera



Figura 45. Construcciones utilizadas como curtidurías en los barrios de San Sebastián y San Pablo, actualmente algunos inmuebles como Casa Talavera conservan sus materiales de construcción de muros de tezontle y jambas y dovelas de cantera que limitan los vanos de puertas y ventanas.



Figura 46. Casa Talavera, ubicada en República del Salvador y Calle Talavera No.20

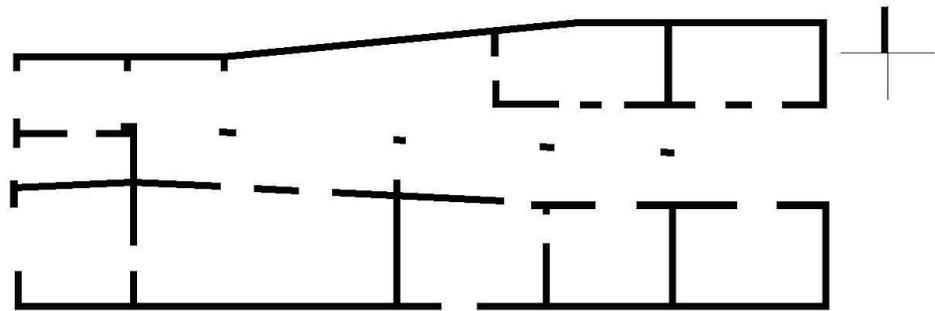


Figura 47. Plaza Juan José Baz No.2 antes 428

La Casa Talavera

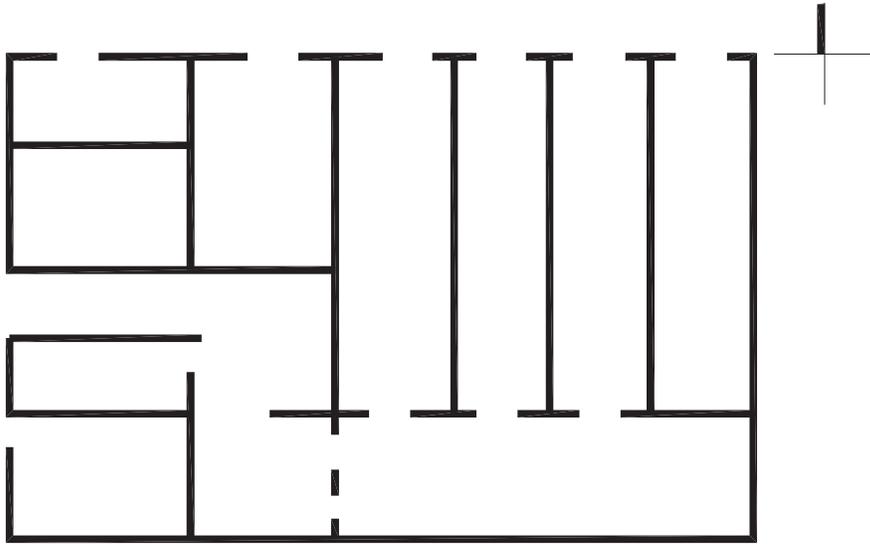


Figura 48. Plaza Juan José Baz No.4.



Figura 49. Plaza Juan José Baz No. 6

La Casa Talavera

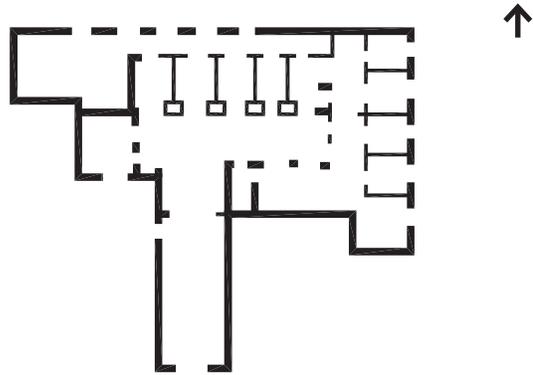


Figura 50. Calle Fray Antonio Margil de Jesús No. 15-A.

2. La fábrica de curtiduría en la Casa Talavera

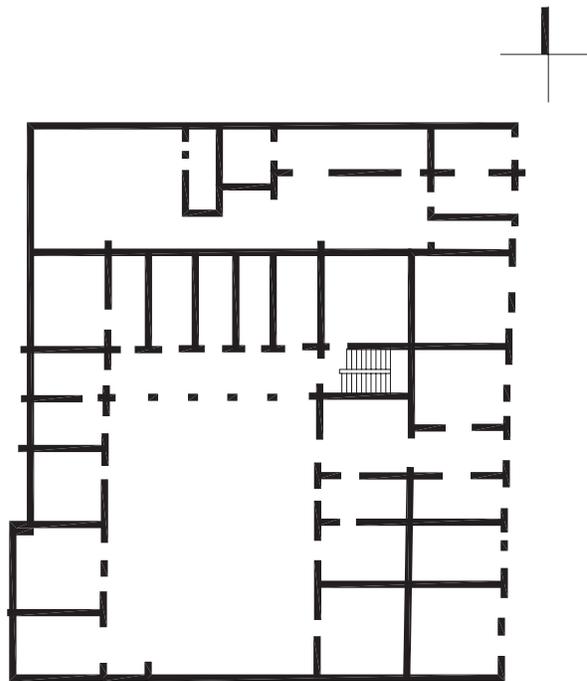


Figura 51. Calle fray Antonio Margil de Jesús No. 15 antes No. 9

La Casa Talavera

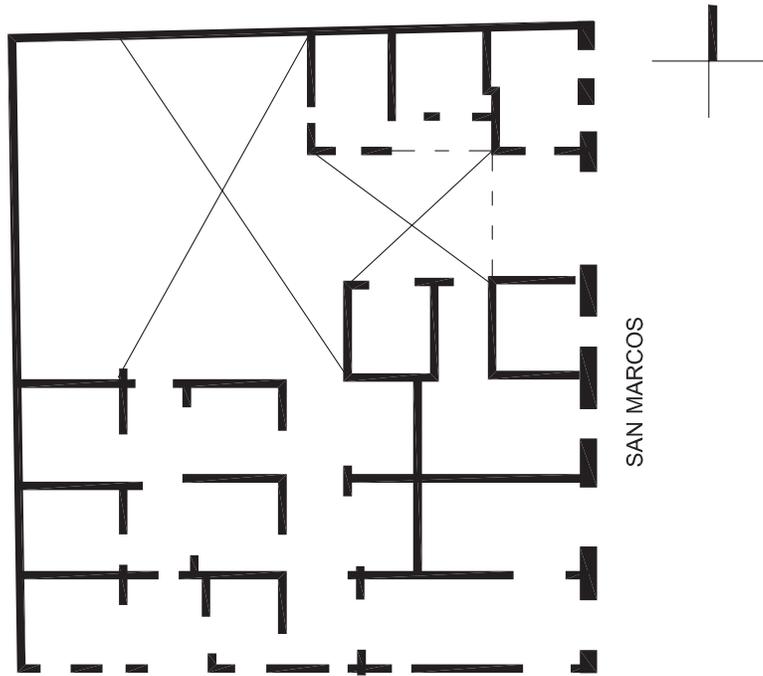


Figura 52. Emiliano Zapata No.74.

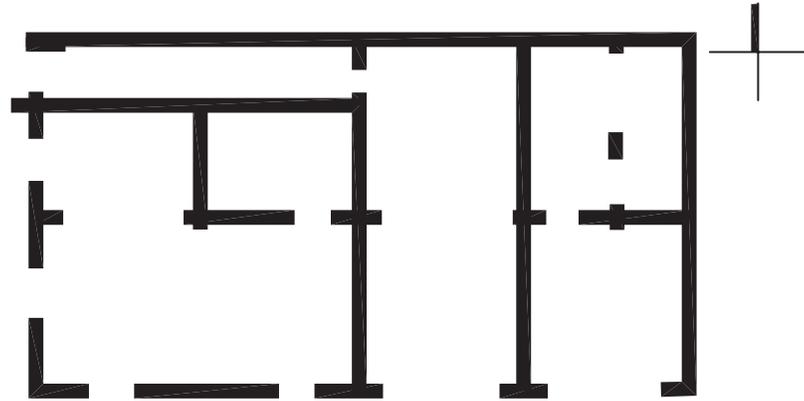


Figura 53. Manuel Doblado y Mixcalco No.24.

3. Las cenefas

La actividad pictórica sobre la arquitectura Mexicana

Hay una serie de decoraciones pictóricas distribuidas en todo el edificio, concentrándose en la planta baja del primer patio. Las decoraciones están en su pared Este, y en el primer nivel al interior de los cuartos que están hacia el Norte. Las decoraciones están ubicadas en algunos muros, en la parte superior y lateral de los vanos de puertas y ventanas y en las pilastras adosadas a los muros de manera parcial o total, en los que evidencian motivos decorativos de tipos naturalista y simbólico religioso; así como el fresco, con el uso de plantillas como técnica decorativa aplicada principalmente, ya que es visible la repetición de diseños, y que en el caso de Casa Talavera corresponden al siglo XVIII.

Se aplicaron decoraciones pictóricas llamadas cenefas, que son dibujos ornamentales puestos a lo largo de franjas rectangulares que repiten un mismo adorno, sobre estas pinturas se hará una descripción; asimismo, se comentará acerca de la importancia de la aplicación de los colores y diseños decorativos que serán indicadores para determinar temporalidad, y se detallará el trabajo realizado en la técnica de fresco que se utilizó al decorar el inmueble.

En el caso del convento de Betlemitas, que es otro edificio que se ubica en el Centro Histórico de la ciudad de México y que en este momento es el Museo de Economía, la pintura es incorporada en la arquitectura con un carácter ornamental. La pintura ornamental, según Juan Urquiaga, tiene como fin el de destacar los elementos arquitectónicos que componen la estructura del monumento. Así, la decoración pictórica pone acentos en los distintos espacios y en las formas arquitectónicas; sirve también al aplicarse sobre aplanados de cal y arena como un acabado, y protege la estructura que está configurada con muros de carga (Urquiaga, 2005, p. 345).

La actividad pictórica sobre la arquitectura en México cuenta con una gran tradición de ejemplos tanto en conventos, iglesias, así como en sitios habitacionales. Esta experiencia arranca desde los tiempos lejanos de la época prehispánica, pasando por los primeros años del virreinato. Durante estos últimos la práctica tuvo un gran desarrollo, al cubrir las inmensas superficies de los paramentos de los muros conventuales en la arquitectura del siglo XVI (Urquiaga, 2005, p. 243). Por su parte Toussaint (1983, pp.17, 18, 19) menciona que en México nace la pintura por la necesidad de adornar los templos y conventos. Fray Pedro de Gante en la Capilla de San José de los Naturales, en el Convento de San Francisco organiza un centro de estudio de arte y oficio en esta escuela, iniciando con técnicas de grabado que sirvieron de modelo a los pintores, y quienes ya desde la época antigua utilizan la técnica al fresco.

Conviene resaltar el uso de la arquitectura, no sólo desde el enfoque del cristianismo,

La Casa Talavera

sino de diversas culturas, como expresión de una visión del cosmos, como sucede en el caso de los pueblos mesoamericanos. Para el cristianismo, ya desde el siglo VII San Gregorio propuso “que la pintura llene las iglesias para que aquellos que no comprenden las letras puedan al menos leer en las murallas lo que no pueden leer en los manuscritos” (Toussaint, 1971). En otros recintos se empezó a pintar en los muros de sitios abiertos a los fieles, para su formación. Así, templos, fachadas, claustros bajos y porterías recibieron pintura que representó la historia sagrada, la biografía de santos, patronos, y escenas de la evangelización.

El programa pictórico para los interiores de los conventos fue diverso, inició cuando los frailes copiaron, en frisos grabados que decoraban las portadas y páginas de libros, así como letras capitulares, viñetas y frases epigráficas de la biblia, como lo menciona Gorbea. Los indígenas tlacuilos o maestros pintores asimilaron las enseñanzas de sus maestros al inicio, copiando escenas sagradas de impresos o de xilografías alemanas, plasmándolas en los muros de los conventos como el de San Matías Iztacalco, en la Ciudad de México (Gorbea, 1959, p. 33-35).

Referente a la obra sobre arquitectura mexicana del siglo XVI, de Kubler nos habla de las técnicas de pintura en España donde la abundancia y riqueza de las decoraciones interiores y exteriores de piedra labrada superó y casi anuló la pintura mural. La pintura que predominó sobre una decoración pétreo es vista en el edificio de Tlaxcala, en Tizatlán (1573). Podemos citar también la pintura que se usó aún en exteriores para simular piedra labrada y conventos tan tempranos como el de Ocuituco, en el Estado de México, y Yecapixtla en Morelos. La decoración interior y exterior se aplicó con abundancia en recintos religiosos, en el siglo XVI, pero sólo tres sitios presentan esta decoración; la fuente pública de Tochmilco, la puerta de una casa en Quechulac y el palacio de gobierno de Tlaxcala fueron realmente decorados (Kubler, 1984).

Toussaint describe lo que es la pintura romana que todavía se observa en varios conventos en México. Consiste en frisos y fajas con atributos vegetales y medallones o nichos con escenas de la pasión o figuras de santos. Este tipo de pintura fue utilizada por los indígenas para decorar templos y conventos que todavía podemos observar. Como ejemplos tenemos los templos de Cholula, de 1530, el de Huejotzingo, el convento franciscano de Tlalmanalco, el monasterio de Cuernavaca, los conventos agustinos de Ocuituco, en el estado de Morelos, en Acolman, Atlatlauhcan en el Estado de México, Yecapixtla, en la Casa de Totolapan, Zacualpan de Amilpas, Malinalco en Yuririapúndaro y en Culhuacán DF (Toussaint, 1983, p.20).

Volviendo al asunto de las técnicas, Monterrosa y Talavera (1990) describen las técnicas utilizadas desde 1573; parietal, grabado, al fresco, al temple, pintura mural, y grutesco. En el año de 1573 llegaron doce frailes, de la Orden de San Francisco de Asís, su tarea era la de evangelizar al numeroso grupo de indígenas, para ello se valieron de la pintura mural, principalmente la pintura parietal, que consistía en recurrir a los grabados, los cuales se daban a los Tlacuilos (pintores indígenas) para que copiaran. Los pueblos indígenas contaban con magníficos pintores que sabían ejecutar murales. En muchas zonas arqueológicas hay testigo de ellos, que conocieron tanto la técnica del fresco como la del temple. El fresco es una técnica que ofrece una posibilidad de mayor duración, se aplica sobre superficies relativamente reducidas de yeso húmedo, es decir al fresco, y al fraguar, los grumos de color penetran profundamente en la capa de yeso, por lo que se puede rayar o raspar y la pintura se conservará. La otra técnica, la del temple, consiste en aplicar el color con un pegamento. Por lo general se usa aguacola, que se obtiene hirviendo cabezas y

colas de pescado; el líquido que resulta es sumamente adherente, por lo que mezcla el color y luego se aplica sobre el yeso del muro, el cual se encuentra ya seco, pues la pared se ha enjarrado previamente. Esta técnica no es tan firme como el fresco, pues si se raya se retira el yeso y pintura y si hubiera una filtración de agua, ésta disuelve la aguacola y la pintura se va. Desgraciadamente la mayoría, por no decir todas las pinturas murales conventuales, son temples. Las pinturas murales presentan variadas tomas, escenas del antiguo testamento, algunas pocas, del Nuevo Testamento, o de la pasión de Cristo, en sus diversos pasajes. La pintura mejoró con otro tipo de pinturas llamadas grutescas o grotescos, son llamadas así, porque durante el renacimiento Italiano, se encontraron en Ramales decoraciones de la *Damus Aureo* de Nerón. Como las habitaciones de la casa estaban bajo el suelo, fueron llamados en italiano “grotte” (gruta en español), y de ahí derivó grutesco. En los grutescos encontramos frisos que corren, por encima y a veces por abajo con escenas de flores y guías vegetales, animales representados en su forma natural y animales fabulosos, por lo general en marcos medallones con escenas pasionales o retratos de santos (Monterroso y Talavera, 1990, p. 1-3).

Los indígenas tuvieron una presencia condicionada en los trabajos de decorado en las iglesias u otros sitios. Los pintores naturales no eran aceptados por los gremios oficiales de pintores que se integran en 1557, a través de una ordenanza de 21 artículos que buscaban mediar las disposiciones del primer concilio mexicano de 1555, que dedicó su capítulo XXXIV a la pintura y los pintores, estableciendo que la iglesia, es decir la parte contratante, fijaría valor y precio de las obras pintadas. Los gremios excluían a los indígenas pero no obstruían ni su preparación, ni su ejercicio como pintores.

Sin embargo, se puede considerar que hay un interés inicial por la pintura como parte de la decoración de los espacios abiertos en distintas edificaciones. En cuanto a los gremios, nótese que ya en estas fechas ésta presente el de pintores, no así el de escultores, lo que concuerda con las decoraciones de la época. Sépase también que los pintores agremiados eran examinados y aprobados por los veedores nombrados por el gremio, y debían conocer las técnicas del fresco, el temple, el óleo sobre tela, el modelado, la perspectiva y los arabescos. Para este último rubro, el pintor debía ser diestro en realizar figuras, follaje, roleos, guirnaldas, florones, máscaras, ángeles, tritones, vegetales, ramos, frutos, escudos y símbolos, todos estos elementos conocidos en Europa como grutescos o romanos. Las ordenanzas de gremios determinaban cuatro categorías de pintores, una de las cuales era la de pintores al fresco, y estos debían hacer el examen de romanos.

Toussaint describe la manera en que se acreditaba a los pintores en aquellos años: “La base del sistema consiste, como en el siglo XVI y como para todos los gremios, en un examen realizado por los alcaldes o veedores, mediante el cual se obtenía la carta de examen, o sea el título de maestro de arte de pintor. Ordenanzas del Arte de la Pintura que fueron promulgadas en 1687 y que constituyen un nuevo documento para la historia del arte pictórico. Constan las nuevas ordenanzas de dieciséis artículos que pueden dividirse en tres grupos: los que fijan condiciones de técnicas que corresponden a los números IV, V y IX; los de índole administrativa: I, II, III, VI, VII, VIII, X, XIII, XIV y XV, y los que se ocupan en limitar las actividades de cada oficio, es decir, de pintor y dorador, que son los artículos XI, XIII y XVI. [...] La ordenanza IV es la que resume el conjunto de conocimiento que deberían exigirse al solicitante. No se divide a los artistas en grandes grupos, como en el siglo XVI, sino que se trata de un solo oficio, a causa de que era una sola la clase de pintura que se usaba: la pintura al óleo. Se exige que sepa preparar lienzos, tablas y láminas; que conozca dibujo, escorzos, colores, trapos sueltos y combinados, sombras, medios tonos y oscuros”

La Casa Talavera
(Toussaint, 1983, p. 119-120).

Los indígenas mesoamericanos pronto aprendieron la técnica de pintar a la española, interpretando esas enseñanzas de manera singular e imponiendo a sus ejecuciones su tradicional tendencia de la estilización, lo que junto con el realismo de la pintura española produjo una nueva pintura, mezcla sorprendente de las dos tendencias. Volviendo al tema con estos datos, lo más probable es que buena parte de lo pintado en Casa Talavera sean obras de europeos e indígenas.

Para fechar las cenefas decorativas de la Casa Talavera tenemos que retomar las fechas de su construcción, y para tal fin mostraremos distintos documentos en los que se menciona dicho proceso:

1.-En las Actas de Cabildo correspondientes a los años de 1525 a 1590 se mencionan varios lotes y sus propietarios en el Pueblo de San Pablo pero no se tiene clara la ubicación de cada lote (O' Gorman, 1970). En este siglo los predios eran asignados a los españoles, no sin antes pasar por una "ceremonia" de apropiación, misma que se mantuvo durante mucho tiempo, y aunque en un principio las construcciones tenían que ser de "calicanto", muchos no pudieron cumplirlo pues se les daba un plazo máximo de un año para construir, no sería sino hasta el siglo XVII que se mejoraría la mayoría de las casas de construcción de piedra.

2.- En Casa Talavera al realizar las excavaciones, la arqueóloga Gilda Cano Salas en 1985 encontró plataformas prehispánicas, y encima de ellas muros de cimentación del Siglo XVI y XVII pero no debieron corresponder a la construcción de la Casa Talavera, pues se puede observar esta ausencia en el plano hecho por García Cubas en 1885 (SAHOP, 1982, p. 43).

3.-En el caso de los contratos de arrendamiento de criados y tratantes del rastro es posible hallar adjuntas declaraciones de diezmos, en las que se indica el estado de producción ganadera en sus haciendas. "Con esta documentación se logró identificar el nombre de muchos de los obligados del abasto de carne capitalino, así como de los tratantes del rastro que disputaron sus lugares durante el siglo XVIII, cerca de su responsable de abasto entre 1701 y 1811, además de 32 criadores y 57 tratantes de carnero entre 1735 y 1790 entre los obligados podemos señalar a Juan Urizar y Silva [...] entre criadores y tratantes el [...] Bernardo Miró, Ángel Puyade [...]" (Quiroz, s/f, p.99). Estos dos últimos apellidos son los que posteriormente se mencionan en el inventario del inmueble de Casa Talavera, probablemente Bernardo fue el suegro de Ángel Puyade o el papá o el hermano de Josefa Miró.

4.-En los planos de la Ciudad de México de 1742, 1772 y 1773 se puede observar claramente la construcción de Casa Talavera delimitada hacia el lado Este por la acequia Real, actualmente calle de Roldán, y al Oeste se tiene un callejón sin nombre, actualmente Calle Talavera, al Sur Calle de San Joseph de Gracia, actualmente Mesones y al Norte la calle de Quesadas actualmente Rep. Del Salvador (AGN, 1742)⁶².

5.- En 1787 se mencionan los hechos de pedimento de Don Ángel Puyade, marido y conjunta persona de Doña María Josefa de Miro, contra el Convento de Betlemitas (AGN, 1788)⁶³. Estas personas viven en el inmueble posiblemente ya desde 1735, después en

⁶² AGN Archivo General de la Nación, Catálogo de mapas, planos, ilustraciones y pieza 4143. Plano Ciudad de México D.F, Civil: Vol.1496.fc.6, año 1742

⁶³ AGN, Instituciones coloniales. Regio patronato, clero regular y secular 024, contenedor 55, Vol. 138, exp. 3 foja 51- 168, año 1788.

1797, por el fallecimiento de la señora se hace una descripción de todo el inmueble utilizado como curtiduría. Probablemente estas personas Puyade y Miró construyeron este inmueble en 1742, ya que tenemos un plano que nos confirma que ya estaba construida en estos años⁶⁴.

También tenemos, con respecto a este tema, los periodos evolutivos de la pintura mural en la Nueva España que según Kubler (1984) serían:

1º Conquista a 1550, se caracteriza por ejecutar paneles didácticos con policromía en elementos arquitectónicos.

2º De 1550 a 1570, con ciclos figurativos y la llegada de pintores europeos, aquí estaría el caso de las pinturas de Culhuacán, Acolman y Actopan.

Las pinturas observadas en Culhuacán se realizaron en tres épocas distintas que se pueden distinguir, perfectamente por sus tonalidades; las dos primeras corresponden al siglo XVI, hechas en blanco y negro y con ligero colorido azul turquesa; algunas de ellas, las del siglo XVII que se ven en algunas partes superpuestas a las anteriores, siendo también en blanco y negro, conservan en su fondo un matiz gris, dado a base de puntos negros. En las del siglo XVIII se ven francamente elementos barrocos de las pinturas originales y no están pintados al fresco sino al temple. Los frisos de los muros superiores de los corredores y las celdas de Culhuacán nos indican claramente a dónde llegaba la altura de los techos en el siglo XVI, pues en la parte superior de estos frisos existen otros con influencia barroca cuya factura data ya del siglo XVIII, época en que seguramente cambiaron las techumbres de la planta alta elevando la altura general de la misma, los colores que predominan son el verde, rojo, verde oliva, naranja, amarillo y azul, delineados en negro (Gorbea, 1959, p.41).

En el convento de Acolman pueden verse todavía dichas pinturas en los claustros, casi todas con escasos colores, a base de negro y blanco, y en ellos se encuentra la influencia del grabado en madera extraordinariamente visible (Toussaint, 1983, p.19).

En sitio de Actopan presenta en sus muros pinturas al fresco del siglo XVI, están divididas por frisos con ornamentaciones renacentistas del tipo que llamaban "romano"; los colores principales son el blanco y el negro con algunos detalles en sepia, ocre y rojo. En la bóveda se marcan las dovelas con líneas negras sobre fondo blanco efecto muy del gusto de la época, cuyos antecedentes se encuentran en el arte árabe (Fernández, 1984, p.66).

Por otra parte es natural que desde fines del siglo XVI y a través del XVII las formas barrocas fueran moderadas, si bien plenas de vigor y carácter, y que a mediados del siglo XVIII se haya llegado al pleno desarrollo de las posibilidades del barroco por medio de complicadas formas creadas por la fantasía y fenómenos que se generan en Europa y también en la Nueva España.

En este siglo una de las características de esta época es la fecundidad. Como no son originales, sino reproducen todo cuadro o grabado que cae en sus manos y las calidades técnicas no cuentan mucho, sino sólo el aspecto general de la pintura, de sus talleres u obradores salen las obras por centenares. Además, el artista es, como diríamos hoy, el responsable de su taller, pero no el autor exclusivo de las pinturas que surgen de allí, aunque lleven su firma (Toussaint, 1983, p. 171).

Es el caso de Lorenzo Rodríguez, con diseños diversos que indicaban la distribución

⁶⁴ Archivo General de la Nación, Instituciones. Coloniales, Real Audiencia Tierras 110, Contenedor 0569/Vol.1288/Exp.4, año 1797.

La Casa Talavera

espacial del convento. Así sobre la decoración original del siglo XVIII y ocultándola, se encontró obra realizada por Lorenzo Rodríguez, citada por Urquiaga en el 2005 en el convento de Betlemitas, donde se menciona: Estas decoraciones se realizaron al Temple en el último tercio del siglo XVIII se extendieron a través del convento de Betlemitas en las tres plantas alrededor de mil quinientos metros cuadrados de ornamentación pintada con florones asentados sobre los guardapolvos se alternan rítmicamente con las puertas de las celdas. Se trata de una pintura muy sobria en sus colores realizados con paletas reducidas y predominan los azules en el acabado mate que es distintivo del temple, estas decoraciones se observan también en las cenefas y enmarcamientos de vanos, que sirvieron también de ornamentaciones en habitaciones y áreas de circulación. Predominando los motivos vegetales o geométricos como el entrelazado, repitiéndose cada modelo infinidad de veces; floreros, maceteros, fruteros, ángeles, pájaros y roleos. Esta técnica al temple se utilizó en la casi totalidad de la obra del siglo XIX. Los distintos temas utilizados en las decoraciones son diseños diversos que se distinguen en cada espacio del edificio: convento, noviciado, casa de taza y plato o la capilla privada. Este tipo de decoraciones en la arquitectura del virreinato hace alusión a temas que, suelen estar tomados de los grabados de los libros que llegaban desde España a la América virreinal. La pintura es anónima y en algunos casos fue realizada con la ayuda de moldes, repitiéndose el mismo tema muchas veces.

“La identificación de azul añil en Betlemitas es un ejemplo de decoración parietal del siglo XVIII representa un importante hallazgo en torno al cual conviene realizar estudios a mayor profundidad” (Salgado, 2000, p. 26). “En los siglos XVII y XVIII, el arte decorativo se hizo más amable, perdiendo la rigidez y el empaque del Renacimiento y la influencia (pastoril) produjo la abundancia de cestos adornados rebosantes de flores y frutas” (Meyer, 2006, p.75). En este último punto estaría el caso de las cenefas que decoran Casa Talavera, que corresponderían al siglo XVIII.

Las cenefas observadas en Casa Talavera se presentan solamente en estas dos áreas: Área 1.- En toda la portada Este del primer patio y en la esquina sureste en su planta baja (Figura 54), y Área 2.- En los cuartos que están en la esquina Noreste (actualmente pertenecen al taller de cerámica) y del lado norte (en este momento está la oficina de arqueología y la de arquitectura) en su planta alta (Figura 55) (Jiménez, 2012-1). Particularmente las cenefas se colocan en los marcos de ventanas y puertas de acceso en el lado interior y exterior, en la parte superior de los arcos de medio punto o en las jambas y a los lados de las pilastras.

Las cenefas tienen un fondo blanco mostrando un marco de forma rectangular o también se presentan sin él, sobre este fondo blanco se aplican los diseños: de letras, formas geométricas con figuras en forma de “X” (posiblemente relacionados a la cruz cristiana), en “S” en posición horizontal o acostada que se unen con terminación en algunos casos en forma de espiral, formas onduladas y entrelazadas, los diseños fitomorfos o con flores representan en algunos casos ramas de árboles con hojas de forma: deltoide, orbicular y elíptica. Las franjas verticales posiblemente están relacionado a troncos de árbol ya que de ellas salen ramas.

Los colores que predominaron son el negro para delinear, el color gris en las canastas de flores, el color café y anaranjado para rellenar las franjas gruesas u onduladas, en algunos casos se presentaron estos dos colores unidos, el color azul también lo utilizaron para delinear y colorear flores, el color verde lo aplicaron en las ramas y hojas.



Figura 54. Pinturas en el área 1



Figura 55. Pinturas en el área 2.

Retomando los datos anteriores para fechar, vemos que en el siglo XVIII, en el que se construyó el inmueble, con diferentes usos de la pintura en la que se enmarca la decoración de Casa Talavera, convivían en las técnicas estilos barrocos y pintores europeos e indígenas, correspondiendo claramente a estas épocas lo sustancial de las cenefas en Casa Talavera, que a su vez pueden repartirse en tres etapas pictóricas; la inicial con delineados en negro mostrando fondo blanco, ésta correspondería a la pintura del siglo XVI y probablemente esta técnica se siguió utilizando cuando se tenía construido el inmueble en el siglo XVIII, y se mezcló con pinturas al temple ya barrocas que dejó algunos motivos vegetales como troncos de árbol, ramas, flores y letras, en donde son superpuestos los colores verde, rojo, verde oliva, anaranjado, amarillo y azul. En este mismo siglo los motivos son canastos de flores y ramas con hojas en forma elipsoidal repetidos varias veces en las cenefas con colores gris, azul, verde y rojo.

La pintura se extendió por todos los conventos, y dado el carácter meditativo y de constante ejercicio espiritual de las órdenes mendicantes se inclinó a plasmar escenas e imágenes de la vida de los santos, los padres fundadores, y los doctores de la iglesia usando para esto los sitios de uso de los residentes permanentes o templos, como celdas, deambulatorios, testereros, refectorios y capillas *de profundis*, en estos sitios se lograba la reflexión y mantener presente para los frailes, estudiantes y viajeros, el motivo y función por la que habían profesado. En el caso de Casa Talavera, posiblemente donde está la cenefa con la frase epigráfica de "AVE PURISIMA" los propietarios tenían su capilla, y las cenefas

La Casa Talavera

se ampliaron en toda la puerta poniente como también en los cuartos que están en la planta alta. La puerta de afuera, según puede interpretarse de acuerdo a la Biblia, es aquella que representa el paraíso terrenal. El símbolo que está en medio de "Ave Purísima" se consiguió enlazando dos letras, A y M mayúsculas. A pesar de ser letras latinas, ambas iniciales se superponen; son símbolo de la salutación mariana "Ave María". La cual se observa en varias construcciones (Figuras 56 a 58)⁶⁵.



Figura 56. Pintura de Casa Talavera con el símbolo de Ave María purísima.



Figura 57. Escudo de Ave María Palacio de los marqueses de Moctezuma en la Ronda en la provincia de Málaga (Andalucía, España), Fuente: redjaen.es/francis/?m=c&o=46997⁶⁶



Figura 58. En la iglesia de la Inmaculada Concepción, de la orden mariana. Obtenido de <http://www.redjaen.es/francis/?m=c&o=7853&letra=&ord=&id=68754>

⁶⁵ Símbolos del Ave María, Página Web Francis, España Guarromán, Se ingresa con estos links: Sitios > Provincia de Jaén > Guarromán Iglesia de la Inmaculada Concepción de la orden mariana. Imágenes disponibles en: <http://www.redjaen.es/francis/?m=c&o=7853&letra=&ord=&id=68754> (Consultado en abril 201).

⁶⁶ Símbolos del Ave María, Página Web Francis, España Guarromán, Se ingresa con estos links: Sitios > Provincia de Málaga > La Ronda, Alameda del Tajo. Imágen disponibles en: redjaen.es/francis/?m=c&o=46997 [Consulta: abril 2013].

Se concluye que las pinturas de casa Talavera son de hechura española e indígena, los temas plasmados corresponden a las pinturas al temple, estilo barroco del siglo XVIII. Pero siempre tienen como base para pintar un grabado o una estampa que se calca en papel. Las temáticas aplicadas en la decoración de estas pinturas son naturalistas y de carácter simbólico religioso, probablemente debió contar con una pequeña capilla en el interior de la casa que correspondió a la habitación que presenta el letrero de AVE MARÍA PURÍSIMA, que se encuentra en la esquina noreste del primer patio. A la vez estas características serán su fin cuando llegan obras de caballete, óleo sobre tela y retablos que cumplen mejor aquella propuesta y desplazan a la pintura mural.

4. Los patios

Concepto del patio

Un patio, de acuerdo con su definición, es un espacio sin techar y se emplea como lugar de esparcimiento, ofrece seguridad y está situado en el interior de un edificio o una casa. Retomando el Diccionario Academia (1995, p. 405) enciclopédico, el patio es un “Sitio descubierto en el interior de la casa y de otros edificios”. Schoenauer (1984, p. 239) define: “El patio es el corazón de la casa urbana oriental y no existe en ningún otro idioma una expresión más poética que la china para definir el patio, *‘regalo del cielo’*, esta fuente proporciona luz, aire y agua de lluvia a la vivienda”. Ordax (1987, p. 77) nos da otra perspectiva más enfocada a la arquitectura diciendo que: “Desde un punto de vista estructural, el aspecto más significativo de la vivienda del Renacimiento es el patio, que como hemos visto, constituye un espacio semipúblico del palacio en torno al cual se organizan las habitaciones. Es una nueva concepción del edificio, como morada del noble, frente a la construcción medieval más cerrada en la que se protegía de la inseguridad exterior” (Ordax, 1987, p. 77).

Con las definiciones anteriores podemos concluir que el patio es un espacio sin techo, situado en el interior de una casa o edificio encerrado con paredes, y puede ser empleado como lugar de esparcimiento, ofreciendo seguridad, conservando la intimidad, que se protege de la inseguridad exterior.

Origen de la vivienda con patio

Se han realizados varios trabajos relacionados con los patios, y se describen desde sus orígenes cómo eran en distintas casas, en diversas ciudades como Ur en el Medio Oriente, en Andalucía, en toda España, y los patios prehispánicos de la ciudad de México Tenochtitlan. Estos patios han tenido cambios en sus materiales de construcción, algunos son de tierra, otros empedrados, de lajas de piedra, de mármol, concreto o azulejo. Estos patios pueden estar cerrados o abiertos, siendo de pequeñas a grandes dimensiones, y pertenecer a un grupo social en particular.

Beatriz Silva describe: La casa con patios es de origen oriental, y en el ingreso es protegida: la introversión y la privacidad, desde las remotas aldeas neolíticas o las bíblicas como Ur, a las viviendas helenísticas Priene, Mileto, Timgad o Pompeya. La expansión del imperio romano, en la casa con patios, se asienta en España, fundiéndose posteriormente con los rasgos afines de la casa musulmana. Cuando España se extiende hacia América y debe poblarla, el modelo exportado de casa sale de Castilla y de Andalucía, (Silva, s/f, p. 876).

Los patios en la época prehispánica

Lombardo indica cómo eran las casas en la ciudad de México Tenochtitlan, sus materiales de construcción y la jerarquía social que tenían los patios en la época prehispánica: En Templo Mayor, en el centro de la urbe vivían los nobles, sus casas eran grandes construidas con varias dependencias en torno a unos amplios patios y muchos aposentos. En las casas del pueblo vivían varias familias, los espacios compartidos eran los patios y la cocina, que era una construcción separada (Lombardo, 1992).

Los patios en la época colonial

Los patios en la época colonial en México son referidos por Kubler en su trabajo de 1982, menciona que la nobleza indígena, en tiempos coloniales, hizo su casa adoptando el modelo europeo, debemos considerar el patio, cosa que no es de extrañar si consideramos los antecedentes prehispánicos y datos arqueológicos. Y al referirse a los ayuntamientos indígenas, su edificio sede, el tecpan, contaba con un patio alrededor del cual había salas y habitaciones (Kubler, 1982).

Kubler (1982), hace la diferencia de los patios y cita a Vicente Lampérez para explicarlos. Kubler y Vicente Lampérez hacen diferencias en cuanto a los patios, el primero menciona que la vivienda urbana con patios en España y México era privilegio de las clases altas, y era nombrado “patio castellano”, diferente a la casa de tipo “morisco”. En cambio Vicente Lampérez y Romea añade el tipo de acercamiento que había para acceder al patio; el patio castellano tiene acceso directo desde la calle, mientras que el patio morisco sólo lo tiene por los dos lados principales y se accede a él a través de una serie de pasadizos.

Toussaint menciona: “Si las casas de los conquistadores presentaban aspectos de fortalezas, las de los jefes eran mucho más grandes y suntuosas. Refiriéndose a las de Hernán Cortés, dice Bernal Díaz: Cuando llegó el Garay, *Cortés estaba haciendo sus casas y palacios y eran de tamañas y tan grandes y de tantos patios como el laberinto de Creta*” (Toussaint, 1983, p. 4). Las casas nuevas comprendían el sitio que ocupa actualmente el Palacio Nacional y fueron construidas un poco más tarde, pues en el año de 1528 solamente se había levantado el piso bajo; constaban de tres patios, rodeados de corredores, y eran todos de cal y canto, y techados con ricas viguerías de cedro.

Para la época colonial se menciona que El patio fue el primer espacio de transición entre los aztecas y los españoles. El modelo residencial de la capital azteca marca dos tipos de patrones en el conjunto urbano: los límites con chinampas adjuntas y los límites sin chinampas. Las habitaciones estaban ligadas directamente con un espacio abierto o patio interior y raramente tenían acceso directo a la calle o canal. En el agrupamiento de viviendas en núcleos urbanos, se observa que las casas se encontraban alineadas al paño de la acera y todas contaban con un patio interior. En cambio, la arquitectura vernácula de la época continuó respetando los patrones establecidos pero integrándose en cada uno durante la Colonia, muchas casas habitación contaban con un jardín, otras se hallaban resguardadas por espaciosas huertas, los patios eran de forma cuadrangular y desembocaban a todas las habitaciones, sin embargo se menciona que la función del patio español en Europa era para la protección del clima, mientras que en la Nueva España albergaba una variedad de plantas con flores de origen local.

La función de los patios en la Casa Talavera

El patio en el siglo XVII

Beatriz Silva señala que la vivienda barroca se va delineando en el siglo XVII, sus cambios más notables se encuentra en el acceso: el zaguán es una adaptación de casapuerta, donde se instalará algunas veces la escalera, dejándola a un costado del patio. Las puertas de cancel dejan mirar el patio central, en algunos casos una porción de él o totalmente la perspectiva de una de sus galerías o corredores. La escalera principal sufre otros cambios en su posición, puede estar colocada en un rincón, a un costado del patio, al centro de uno de sus lados, o con preferencia en el que enfrenta a la entrada.

“En el siglo XVII se irá delineando la vivienda barroca que alcanzará su mayor esplendor en el siguiente. Algunos elementos y su disposición se mantienen, otros cambian. Entre los cambios más notables se encuentra el acceso: la casapuerta es una versión más amplia y rica del zaguán, y en donde se instalará algunas veces la escalera, dejando el habitual sitio en un costado del patio. Las filigranas de hierro de sus puertas de cancel dejan atisbar el patio central, en algunos casos totalmente, en otros una porción de él o la perspectiva de una de sus galerías o corredores. La posición de la escalera principal sufre otros cambios, en muchos casos deja su rincón en un costado del patio y se instala en el centro de uno de sus lados, con preferencia el que enfrenta a la entrada. También la fachada tendrá una rica portada, lugar lógico para colocar los blasones familiares, antiguos o recientes”.

Beatriz cita a García señalando que en la casa aristocrática novohispana sus habitaciones se congregan alrededor de un patio principal cuyo modelo es el castellano, como sucede en el resto de Hispanoamérica y en Andalucía, en el apartado que refiere a las características de una casa mexicana aristocrática, particularmente de un patio, así lo refiere diciendo: “junto a ese patio principal estaba otro u otros destinados a los servicios, lugares con fuentes que eran abastecidas con agua potable desde los surtidores públicos a través de cañerías subterráneas, costoso privilegio del que gozaban sólo unos cuantos (García, 1999, p.56, como se citó en Beatriz, s.f., p. 883).

El patio en el siglo XVIII

Los autores Fernández y Pérez hacen un estudio de una casa con patio, del siglo XVIII, en Coatepec, Veracruz. La mayoría de las casas que datan del siglo XVIII, es del tipo común novohispana, nombrada “casa de patio”. En esta ciudad, Coatepec, como en el resto de la República Mexicana, se dan diferenciaciones de acuerdo a la diversidad regional, socioeconómicas, ubicación y familiar, dándose casas de una o más plantas, de uno o más patios, diferencias en tamaño de los espacios así como en el cambio de la distribución de los mismos. Esta estructura da lugar a la presencia del patio claustral, en donde la casa o palacio se amplía cuadrangularmente, sobre todo el predio procurando continuar, con sus fachadas, el alineamiento general de las calles. Estos espacios libres generan un microclima a la casa, adaptándose a las diversas regiones de México. La arquitectura regional, especialmente la coatepecana, ofrece este tipo de estructura, el patio es utilizado como sistema de ventilación y asoleamiento, así las habitaciones se establecen alrededor del patio o patios, el primero de forma regular, al que se abre al acceso principal generalmente con zaguán y corredor o galería como espacio de liga, el segundo patio puede ser irregular y está destinado a los servicios (Fernández y Acosta, 2009). Podemos concluir que los patios a lo largo de los siglos han tenido modificaciones considerando estos aspectos: funcional, formal, y del grupo social que lo usó.

Descripción de los patios al interior de Casa Talavera

Para poder caracterizar a los patios con los que cuenta la Casa Talavera se retomó la planta arquitectónica realizada por la UACM en el año de 2008, donde se aprecia la parte baja del lugar con la finalidad de reconocer los espacios arquitectónicos descritos en los documentos de archivo y de manera particular los patios (UACM, 2008)⁶⁷. Además, en el Proyecto de investigación en el que participamos se realizaron los dibujos de los dos patios con plantas y perfiles y se consideró el nivel del terreno que los arquitectos tomaron en cuenta para registrar los resultados de los trabajos de restauración hechos en la temporada que abarcó del 2012 a 2013, y se consideró como banco de nivel el de 1+ 10.00, marcado en el pasillo Sur que da acceso al segundo patio; al pasar el nivel hacia los patios para iniciar estos dibujos: el primero se ubicó a 1.25 m de altura mientras que el segundo quedó a 1.35m. (Jiménez, 2013-2).

De acuerdo a las investigaciones arqueológicas realizadas en 1985, en el informe técnico no se describe el tipo de material utilizado en los pisos que encontró la arqueóloga a cargo pero nos dejó las evidencias de los originales que se debieron tener para el siglo XVIII en el que se encontraba en funciones de curtiduría al interior del edificio de la Casa Talavera. En el interior de la casa existen dos patios, ambos conservan elementos que integran las características de la época en los que fueron construidos:

El primer patio de forma cuadrangular está al entrar por la calle de Talavera y hacia el Oeste del edificio, mide de lado Norte 6.93 m., de lado Sur 7.11 m., en su lado Este 11.15 m y en su lado Oeste 11.25 m. Su orientación tomando, la esquina suroeste del patio, es de 4° al Norte, lo rodean tres corredores (Figura 59 y 66). Su piso presenta diez canales, ocho construidos de ladrillo rojo delgado donde varían sus medidas, de 0.28 de largo por 0.14 m de ancho, o bien de 0.05 de largo por 0.03 m de ancho, sin reconocer su espesor ya que estaba metido en el suelo, uno es de concreto con ancho de 0.80 m, y uno de piedra bola, probablemente éste es el original, ya que varía sus tamaños desde 0.02 m por 0.02 m a 0.30 m por 0.15 m, cuatro salen de las esquinas y seis salen de la parte media de sus cuatro lados y se centran en un círculo de 2.48 m de diámetro. Actualmente muestra una plancha de concreto en su interior donde probablemente tuvo una fuente.

A partir del banco de nivel considerando el canal central, la altura va en su lado Sur de 1.24 m, y baja a 1.37 m al centro, y continúa con esta profundidad hasta llegar al lado Norte, donde se tiene el otro canal que va de Este a Oeste, y mide de altura 1.42 m. Los primeros cuatro canales que inician en las esquinas, ubicados dos en su lado sur, miden 5.50 m, de largo por 0.19 m de ancho, y los otros dos en su lado norte, miden 4.80 m de largo, por 0.19 m de ancho cada uno.

Los cuatro canales salen del centro hacia los lados noreste-sureste, y noroeste-suroeste, y miden: El del lado noreste 2.40 m de largo por 0.19 m de ancho, y se separa de la esquina norte a una distancia de 3.70 m, y el del lado sureste mide 2.80 m de largo por 0.19 m de ancho y tiene una separación de la esquina sur de 3.40 m; el del lado noroeste está separado de la esquina norte a una distancia de 3.30 m, tiene una longitud de 2.25 m, es el único canal hecho de piedra bola, con un ancho de 0.19 m, el del lado suroeste tiene una longitud de 3.00 m, y 0.19 m de ancho, está separado de la esquina sur a una distancia de 3.60 m. Los dos últimos canales se ubican uno al Norte (el cual es de concreto) y el otro hacia el Sur, en la parte central, teniendo una longitud de 3.55 m y 4.70 m respectivamente,

⁶⁷ Héctor César Escudero Castro, y Mariano Liberato Ortega, Plantas Arquitectónicas de la planta baja y alta de la Casa Talavera. México. Archivo documental de la UACM, 2010.

con anchos de 0.80 m cada uno.

Los materiales de construcción del piso son: piedra bola, donde varían sus tamaños desde 0.02 m por 0.02 m, a 0.30 m por 0.15 m, y lajas de cantera de 0.04 m por 0.04 m, a 0.40 m por 0.40 m, unidas con tierra. En su lado Sur se encuentran dos pozos artesianos uno de forma rectangular que mide 1.42 m por 1.29 m en cada lado, y otro cilíndrico con un diámetro de 1.31 m, estructurados de ladrillo delgado (0.28 m por 0.145 m y 0.03 m). A partir del banco de nivel el primer pozo tiene una máxima profundidad de 3.95 m, y a nivel de piso mide 1.30 m de profundidad, su altura expuesta en su borde es de 0.75 m. El segundo pozo tiene una profundidad hasta su fondo de 3.70 m, a nivel de piso es de 1.38 m y su máxima altura desde el piso a su borde es de 0.40 m.

Alrededor de este patio se tienen tres corredores de dos niveles sostenidos por pilastras cuadradas de cantera y zapatas de madera, que a su vez soportan la viguería de madera de los entrepisos del primer nivel y azotea, dando acceso a las áreas de cuartos. En el borde que da hacia el piso del primer patio hay una línea de lajas de cantera de 0.75 m por 0.19 m, y las más pequeñas de 0.10 m por 0.10 m, donde se ubica la base de las pilastras citadas, con un ancho que varía hacia el Norte de 0.70 m hacia el Este de 0.90 m y el del lado Oeste de 0.80 m; y en la actualidad el resto del corredor muestra pisos de cerámica rojos.

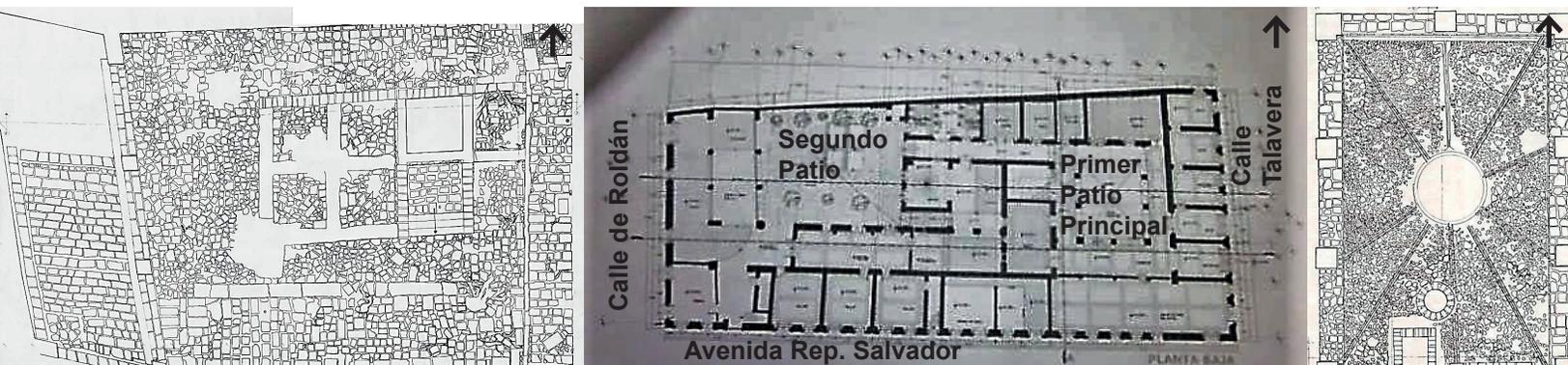


Figura 59. Planta arquitectónica de la planta baja de la Casa Talavera y los dos patios.

El segundo patio tiene tres accesos: el primero es por la esquina de República del Salvador y Roldán, el segundo por la calle de Roldán y el tercero por el corredor que se encuentra hacia el lado sur de la instalación que viene del primer patio y se ubica hacia el lado Este de la construcción. El segundo patio mide: de lado Norte 16.71 m, de lado Sur 18.65 m, de lado Este 14.10 m y de lado Oeste 14.59 m, su orientación tomando la esquina suroeste del patio es de 359° al Norte (Figuras 59 y 60).

En su esquina Suroeste hay un cuarto pequeño de muros altos sin techumbre, donde dos de sus lados están contruidos mientras que los otros dos aprovechan la barda Sur del edificio y la pared Oeste, que es el exterior de unos baños que funcionan actualmente, esta edificación es considerada como la calera ya citada en el capítulo de la curtiduría, presenta dos accesos, el del lado Norte que mide 0.75 m de ancho y el del lado Este que mide 0.65 m también de ancho. Los lados de este cuarto miden: al Norte 1.41 m, el del Sur 1.60 m, el del lado Este 1.54 m, y del Oeste 1.59 m, y el espesor de los muros es de 0.55 m (Figura 39).

Recordando su función de curtiduría, en este espacio se presentan ocho tinas de lavado que muestra las siguientes características: estuvieron hechas con muros de piedra, con aplanado de argamasa como acabado, las cuatro que se encuentran abiertas tienen un

La Casa Talavera

piso de lajas, sobre esto inferimos que en los trabajos de excavaciones arqueológicas se debió quitar su piso interior, hecho de la misma manera que los muros laterales para poder contener líquidos y continuar las excavaciones, y al dejarlos a la vista del público se decidió colocar esos pisos de laja (Figuras 59 y 60). Las tinas tienen similitud a las tenerías de España como se puede apreciar en la figura 61. Aún queda por definir si en estos espacios pudieron haberse encontrado vasijas de barro de grandes dimensiones o algún otro tipo de recipiente en la Casa Talavera (Figura 61). Las tinas se construyeron separadas por muros de piedra y argamasa, tres de éstas muestran sus características formales ya que se encuentran abiertas, y las otras cinco se rellenaron una con tierra y las restantes sin identificar su contenido, pero se ven limitadas por una franja de concreto y piedras pequeñas colocadas en los trabajos de exploración arqueológica para su conservación.

1.-La primera tina que está del lado Suroeste está delimitada del lado Oeste por un pasillo, al Este y Oeste por una franja de argamasa que mide de ancho hacia el lado Norte 0.45 m, al Este 0.40 m, y del lado Sur con lajas de forma rectangular con proporciones variables: 0.35 m por 0.60 m, a 0.30 m por 0.35 m. Esta tina tiene la forma de un polígono irregular que mide en los límites de su borde interior: en el lado Norte 2.15 m, del lado Sur 2.20 m, del lado Este 2.35 m y del Oeste 2.45 m, con una profundidad de 1.30 m al ras del pasillo, y a 1.80 m bajo el banco de nivel que es el fondo.

2.-La segunda tina está unida a la antes mencionada en su lado Sur por un pasillo de 0.44 m hecho de concreto, hacia el Norte se limita con el pasillo de lajas que va de oeste a este, el cual presenta un fragmento de escalón de 1.15 m de longitud con aplanado de argamasa en un muy mal estado de conservación, su huella mide 0.35 m y el peralte mide 0.60 m, que nos remite al interior de la tina, del lado Este está delimitado con la tina 3 por ladrillos rojos que miden 0.40 m, por 0.25 m y su espesor es de 0.10 m, el límite Oeste es el pasillo que une a la calera y el acceso a la actual biblioteca. Esta tina mide 2.05 m al Norte, 2.94 m hacia al este, 2.10 m en su lado Sur y 2.85 m hacia al Oeste, tiene una profundidad a partir del banco de nivel al piso del pasillo de 1.30 m y una máxima profundidad de 1.70 m.

3.- La tercera tina está al lado Este de la segunda tina, en sus lados Este y Oeste está delimitada por pasillos con ladrillos rojos que miden 0.40 m de largo por 0.25 de ancho y 0.10 m de espesor, al Sur por una franja de concreto con un ancho de 0.38 m, al norte presenta tres escalones con huellas de 0.30 m, y los peraltes de arriba hacia abajo tienen 0.15 m, 0.10 m y 0.5 m, esta escalera nos lleva al piso de lajas. La tina mide 2.28 m al Norte, 2.94 m hacia al Este, 2.26 m en su lado Sur y 2.94 m hacia al oeste; tiene una profundidad a partir del banco de nivel al piso del pasillo de 1.25 m, y una máxima profundidad de 1.59 m.

4.-La cuarta tina está hacia el lado Este de la primera tina, presenta en sus lados Norte, Este y Oeste una franja de concreto como pasillo, que tiene anchos de 0.70 m al Norte y al Este, mientras que es de 0.80 m al Oeste. En el extremo Sur presenta un muro de piedra recubierto por lajas de cantera cuyas dimensiones varían de 0.15 m por 0.45 m, a 0.39 por 0.45 m. Esta tina está rellena con tierra y no fue posible realizar el dibujo de su interior. Hacia el lado Este de la tercera y cuarta tinas están las otras cuatro, y están delimitadas por una franja de concreto decorado con piedras pequeñas, la cual mide 0.60 m de ancho y hacia el lado Sur están delimitadas por un muro de piedra y lajas de cantera con dimensiones que varían de 0.15 m por 0.45 m, a 0.39 m por 0.45 m, y al Norte corre el pasillo que va de Oeste a Este (fue colocado al concluir los trabajos de excavación en 1985).

5.- La quinta tina está del lado Este de la cuarta, mide 2.20 m en su lado Norte, 2.20 m al lado Este, 2.20 m al lado Sur, y al Oeste tienen una longitud de 2.40 m; a partir del banco

4. Los patios de nivel la profundidad hasta el ras del piso es de 1.58 m a 1.44 m de lado Este a Oeste.

6.- La sexta tina está al lado Este de la tercera tina, mide 2.25 m en el lado Norte, el borde Este es de 2.39 m, al Sur mide 2.24 m y al Oeste 2.24 m, a partir del banco de nivel la profundidad hasta el piso del pasillo es de 1.58 m, con un desnivel de 1.44 m que va de Este a Oeste.

7.- La séptima tina está al lado Este de la sexta, mide en su lado Norte 2.19 m, hacia el Este 2.00 m, hacia el sur 2.15 m y en el Oeste 2.35 m; a partir del banco de nivel la profundidad hasta el piso del pasillo es de 1.58 m con un desnivel de 1.44 m que va de Este a Oeste.

8.- La octava tina está al Este de la quinta, y mide 2.19 m en su lado Norte, en dirección al Este 2.25 m, al Sur 2.19 m y al Oeste 1.20 m; a partir del banco de nivel la profundidad hasta el piso del pasillo es de 1.58 m con un desnivel de 1.44 m que va de Este a Oeste. Del lado este del patio se encuentra un pasillo techado, construido con cuatro pilastras mostrando tres arcos de medio punto, actualmente está habilitado con un muro de vidrio para convertirlo en salón de usos múltiples. Las pilastras miden 0.62 m por 0.62 m y la que está adosada al muro sur mide 0.69 m por 1.29 m (Figuras 60 y 61).

El piso es de lajas de cantera, sus formas son irregulares (sus tamaños pueden ser de 0.40 m por 0.75 m, a 0.5 m por 0.10 m), las cuadradas (varían sus tamaños de 0.20 m por 0.20 m a 0.30 m por 0.30 m) y de forma rectangular (miden de 0.10 m por 0.20 m, a 0.40 por 0.90 m). Presenta cuatro registros de drenaje, sus dimensiones son: el primero 0.40 m por 0.60 m, el segundo 0.40 m por 0.80 m, el tercero 0.35 m por 0.60 m, y el último 0.50 m x 0.60 m.

La función de los patios en Casa Talavera

En los archivos encontramos datos de gran relevancia, información que nos describe claramente la función que tuvo cada patio y los nombres de los propietarios de este inmueble. En el año de 1797 fue un taller de curtiduría, y la ubicación de este predio cumplía con los requisitos para adquirir agua ya que la acequia real pasaba por la calle de Embarcaderos, actualmente la calle de Roldán, lo que le permitía tener un fácil acceso al vital líquido, sus propietarios eran Josefa Miró y el Sr. Ángel Pedro Puyade.

Para tener una idea de lo que fue Casa Talavera, es oportuno transcribir la descripción que se hace de esa casa y cito textualmente un fragmento del documento donde se mencionan los patios respetando la redacción del año 1797 (ver cita 70 en la foja 11). Retomando la información del documento anteriormente citado de archivo se ubican en un plano arquitectónico las actividades realizadas en cada espacio, a la vez se agregan fotografías relacionadas a cada actividad para comparar con otros lugares (Figura 60).

Las Caleras, eran hornos para calcinar la piedra caliza, y han sido anteriormente citadas: La Calera Olazagutçia en la Navarra España, y la foto continua corresponde a la Calera de la Casa Talavera en el barrio de la Merced en México D.F. (Figura 38 y 39)⁶⁸. En estas imágenes retomadas de Internet podemos ver distintos hornos de cal y el procedimiento de la colocación de la leña y la cal para ser calcinada, pertenecientes a otros sitios que tienen un

⁶⁸ Horno de cal: Fotografía: Noticias de la Navarra: Navarra en España. Artículo disponible en: www.noticiasdenavarra.com/.../la-calera-de-olazagutia-un-horno-singular, un horno singular; esta construcción del siglo XIX, única en Navarra, ha sido recuperada por el taller de empleo de trabajos forestales. Olazagutía, Nerea Mazkieran - Sábado, 19 de Noviembre de 2011.

La Casa Talavera

parecido a las caleras de Olazagutçia y de Casa Talavera (Figura 40 y 41). En el año de 1892 en el primer patio se construyeron los pozos artesianos que surtieron de agua potable a dicha casa, debido a que se desecó la acequia real. Tal como se describió en los documentos hubo una falta de agua en toda la zona y para solucionar esta situación los nuevos propietarios, la familia Munguía e hijos, los construyen. A continuación se muestran los documentos que hacen referencia, y cito textualmente respetando la redacción del año 1892:

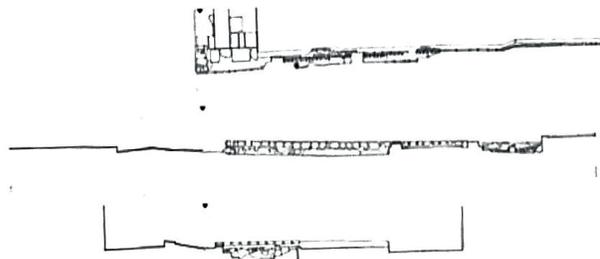


Figura 60. Planta y perfiles del segundo patio ubicado hacia el Este del edificio, con imágenes actuales de los espacios de actividad de la antigua curtiduría de la Casa Talavera.



Figura 61. Las tinajas que pertenecen a las tenerías en España son muy parecidas a las encontradas en casa Talavera⁶⁹.

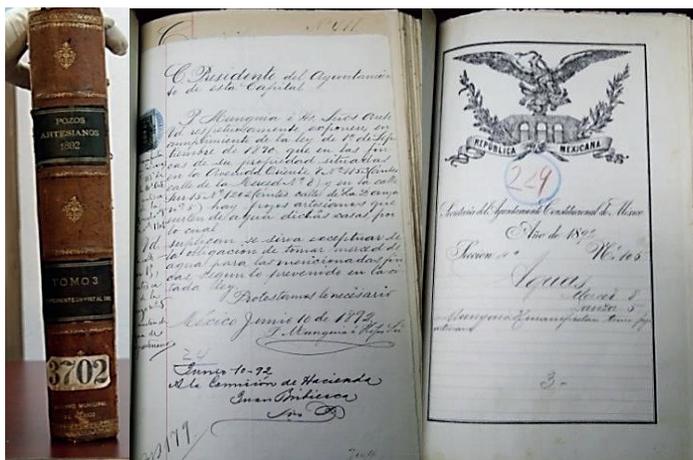


Figura 62 Documento de archivo que habla de los pozos artesianos que se construyeron en el primer patio de la Casa Talavera.

Munguía manifiestan tener pozos artesianos
 « Secretaria del Ayuntamiento Constitucional de México
 Año de 1892
 Sección 4ª No.105
 Aguas Merced 8
 Danza
 Munguía Manifiestan tener pozos artesiano

⁶⁹ Las excavaciones efectuadas desde el año 2001 en el arrabal de San Segundo (Ávila) dieron en 2005 con los restos mejor conservados y más completos de unas tenerías en España. «Una imagen de las tinajas en una tenería de España». <http://www.rtvicyl.es/media/imagenes/6B33F838-F272-E5C3-A547D3BFDE120069.JPG> [Consulta: abril 2013].

La Casa Talavera

3 Fojas

Foja 1

C. Presidente del Ayuntamiento

De esta capital

P. Munguía e hijos Suc. Ante

Ud. Respetuosamente exponen en

Cumplimiento de la ley de 1 de

Septiembre de 1890 que en el fin

Cas de su propiedad situadas

En la Avenida Oriente 8 No.1153 (antes

calle de la Merced N.8) y en la calle

Sur 15 No.1202 (antes Calle de la Danza

No.5) hay pozos artesianos que

Surten de agua dichas casa, por

Lo cual

A Ud. suplican se sirva exceptuar de

La obligación de tomar merced de

Agua para el mencionado fin

Cas, según lo proveniente en la

Citada ley. Protestamos lo necesario

México junio 10 de 1892

P Munguía e hijos Susc.

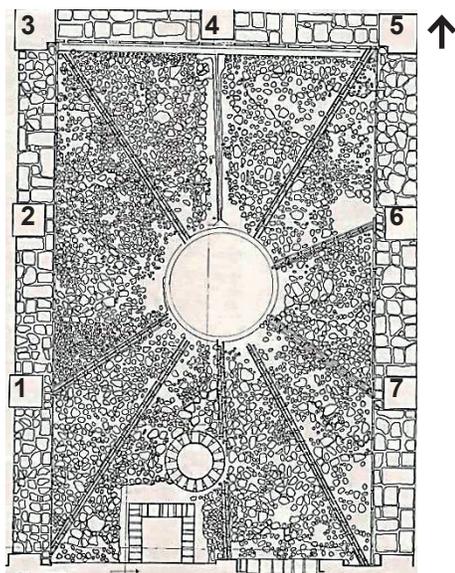
Junio 10-92

La Comisión de hacienda

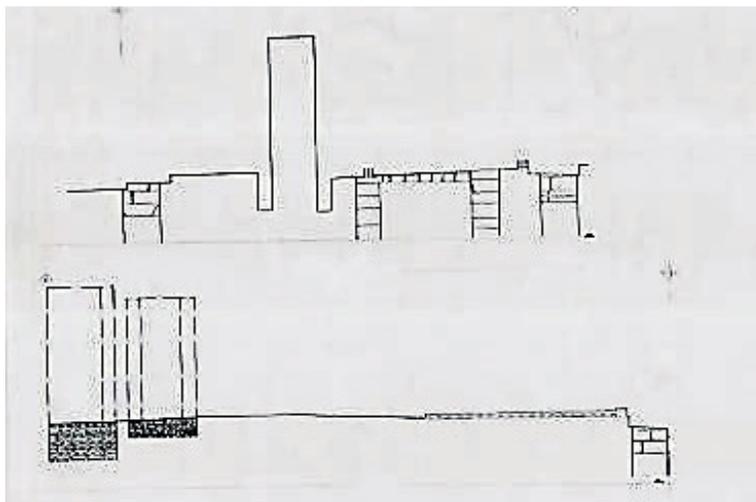
Jon B

Ribiesca ».

Retomando la información de Archivo de los años de 1797 y 1892, se indican los elementos arquitectónicos en los planos presentados (Figuras 59, 60 y 63).



Patio, con cuatro corredores sustentados sobre siete pilastras de cantería plancha, y zapatas de cedro. Año 1797



Vista de la planta y perfiles de los pozos artesianos año de 1892

Figura 63. Planta y perfiles de la ubicación de los pozos artesianos en el primer patio de Casa Talavera.

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera

La arquitectura colonial en México, desde hace años ha sido objeto de numerosos estudios y publicaciones que se ocupan de una variedad de temas como los materiales constructivos, los sistemas de cimentación, y constructivo, arquitectura religiosa, civil, industrial, militar, diversos estilos arquitectónicos, entre otros. Sin embargo poco se habla acerca de elementos funcionales y decorativos elaborados en metal, como es el caso de la herrería y la cerrajería que se integran a las construcciones, variando éstas en sus estilizaciones y proporciones, lográndose encontrar en viviendas de españoles que pertenecían a la nobleza, en iglesias, y en edificios de tipo administrativo o de gobierno, como se aprecia en el Centro Histórico de la ciudad de México.

Estos dos elementos generalmente son pasados por alto: uno, las bellas piezas de herrería, como son los barandales elaborados con hierro forjado, apreciados en los pasillos, escaleras y en los balcones de las ventanas, toldos de zinc, ménsulas de hierro elaboradas de las más diversas formas, así como rejas en ventanas. Así como la cerrajería en donde encontramos diversas cerraduras: como los pasadores horizontales y verticales, los de solera con candado, los cerrojos y las chapas con bocallaves, todas éstas aplicadas en las puertas de madera de diversas dimensiones con la finalidad de custodiar las pertenencias y la vida de sus habitantes.

Las puertas y ventanas de los edificios coloniales pertenecientes a los españoles estaban elaboradas de madera en su gran mayoría, empleando piezas de herrería que permitían asegurarlas a los pisos y los dinteles de madera colocados en los vanos tanto de puertas y ventanas. Para poder abrirlas y cerrarlas se usaba un sistema de goznes y pernio, para las ventanas se recurrió a las bisagras colocadas en el marco y en cada hoja. Para decorar el exterior de las puertas se aplicaron los chapetones. Para llamar a la puerta se emplearon aldabas decoradas con cabezas o figurillas completas con representaciones zoomorfas, fitomorfas y antropomorfas, o bien muy sencillas con diseños geométricos, éstas mismas podían también servir de jaladeras. Otro objeto que acompañó a estas puertas son las mirillas que permitían mirar e identificar a quien tocara sin abrir la puerta, era considerado un objeto de seguridad.

Mediante un registro fotográfico realizado en todo el inmueble de la Casa Talavera, vemos el notable valor artístico de estos artefactos de carácter decorativo y/o utilitario. El propósito de este capítulo es comunicar los primeros resultados de esta investigación, dando a conocer la riqueza y la variedad artística, así como las conclusiones preliminares sobre la carga simbólica encerrada en estos elementos de herrería, que representan una faceta olvidada y desatendida del patrimonio cultural de México.

La herrería en México

La herrería es un oficio de quienes tienen un taller en el que se funde o forja y se labra el hierro en grueso y se trabaja a golpes de martillo para darle su forma. Los herrajes son un conjunto de piezas de hierro o acero con que se guarnece un artefacto, como una puerta o un cofre. En este oficio se hacen cerraduras, llaves, candados, cerrojos y otras cosas de hierro.

Toussiant menciona la importancia de la herrería en la Nueva España, las dos principales técnicas de elaboración que se utilizaron en el siglo XVI para producir objetos de metal fueron las del hierro forjado y el fundido, además consideró la procedencia de los metales y quiénes eran los partícipes en ese proceso productivo, también nos describe la división de trabajo en las ordenanzas de los herreros y cerrajeros.

En la época del Renacimiento, trabajar el metal, particularmente el hierro, en España se dividió en dos oficios; dicho país expidió dos ordenanzas, una para los cerrajeros en donde se aclaraban sus funciones, desde el 9 de julio de 1502 (ya que estos deberían elaborar todo lo relativo a chapas, candados, llaves, bisagras gorriones, quicialeras, herrajes, espuelas, frenos de las cabalgaduras, etc., y otra para los herreros, presentada el 6 de abril de 1568, encomendados a fabricar armas, naves, construcciones de casas, puentes, y otras obras como herramientas de labranza y arado y muchas otras piezas de herrajes de forja y fundición artística para puertas y portones, ambas ordenanzas fueron recibidas, confirmadas y aplicadas por la Real Audiencia de México.

Los indígenas de México no conocieron el hierro, sino hasta que los españoles lo trajeron de Europa por las necesidades de la guerra, donde se requería frecuentemente del trabajo de este metal, y por mucho tiempo continuó siendo esta situación así para la reparación de las naves como para la manufactura de armas, y más tarde empezaron a extraerlo de las minas de vetas vizcaínas del nuevo país para abastecer de metal a los herreros de la Nueva España. Los que trabajaban los objetos de hierro, tan indispensables para la vida diaria, cobraban precios exorbitantes, dada la escasez de objetos, y entonces el Ayuntamiento fijó el valor de las piezas más usuales de hierro que entonces se celebraban. La influencia cultural indígena imprime elementos decorativos en los objetos elaborados en hierro forjado, que es una técnica que consistía en calentar a rojo el hierro en una fragua, y después se trabajaba golpeándolo con martillo aprovechando la ductilidad que adquiere el metal cuando se encuentra en tan elevada temperatura, esta técnica para labrar el hierro fue exactamente la misma que se empleaba en España, otra técnica española aplicada en el metal fue el fundido para fabricar objetos en molde de arena. Sin embargo, puede asegurarse que los hierros forjados que se trabajaron en México antes de 1550, estaban influenciados por la herrería gótica y quizás ya desde entonces se comenzaron a elaborar rejas de carácter renacentista y al finalizar el siglo, parecen indispensables en las casa de estilo plateresco (Toussaint, 1983, p.32-33).

Hacia mediados del siglo XVI las instituciones gremiales formadas por los artesanos ibéricos en la Nueva España cobran calidad propia al establecerse como agrupaciones concretas y al adoptar ordenanzas o estatutos. El estudio de estos dinámicos sectores de la vida colonial ofrece perspectivas de gran interés para una mejor valoración del desarrollo social y económico de la época. Aunque modesto, el gremio de herreros y cerrajeros tuvo destacado papel en el trasiego de los oficios y actividades manuales que produjo la penetración colonizadora. Las técnicas europeas de la forja y el hierro colado no tardaron en ser asimiladas por el indígena, el cual puso en sus obras el sello de innatas facultades artísticas. Con la aportación del indígena, y en menor escala la del esclavo negro, la herrería

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera sufrió la misma transformación sociológica como arte y como institución gremial operada en la arquitectura, la orfebrería, la escultura y la pintura.

Muro nos menciona sobre los primeros gremios y ordenanzas de los herreros y cerrajeros en el siglo XVI. Su primera ordenanza, tal vez la más antigua dada para cualquier oficio, lleva la temprana fecha de 15 de marzo de 1524, o sea siete días después de fundado el Cabildo de la Ciudad de México. Más que ordenanza propiamente es un regulador de precios que expidió el Cabildo para impedir la especulación, consecuencia lógica de la fuerte demanda proveniente de la febril expansión urbana. El propósito de proteger los intereses de los vecindarios se expresa en el preámbulo del documento: Además, se imponía a los herreros la obligación de tener el arancel a la vista del público, y se castigaba cualquier desacato a su tenor con multa a de un marmarco de oro (Muro, 1956, p. 337, 338, 339)

Toussaint hace una descripción sobre la división de las ordenanzas de herreros, sobre el trabajo fino y corriente, la manera en que eran examinados y sobre el estilo plateresco en el siglo XVI en la Nueva España. Las ordenanzas de cerrajeros y herreros se dividen en la obra en trabajo fino y trabajo corriente. Marca que se examine de lo que sabe haciendo algunas piezas y que únicamente ejerza su oficio en esta rama. El cerrajero debe examinarse de un cerrojo de mesa grande, de un candado, y de una cerradura copada o de lo que supiere hacer, en lo que deben trabajar únicamente las otras ordenanzas es en seguridad, pues siendo los cerrajeros los que fabrican las chapas, los candados y las llaves, la garantía de los vecinos se encontraba en sus manos. Las ordenanzas de herreros exigen que se examine el maestro de hacer un mazo, un guijo, una reja de arado, un azadón, una hacha y un martillo de orejas (Toussaint, 1983, p.32-33).

Desde el siglo XVI en México se utiliza una gran cantidad de objetos elaborados con fierro como es el caso de cadenas en las iglesias, así como el uso de medidores para controlar el acceso de agua a las viviendas. Según Vetancurt, “el del vasto templo de Xochimilco con su gran tramo de luz estaba reforzado por medio de zapatas y con *tirantes de cadena de fierro con gruesos eslabones*. En 1544, el Templo de San Agustín en la ciudad de México, tenía una barda de piedra y leones que sostenían una cadena de hierro; las casas de los ricos tenían grandes agarraderas de hierro en las puertas. El uso del metal fue muy frecuente; un ejemplo interesante son los medidores de agua que se usaban para controlar el consumo de los particulares. Las cantidades proveídas se medían de acuerdo con el diámetro del ducto, controlándose por medio de perforaciones en una plancha de hierro colado en el lugar de unión con el conducto principal” (Kubler, 1984, p.180).

En el siglo XVII se dejó constancia del trabajo del herrero y cerrajero en la Capilla Santo Cristo de Tlacolula y del pago que se les daba en este siglo. En los documentos del Archivo General de la Nación se describen las reparaciones de la catedral de México de 1585, donde aparecen herreros y cerrajeros, que dan cuentas de la obra, y se mencionan las siguientes partidas: Andrés de Herrera, herrero, cuatrocientos ochenta y ocho pesos, cuatro tomines, cuarenta y nueve arrobas y doce libros de clavo, grande y clavija para la tijera que a tres tomines la libra montó cuatrocientos dieciséis pesos, cinco tomines. A Diego Muños, cerrajero, sesenta y ocho pesos de oro por las cerraduras y otras herramientas y aderezos para una reja y barandales de la dicha iglesia⁷⁰.

⁷⁰ Un peso de oro equivalía a 500 maravedís. Un tomín de oro valía 62 ½ maravedís, un maravedís era una moneda española de cobre y había de las siguientes denominaciones de 1, 2, 4, 8 y 16 maravedís, equivalía a la trigésima cuarta parte de un real de vellón (moneda de plata y cobre), o sea tres cuartos de céntimo de peseta o un séptimo de centavo de peso, una libra es una unidad de masa usada desde la antigua Roma y es equivalente a 0.453 Kg. (variable entre 400 a 460 grs.) una

La Casa Talavera

“[...] aparecen las rejas de la ciudad de México que menciona el padre Ojea en el año 1608, y más tarde aún, las rejas de la capilla del Santo Cristo de Tlacolula [...] primitiva herrería colonial. Durante el siglo XVII las chapas toman un aspecto especial que adopta generalmente la forma de águila bicéfala que, como es bien sabido, era el símbolo de la dinastía de la Austria [...] En las reparaciones de la catedral de México de 1585, que tantas veces hemos utilizado aparecen herreros y cerrajeros, de las cuentas de la obra, que existen en el Archivo General de la Nación damos las siguientes partidas, Andrés de Herrera, herrero, cuatrocientos ochenta y ocho pesos, cuatro tomines cuarenta y nueve arrobas y doce libros de clavo, grande y clavija para la tijera que a tres tomines la libra montó cuatrocientos dieciséis pesos, cinco tomines. A Diego Muños, cerrajero, sesenta y ocho pesos de oro por las cerraduras y otras herramientas y aderezos para una reja y barandales de la dicha iglesia” (Toussaint, 1983:92-93).

En esta última cita llama la atención el pago de los distintos trabajos de herreros y cerrajeros en la fabricación de rejas y cerraduras, lo que por un lado refleja la posición social y económica de los compradores y por el otro indica que se trata de elementos decorativos y funcionales.

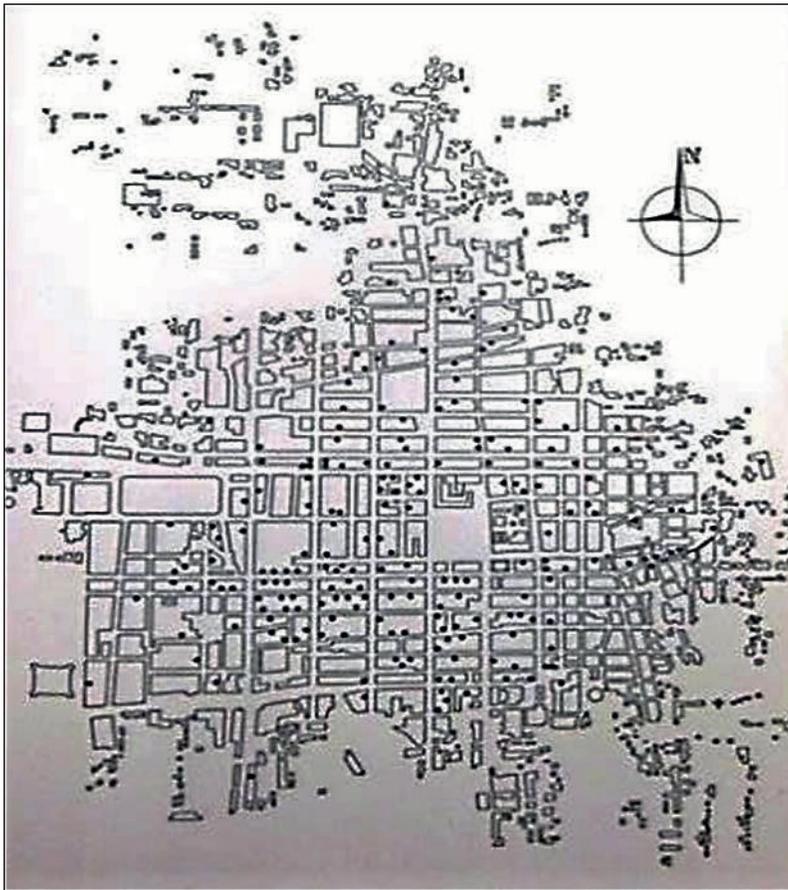


Figura 64 Plano de metales no preciosos, Ciudad de México 1842, elaborado por Pérez Toledo Sonia.
Fuente: Plano 1 (Pérez,1993)

libra inglesa vale 450 grs., un real (una moneda de plata o de níquel), que en América equivalía a 10 centavos de peso.

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera

Al suroeste de la ciudad de México vemos en el plano 1 de 1842 Pérez (1993) (Figura 64) la gran cantidad de herreros, en pleno centro histórico de México, donde ahora predominan los establecimientos de comercio y turísticos, esto nos recuerda la existencia de talleres de herrería, como reminiscencia de la ubicación espacial de las diversas ramas artesanales y como testimonio de la antigua vida de los barrios de la ciudad, que anteriormente en los documentos citados se mencionan a partir del siglo XVI. Las herrerías tradicionales que trabajaban a la usanza antigua, empleando fraguas y fuelles de cuero para el calentamiento del metal, habían desaparecido en México décadas atrás, siendo reemplazadas por herrerías modernas, algunas de las cuales seguían produciendo piezas de forja artística al gusto de sus compradores, haciendo uso frecuente de diseños del siglo XVI al XXI

Kubler (1984, p.180) menciona de dónde provenía el metal para elaborar objetos de herrería y dónde estaban ubicados los talleres en la ciudad de México: ciertas piezas de hierro venían de Europa, de lo que nos habla Vetancurt, piezas que se colocaron en el templo franciscano de la capital y se trajeron de la región de Cantabria en España, posiblemente en el siglo XVII, con un valor de 10 mil pesos. En la Ciudad de México se tenían dos centros para la forja de metales eran: Xochimilco era conocido por la forja de rejas y herrerías de balcones y en Azcapotzalco se hacían objetos de bronce, como campanas, clavos y goznes. Fuera de la ciudad se encontró otro centro que era Huamantla en Tlaxcala, donde los indígenas hacían estribos y frenos para caballos. Los frailes confiscaban los objetos prehispánicos de metal que fundieron para la fabricación de campanas. Esto sobrevivió hasta el siglo XVIII.

Herrería y cerrajería en las edificaciones coloniales de México.

Gran parte de los edificios coloniales del siglo XVIII del centro histórico de la ciudad de México han sido erigidos sobre los basamentos prehispánicos y de edificaciones correspondientes a los siglos XVI y XVII, debido a que éstas ya sea por eventos naturales como inundaciones o temblores, o bien por la mano humana, por abandono o destrucción, o bien por demolición, desaparecieron quedando en muchos casos las cimentaciones. Los arquitectos españoles los aprovechaban para desplantar sus edificaciones y hacer una reutilización de los materiales constructivos, sin embargo no hay evidencias de ellos en la actualidad, es muy difícil encontrar un ejemplar de estos siglos, los edificios del siglo XVIII que actualmente se conservan han sufrido muchos cambios en su estructura a lo largo de tres siglos; sin embargo, aún es posible determinar su conformación y espacios originales. Estos edificios han pasado por sismos, inundaciones, algunos de ellos han sido demolidos para la realización de nuevas avenidas y ampliación de calles, para el sistema de transporte del metro en la Ciudad de México o simplemente quedaron en ruinas, pero a pesar de ello siguen conservando algunos de ellos sus fachadas, puertas, portones, sus barandales de herrería, sus pasillos y escaleras. Han sido restaurados en los siglos XX, y lo que va del siglo XXI.

Comentaremos la importancia de los objetos de cerrajería y herrería que se aplicaron a estos edificios, mencionando un antecedente de la época del Renacimiento en Europa y cómo a la llegada de los españoles a América estos objetos también formaron parte de la decoración de la arquitectura colonial. Toussaint nos acerca al arte que se da en el Renacimiento; habla del trabajo que se realizaba en la elaboración de las rejas, en la ornamentación de los barandales y sobre la aplicación de clavazones en las puertas. Hay balaustres fusiformes que se construían de un sin número de pequeños trozos de metal, forjados y unidos a fuerza de martillo, hasta obtener la forma requerida.

“Desde el siglo XVI se usa la reja de hierro, en templos y conventos como en residencias privadas: Desde las simples rejas, de barrotes de sección cuadrada, dentro del marco de la

La Casa Talavera

ventana o saliente, llenas de dibujos en Oaxaca. La chapa primitiva del siglo XVI presenta una superficie lisa y el adorno se ve en las curvas y silueta; más tarde la forma es más complicada, en el siglo XVII con su perfil característico de escudo con volutas, roleos y palmetas” (Toussaint, 1983, p. 192, 194-195).

Desde principios del siglo XVII, se colocó herrería en las torres de los templos y los balcones de los palacios. En cualquier edificio antiguo, se usaban sencillos barrotes verticales, cuadrados, cilíndricos, adornados con simples remaches cuadrados en el centro y en las extremidades, o cuando más retorcidos en toda o en partes de su longitud. En algunos, la ornamentación de los barrotes consistía de pequeñas formas circulares, como en el comulgatorio de la Capilla de las Reliquias de la Catedral Metropolitana; y en otros consistía en figuras, a los lados, en forma de “S” de diferentes partes combinadas, como en el barandal de la escalera y corredores de la antigua Universidad y en la torre del Colegio de Tepozotlán. Toussaint agrega otros elementos decorativos que se dan en este siglo, casi todas las rejas y barandales son de estilo barroco y entre ellas, las que decoran la catedral de Puebla. El arte de los maestros cerrajeros continúa en el siglo con las bocallaves de arcones y cajas que se usan en este siglo y que presentan generalmente la forma de escudo con curvas combinadas (Toussaint, 1983, p. 192, 194-195).

Afortunadamente, todavía existen estos barandales y van a ser colocados en el espléndido claustro de la Merced. Abundan en México las clavazones de puertas, y aún hoy subsisten algunas. Su origen se remonta a las costumbre que tuvieron los árabes de adornar sus puertas con tachones de hierro. El tipo primitivo fue un círculo atravesado en su centro por un largo clavo que se remachaba en la madera; pero con el transcurso del tiempo se aumentó la riqueza de este adorno hasta convertir cada clavo en una verdadera obra de arte. Sin embargo, los clavos de la puerta de la Iglesia franciscana de Cholula llaman la atención tanto por su excelente factura, como por ser todos de distintos dibujos. Lo mismo que de los clavos puede decirse de los aldabones, llamadores y demás herrajes de puertas, que se prestaban grandemente a la habilidad y fantasía de los artífices. Manuel Romero de Terreros nos menciona otro objeto decorativo en las puertas que son las argollas: “En México la forma de argollas mostraban pendientes con la representación de la boca de un león u otro animal [...]” (Romero, 1982)

El arte churrigüesco del Siglo XVIII también llegó a los trabajos de hierro forjado relacionándolo con la arquitectura y con trabajos como el de la madera y la piedra. Toussaint da ejemplos de la variedad de rejas y chapas que se dan en la decoración de los inmuebles con este estilo, como puede comprobarse en las rejas de la parroquia de Santa Prisca en Tasco, o las de las tribunas de Santa Clara y Santa Rosa en Querétaro.

El mismo autor nos menciona que las decoraciones son más ricas en la cerrajería en el siglo XVIII. El lujo consiste en que la placa está toda calada, cincelada y con dibujos esgrafiados y decorado con motivos vegetales o simples fajas de ornato entre los que se intercalan animales o niños. Las llaves por los pestillos, los escuadros, todo forma juego riquísimo. Algunas chapas son verdaderas maravillas con complicada urdimbre (Romero, 1982, p. 195)

Muro nos describe que en los gremios había veedores que son personas que se dedicaban a vigilar, reconocer o inspeccionar las obras del herrero y confirmar que no hubiese fraude en los materiales utilizados en su elaboración diciendo lo siguiente. “Dedican mayor atención a prescribir los deberes de sus dirigentes, los veedores del oficio”.

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera

En la época barroca se producen ejemplares magníficos de hierro forjado (a los que más tarde, en 1773, se agrega el veedor general), para evitar la presencia de elementos competidores ajenos al arte, se establece como requisito de ingreso al gremio un examen de conocimientos, exigir del herrero y cerrajero honradez y calidad en sus obras, imponiendo sanciones, castigando con penas-pecuniarias, cárcel, azotes, supresión temporal del oficio o pérdida total a los que desobedecían las ordenanzas y según la gravedad de la infracción. El 10 de febrero de 1733 se aprobaron otras ordenanzas en las que se mandaba hacer efectivo el cargo de veedor general, creado por las de 1568 (inciso 2), vacantes desde entonces por no saberse quien debía nombrarlo (Muro, 1956, p. 338-339).

En cuanto a esta calidad en el arte de la herrería y cerrajería colonial española que dejaron en los inmuebles como elementos decorativos en los barandales de los pasillos, escaleras y en las puertas, podemos apreciar estos elementos en varios estados del país y en la ciudad de México.

A continuación damos a conocer los tipos de herrería y cerrajería registrados en Casa Talavera, la definición de cada uno de ellos de acuerdo a su uso y función, la descripción de las características más resaltables, su ubicación en el inmueble y su uso actual.

Escaleras

En el primer patio del inmueble del lado Este se ubica la escalera que da acceso a la planta alta, en la parte inferior presenta lámina acanalada de zinc de 0.33 m de ancho, con piezas separadas y sostenidas por cuatro viguetas en forma de "I" metálica de 13.5 m de largo y 0.08 m de ancho, con un espesor de 0.02 m (Figura 65).



1. Lámina acanalada de zinc
2. Vigueta metálica en forma de "I"

Figura 65. Escalera, vista parte inferior.

Barandales

Se tienen tres formas de barandales en el inmueble de Casa Talavera; el primero se ubica hacia el exterior en la calle de República del Salvador, la decoración, en la parte superior así como la inferior del balcón presenta círculos cortados y a los lados dos hileras de triángulos separados que abajo se enlazan con varias esferas elipsoidales las cuales se unen formando corazones invertidos, su espesor mide 0.019 m, las dimensiones del barandal son 0.915 m

La Casa Talavera

de altura, el ancho de la solera es de 0.038 m, y espesor de 0.01 m. La separación de cada remache es de 0.03 m a 0.15 m, su diámetro 0.05 m (Figura 66 y 67).



Figura 66. Primer tipo de barandal al exterior de la calle de República del Salvador.



Figura 67. Detalles de la decoración del barandal anterior.

El segundo tipo de barandal se localiza tanto en los balcones exteriores, como al interior de los pasillos de la planta alta del primer patio. Este barandal es muy sencillo, presenta balaustres o barrotes de sección cuadrada y en el centro presenta como adorno un cubo, sus dimensiones del balcón son de 0.912 m de altura, espesor 0.018 m, ancho de la solera 0.043 m, el adorno mide 0.035 m, la separación de cada remache 0.11 m, su diámetro varía de 0.02 m a 0.03 m (Figuras 68 y 69).



Balaustres o barrotes de sección cubo con adorno cuadrado en el centro.

Figura 68. Segundo tipo de barandal que se encuentra en el balcón exterior de la Calle de República del Salvador. Balaustres o barrotes de sección cubo con adorno cuadrado en el centro.



Figura 69. Detalles del segundo tipo de barandal en los pasillos interiores en Casa Talavera.

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera

La tercera forma de barandal está ubicada en la escalera del lado Este del primer patio del inmueble y en el cuarto nombrado Molino. Este barandal presenta barrotes de sección cilíndrica con decoraciones emplomadas en los extremos, en el caso del barandal del molino se encuentran en los extremos y en el centro. Las dimensiones del barrote de la escalera son: mide de largo 0.88 m, con un diámetro de 0.014 m, la solera tiene de ancho 0.032 m, con un espesor de 0.0045 m, la separación entre cada remache es de 0.13 m, su diámetro 0.013 m, las decoraciones miden 0.035 m de largo, y su diámetro es de 0.025 m (Figura 70).

Los barrotes del molino miden 0.89 m con un diámetro de 0.015 m, la solera tiene ancho de 0.035 m con un espesor de 0.005 m; la separación entre cada remache es de 0.10 m, su diámetro es de 0.015 m; hay tres decoraciones en el cuerpo del barrote que tienen varias medidas: la que está en la parte superior mide 0.035 m de largo, su diámetro es de 0.045 m, la decoración que está en la parte de enmedio mide 0.05 m de longitud y la última decoración que está abajo mide 0.04 m de longitud, y las separaciones entre barrotes varía de 0.17 m a 0.18 m (Figura 71).



Figura 70. Tercer tipo de barandal en la escalera de la entrada.



Figura 71. Tercer tipo de barandal en el Molino en Casa Talavera, con dos vistas de detalles.

Ménsula

Una ménsula de hierro, es una repisa o apoyo para sustentar cualquier cosa; tiene más vuelo que altura. Esta ménsula de hierro es un adorno de arquitectura que sobresale para sustentar un toldo de zinc o lona, es de forma recta con decoraciones en espiral, funciona para cubrir las ventanas del sol y de la lluvia, en casa Talavera debieron colocarse éstas en la parte superior de las ventanas, pero se aclara que estas ménsulas se pusieron de moda en el siglo XIX (González, 1988, p.143). (Figura 72)

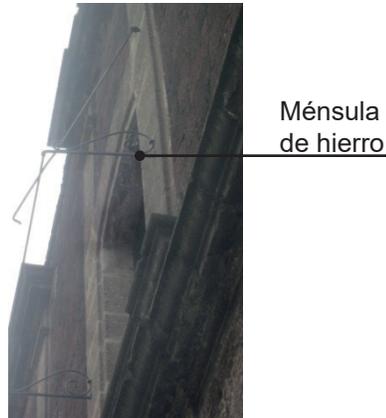


Figura 72. Ménsula de hierro decorada en forma de espiral para cubrir las ventanas de la lluvia y del sol.

Rejas

En cuanto a las rejas de barrotes metálicos presentan varias formas, éstos están convenientemente enlazados, se ponen en las ventanas y otras aberturas de los muros para seguridad o adorno, y también para formar el recinto aislado del resto del edificio. En este inmueble tenemos dos formas de rejas en las ventanas, la primera se localiza del lado Este del primer patio, sus barrotes que están en posición vertical son de hierro de sección cuadrada, son diez, sus dimensiones son de 1.84 m de largo y 0.018 m de ancho y los cinco barrotes que están en posición horizontal miden 1.12 m de largo, con un ancho de 0.03 m, y donde se unen los barrotes se muestra un canal por donde se atraviesa el barrote contrario y mide 0.04 m, con un espesor de 0.017m.



Figura 73. Reja con barrotes verticales de sección cuadrada, en el interior de la Casa Talavera.

El segundo tipo de reja se localiza en la parte exterior del inmueble sus nueve barrotes colocados en posición vertical, son de forma con sección cilíndrica, su dimensión es de 1.77 m de largo, con un diámetro de 0.012 m y los dos barrotes que están en posición horizontal miden 1.27m de largo con 0.039 m de ancho y presentan un espesor de 0.014 m (Figura 74).

Barrotes de hierro
sección cilíndrica



Figura 74. Rejas de barrotes con sección cilíndrica, ubicadas en dos ventanas al exterior de la planta baja de la Casa Talavera, en la calle de República del Salvador.

Portones y puertas

El portón es una puerta que separa el zaguán del resto de la casa o puerta principal de una casa o de un edificio. En el inmueble de Casa Talavera tenemos puertas al interior y exterior con armazón de madera y sus cuatro montantes, y un quicial de madera que asegura la puerta, por ambos lados con chapas con llave, cerrojo u otro instrumento, sirve para impedir la entrada y salida, para cerrar o abrir.

Referente a la cantidad de puertas que originalmente tenía el inmueble sobre la Calle de República de Salvador, los datos de archivo sólo documentan la existencia de siete accesorias con trece puertas en total, un acceso principal hacia el Este, una tienda al oeste y un acceso central entre las accesorias; al revisar la planta baja arquitectónica que se tiene de la Casa Talavera consultada en el archivo de la UACM (2008), concluimos que esta calle cuenta con trece puertas: nueve de accesorias, un portón de acceso principal, otra que permite acceder a una escalera que nos lleva a la planta alta, y dos en la tienda.

En la calle de Talavera se mencionan cinco accesorias hacia el sur de la entrada principal, mientras que al norte con la esquina de República del Salvador había una tienda, por lo que deducimos la existencia de cinco puertas de accesorias, una de la tienda y otra que es el portón principal. La vivienda que está a un lado y hacia el sur de la Casa Talavera, al construirla redujo un espacio en su límite oeste permitiendo que la última accesoria del sur tuviera una pared en esa orientación con otro vano. Por lo que se concluye que existen en esta calle siete puertas en total.

La calle de Roldán era fundamental para el inicio del trabajo productivo de la curtiduría ya que a través de la acequia real que circulaba en esta calle, se daba acceso a la materia prima (las pieles y otros materiales), el edificio de la Casa Talavera contaba con cinco accesos que son los mismos en cantidad de puertas y que aún son visibles.

En relación a las puertas que hay en el interior de la Casa Talavera los documentos refieren que “son puertas y ventanas de cedro con sus cerraduras”. En la planta baja y en su interior, éstas no corresponden a las originales a excepción de la única puerta que se encuentra en el sur del primer patio, frente a los pozos artesianos. Mientras que las de la planta alta, al observarlas, son nuevas, por lo que ya no hay evidencia de su existencia, probablemente se perdieron en el incendio que sufrió el edificio en el año de 1984 (AGN, 1797; ATCNMH, 1986).

La Casa Talavera

Se describirán las puertas antiguas, que en su mayoría corresponden a los accesos exteriores de la planta baja de la Casa Talavera.

Planta Baja

Puerta interior

La puerta que está en el primer patio de menos altura en relación a los accesos exteriores, tiene una longitud de 3.03 m, su ancho es de 1.92 m, con un espesor de 0.13 m, cuenta con dos hojas abatibles hacia el interior, son de 0.96 m cada una. Esta puerta es grande en relación a las modernas y demasiado pesada para entrar; de acuerdo al documento en funciones de la curtiduría, este espacio era un almacén, para poder abrirla tiene un montante quicial de madera de 0.12 m de diámetro, en la parte de arriba se apoyaba en el cerramiento de madera y abajo en el piso de cantera. La puerta está elaborada con dos hojas donde cada una se estructuró con un bastidor forrado por tablones verticales en su cara frontal, éstos están ensamblados mediante el sistema de machimbre (hembra y macho) lo que hace que los tablones con ayuda de los clavos de los chapetones metálicos que tienen un diámetro de 0.02 m cada uno, se unan al bastidor, estructurando de esta manera cada puerta, en su hoja al Este presenta una bocallave ubicada un poco abajo de la parte media (Figura 75).



Figura 75. Puerta de un antiguo almacén que se ubica en el primer patio de la casa Talavera, en donde ahora se imparten talleres.

Puertas al exterior

Las puertas que dan hacia las calles de República del Salvador y Talavera son de las mismas proporciones, todas cuentan con una altura de 3.62 m, con un ancho de 1.75 m, y el espesor es de 0.105 m, formadas por dos hojas abatibles todas hacia adentro. Se estructuran todas como la ya mencionada puerta que se encuentra en el interior del primer patio, presentando las decoraciones de chapetones donde su aplicación es indistinta; sin embargo algunas no cuentan con esta decoración. En relación a la cerrajería, ésta varía en cada caso, de acuerdo a la función que tuvo cada espacio (Figuras 76, 77 y 78).

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera



Figura 76. Acceso principal de Casa Talavera por la calle de República de Salvador. Vista interior y exterior.



Figura 77. Puerta de una antigua accesoria con sus vistas interior y exterior, actualmente este espacio es la sala de cómputo.

En la calle de Roldán hay una puerta que mide 3.255 m, de altura con 2.50 m de ancho, un espesor de 0.08 m, como se menciona en los datos de archivo esta puerta permitía el acceso a las materias primas para el trabajo de la curtiduría.



Figura 78. Puerta de la calle de Roldán, acceso a las materias primas en funciones de la curtiduría.

El portón de Casa Talavera de la calle de Roldán está formado por dos hojas, en las que se ha insertado una puerta más pequeña llamada “postigo”, para el acceso de las personas, sus dimensiones son 1.50 m de alto, con ancho de 0.60 m, puesto que las puertas grandes eran demasiado pesadas para el uso cotidiano y sólo se empleaban para la salida de las cabalgaduras, carretas y carruajes para otros acontecimientos especiales. Esta puerta del tipo de postigo está en la hoja del lado sur.

Cerrajería en Casa Talavera

Espigón y quicio

“El espigón y el quicio. Los troncos que enmarcan las cuatro esquinas de la puerta se rebajaban en forma de punta nombrada espigón y a la parte de las puertas o ventanas en que entra el espigón se le nombra del quicial (funda de metal), y es la parte fundamental donde la puerta se mueve, gira y evita el desgaste de la madera. En la parte superior, el espigón de la hoja se encaja en un dintel de madera que contiene los orificios para el quicio. El quicial o quicialera es un dado de piedra empotrado en el suelo, en el cual entra el espigón inferior de la puerta” (González, 1988) (Figuras 79 y 80).



Figura 79. Espigones y quicios en la parte baja de algunas puertas de la casa Talavera que les permitió articularlas para abrirlas y cerrarlas.



Figura 80. Espigones y quicios en la parte alta del dintel de algunas puertas de la casa Talavera que les permitió tener movilidad para abrirlas y cerrarlas.

Bisagra

Es el conjunto de dos planchitas de metal articuladas con un perno que permite el movimiento de ciertas cosas como el de las puertas y ventanas, se utiliza actualmente en las ventanas de Casa Talavera, sus dimensiones son 0.0075 m por 0.10 m , 0.102 m de largo y utilizan cuatro tornillos en cada lado para sujetarlas al marco y a la hoja de la ventana (Figura 81).



Figura 81. Bisagras colocadas en ventanas pertenecientes a la casa Talavera, este elemento es moderno.

Aldaba

De la familia de las aldabas son las típicas aldabillas, especie de pieza de hierro en forma de gancho que, entrando en una hembra, sirve para cerrar puertas y ventanas como jaladera. La aldaba no es una pieza decorativa, sino un elemento de seguridad ubicado al interior de los portones o puertas. Hostnig cita a un anónimo que en el año de 2008 refiere una información referente al origen de esta palabra “La palabra *aldaba* es un arabismo (viene del árabe hispánico: *addabba* que significa: “*barra de hierro para cerrar una puerta, cerradura de madera*, y este del árabe clásico *dabah*, literalmente, *lagarta*, por su forma, originalmente semejante a la de este reptil), lo que sugiere el origen morisco de este elemento” (Hostnig, 2010).

En la época colonial en América, como en muchos países medievales, se difundió el aldabón compuesto de una argolla con cabeza de metal, en varias formas, motivos y tamaños. El modelo y la carga ornamental del aldabón expresaba el estatus y la economía de los que habitaban detrás de las puertas o portones, o quiénes eran los propietarios del inmueble. Hostnig refiere a Giménez sobre su texto “Del dicho al hecho” donde informa la importancia de estos objetos y su significado que era entendido por la sociedad española así como en América. Los antiguos dichos españoles (aún usados en España) como “tener buenas aldabas” o “a tal casa, tal aldaba”, expresan precisamente esta idea. “Estas expresiones en el lenguaje coloquial significaban que tal familia contaba con amistades poderosas que podrían aportar protección y favores” (Giménez, 1998, p. 190). Pieza de hierro o bronce que se pone a las puertas para llamar golpeando (Figura 82 y 83).



Figura 82. Fragmento de una aldaba en una de las puertas de Casa Talavera.



Figura 83. Ejemplos de aldabas parecidas a la que hay en Casa Talavera.

En Casa Talavera tenemos cerraduras aplicadas en las puertas ubicadas, al interior o al exterior de ellas.

Cerraduras

1.- La cerradura interior en forma de “T”, es un par de placas largas unidas y fijas, donde la horizontal muestra un gancho en cada extremo, y la vertical tiene una ranura en su extremo inferior, estos ganchos se ajustan asentándolos en una argolla que se encuentran en cada una de las puertas a cerrar, la tira contraria se encuentra al centro y va hacia abajo para meter en la ranura a una tercer argolla, y es aquí donde se coloca el candado. Sus dimensiones son: en la parte horizontal mide 0.83 m y en la vertical 0.83 m (Figura 84).



Figura 84. Cerradura interior en forma de “T”.

2.-La cerradura exterior es una placa de hierro: sus dimensiones son 0.35 m de largo, mide 0.055 m el ancho, en un extremo presenta una bisagra que se coloca de manera fija a una de las dos puertas que se quiere cerrar, ésta tiene la forma de argolla que la hace abatible, mientras que en el extremo contrario presenta una ranura que tiene el ancho de otra argolla que estará pegada en la cubierta de la otra puerta, en la que al empalmar la placa, la argolla pasará por la ranura y aquí es donde se ajustará el candado (Figura 85).



Figura 85. Cerradura para exteriores aplicada.

Cerrojos

Tres tipos de cerrojos horizontales

Cerrojo en forma de "T" Parte de un cerrojo en forma de "T", la vertical mide 0.12 m y la horizontal 0.20 m. (Figura 86)



Figura 86. Fragmento de un cerrojo colocado en la cubierta de una puerta en su lado interior, faltante el resto del mismo en la otra puerta.

Cerrojo de forma rectangular, mide del lado derecho 0.019 m de ancho por 0.125 m de largo y el del lado izquierdo mide 0.014 m por 0.245 m de largo (Figura 87).



Figura 87. Cerrojo de forma rectangular.

Cerrojo para cerrar la parte inferior de la puerta: es una placa doblada en forma escalonada, fijada con tornillos, sus dimensiones se describen en tres secciones, la de arriba mide 0.10 m de largo, en medio 0.06 m, abajo 0.08 m, su espesor 0.05 m, se colocan una en cada lado de manera paralela y simétrica en la parte baja de la puerta y al interior de la misma para posteriormente colocar una tira de madera que descansa en ese doblez, y lograr cerrar grandes portones (Figura 88).



Figura 88. Cerrojo para cerrar la parte inferior de los portones con tiras de madera.

Un cerrojo vertical

Una falleba es un herraje, el cual es una varilla acodillada que cierra las ventanas o puertas, algunas cierran hacia el dintel de la puerta o ventana y otras hacia el piso o el borde de la ventana. En la puerta de Roldán se encontró una de ellas y mide 1.505 m de largo, el ancho varía, la parte superior mide 0.14 m, en medio 0.08m, y abajo 0.11 m (Figura 89).



Figura 89. Una falleba colocada en la parte interna de la puerta de la Calle de Roldán.

Chapa o cerradura con llave

La chapa o cerradura es un mecanismo que sirve para cerrar y requiere de una llave para su funcionamiento. Éstas se colocaban al interior de las puertas, mientras que al exterior era visible una pieza de metal que adornaba la entrada de las llaves a la que se les llamó bocallaves:

Bocallave

Es la parte de la cerradura, por la cual se mete la llave. Representa un elemento muy sencillo que sirve para decorar el hueco de la llave que da acceso a la cerradura en el interior de la puerta. Consiste en una pequeña placa recortada de diversas formas que contiene el ojo de la cerradura, ubicado por lo general en el centro de la pieza. Debido a la paulatina sustitución de las bocallaves antiguas por cerrojos modernos son muy raras las piezas de la época colonial que se han conservado hasta nuestros días.

Observamos dos formas de bocallaves en casa Talavera.

a) La primer bocallave tiene la forma de un “búho” de frente, está formada por piezas geométricas que en su colocación estructuran al búho: en la parte superior se observa un

5. Herrería y cerrajería decorativa en Casa Talavera rombo pudiendo representar plumas en la cabeza, abajo hay una forma rectangular que sería la cabeza y a los lados dos círculos perforados que son los ojos, en la parte central por donde entra la llave se observa el cuerpo en forma redonda y abajo con un triángulo se distinguen sus patas, sus dimensiones: largo 0.145 m, ancho 0.098 m (Figura 90).



Figura 90. Bocallave en forma de búho.

b).- Bocallave de placa cuadrada, se encuentra en el interior de la puerta de lo que actualmente es la sala de cómputo, mide 0.15 m de cada lado, y donde entra la llave mide 0.04 m largo, y con un ancho de 0.02 m. Tiene un grabado con el número 3, probablemente corresponda al número del tamaño y tipo de las cerraduras que controlaba el cerrajero para su elaboración (Figura 91).



Figura 91. Chapa con su bocallave en forma de placa cuadrada del No. 3.

c).- Bocallave de placa cuadrada incompleta reutilizada como parche en el exterior de la puerta de la sala de cómputo, tiene la forma de un número cinco arábigo "5" (Figuras 91 y 92).



Figura 92. Fragmento de una bocallave del tipo de placa cuadrada reutilizada en una puerta correspondiente a la del No. 5.

Chapetones

Otro elemento decorativo en los portones y puertas, de posible herencia morisca, son las piezas que adornan las cabezas de los clavos. Han sido fabricadas mediante el uso de moldes y constituyen un componente esencial de los herrajes coloniales empleados en los portones y ventanas de madera del inmueble de Casa Talavera (González, 1988, p.113).

En la literatura encontramos para estas piezas frecuentemente el término “cabeza de clavo” o “clavo”. Sin embargo, en la mayoría de los casos no se trata del ensanchamiento del clavo en uno de sus extremos, sino de elementos independientes que se insertan en los clavos para servir de adorno de las hojas exteriores de los portones. En México se conocen estos elementos con el nombre de “chapetones”. Es un elemento típicamente colonial que corresponde a diferentes estilos y épocas, pero principalmente a los siglos XVII y XVIII. A partir del siglo XX se dejan de usar, quizás por el uso de puertas más ligeras que comenzaron a reemplazar a los grandes portones coloniales.

A los “chapetones” se les conoce también como “bulas” en sudamérica, generalmente hechas mediante el uso de moldes, se sujetan mediante el clavo a la madera de la puerta para fines de ornamentación. La cabeza del clavo propiamente dicha, de tamaño normalmente pequeño, por lo general de forma redonda, tapa el orificio de la pieza decorativa, sean éstas ojos, boca o cuerpo de las figuras antropomorfas o zoomorfas, por donde se introduce el clavo.

Se encuentran en esta casa colocadas en los exteriores de los portones y de las ventanas, en las puertas de los cuartos; sus diámetros van de 0.055 m a 0.06 m, colocados en hileras de forma horizontal, separados entre uno y otro de 0.06 m a 0.08 m y en las hileras verticales se colocan entre una y otra a una distancia de 0.20 m a 0.21 m, incluyendo la cabeza del clavo cada chapetón mide 0.07 m, su longitud total es de 0.16 m, al introducirlos en la puerta queda un sobrante que se doblan a la madera, de 0.03 m (Figura 93).



Figura 93. Chapetones, aplicados como decoración en las puertas antiguas de casa Talavera.

Mirilla

Una mirilla es un instrumento que se introduce en las puertas de acceso a las viviendas para poder ver a través de ellas, se utilizan por razones de seguridad con el objeto de conocer quién se encuentra en el exterior del domicilio antes de abrir la puerta y está diseñada para proporcionar una visión desde el interior hacia el exterior de la vivienda. La mirilla de Casa Talavera es de forma cilíndrica y circular hecha con una placa de metal circular perforada, sus dimensiones son; una longitud de 0.10 m, considerando el ancho de la puerta, el diámetro de la placa es de 0.047 m y el orificio donde se observa al exterior mide 0.02 m de diámetro (Figura 94).



Figura 94. Mirilla que se encontró en una puerta de la Casa Talavera.

Estado de conservación de las puertas

Las puertas de Casa Talavera se encuentran en estado muy variado de conservación. Algunas requieren de un tratamiento de consolidación, conservación y restauración urgente para evitar su deterioro y destrucción, generalmente causados por agentes externos como cambios bruscos de temperatura (efectos de contracción y dilatación), lluvia y humedad, que afectan las propiedades físicas mecánicas de la madera, sobre todo en las puertas y portones, es allí donde se observa el mayor número de “bulas” perdidas, existen clavos antiguos, que en las puertas de Casa Talavera han sufrido el embate del tiempo. No sólo se encuentran desgastados los elementos de los adornos, sino que varias de las piezas están ya rotas o fracturadas y colocadas en el museo sin ningún tratamiento. En los trabajos de restauración llevados a cabo en 1985, algunas de ellas han sido repuestas por piezas nuevas que mantienen el estilo de las antiguas. En cuanto a los portones quedan algunos en buen estado de conservación, y protegidos por una reja y un cristal, los cuales las aíslan de la intemperie exterior; solamente un portón no tiene esta protección, y es el que está en la sur del primer patio.

6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera

Antecedentes de los trabajos de conservación y restauración

En el Archivo General de la Nación tenemos un documento que nos presenta claramente cómo era el edificio en 1797, cuando funcionó como fábrica de curtiduría (citado anteriormente con el número de contenedor 0569/Vol.1288/Exp.4/Año 1797 AGN), donde se mencionan los materiales de construcción y las actividades que se realizaban al interior de cada espacio. Estos datos, al compararlos con el inmueble actual, no han sufrido muchos daños en cuanto a su forma y dimensiones. Ha tenido cambios por el uso, las diversas funciones y principalmente por los trabajos de conservación y restauración como se observa a continuación (AGN, 1797).

En relación a los usos y funciones que tuvo el inmueble en el Archivo histórico del Distrito Federal, nos encontramos con otro documento del año de 1912 (Vol. 2464, Exp.667-670), en el que refiere al edificio como escuela primaria en el año de 1902, y años después el espacio requirió de nuevas modificaciones para seguir funcionando, probablemente por el crecimiento en la matrícula de alumnos. Estos cambios son indicados en los meses de abril, julio y agosto de 1912, en el mes de agosto se describe y ubican en un plano las actividades que se realizaban en cada espacio; en la planta baja el acceso era por la tercera calle Talavera No.20; al entrar se tienen tres corredores con un patio y su escalera; al centro del lado Este que da acceso a la portería, antesala y dirección con corredores que dan paso a los salones. Por la calle de República del Salvador se tiene otra entrada con otra portería, por medio de una escalinata que da a la cocina, azotehuela, mingitorios, lavabos, salones y útiles. Y en los meses de julio y agosto se refiere los materiales que se utilizaron, para los pisos, ventanas, apertura de balcones y puertas.

En el documento retomado del Archivo del Distrito Federal en la sección de instrucciones Públicas Contrato, Arrendamiento de la casa, se tiene un manuscrito en abril de 1912, en el que se describen con todo detalle las obras de adaptación para ser utilizado el inmueble como una escuela primaria en su planta alta sellado por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Para tal efecto se llevaron a cabo los siguientes trabajos; colocación de pisos de cemento, de terraplén y duela, tubería de barro unido con cemento, sanitario con desagües, excusado, mingitorio colectivo y caños revestidos de azulejo blanco, coladeras con obturación hidráulica, o de aceite, lavabos de fierro esmaltado, filtros de presión, y regadera; la distribución de agua se hacía por tubos de fierro galvanizado. Los desagües eran de fierro fundido conectados con los albañales, las bajadas eran de lámina galvanizada. Puertas y ventanas: de madera de pino o de ocote, las puertas eran de dos hojas y antepecho movable. Ventanas de guillonita o de dos hojas con antepecho. Puertas y ventanas se pintaron con barniz y al óleo imitando madera clara. Los muros del interior se pintaron con una faja al óleo de un color oscuro, a partir de esa altura se pintaron al temple a un solo tono azul a gris. Los

La Casa Talavera

muros a la intemperie se pintaron a la cal, todos los cielos fueron rasos de yeso o de manta, pintados al temple de un solo tono pálido. Toda la obra de herrería o plomería se pintó al óleo según muestra el referido documento localizado en la Sección instrucciones Públicas Contrato, Arrendamiento de casa⁷¹. (Figura 94, 95, 96 y 14)⁷².

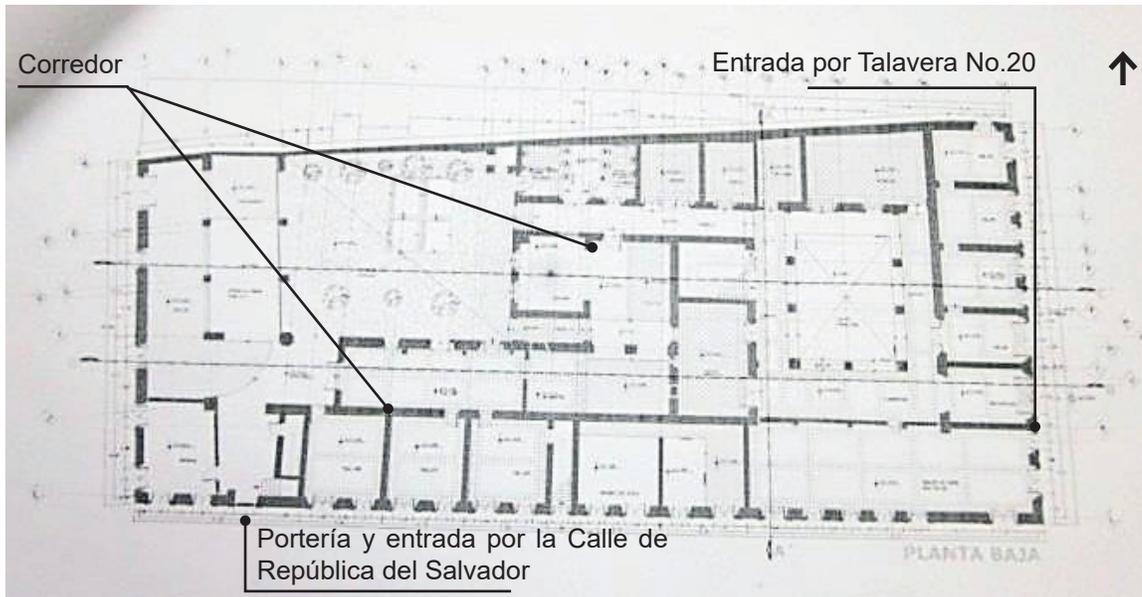


Figura 95. Planta baja del edificio de la Casa Talavera donde se marcan los cambios hechos al lugar para darle mantenimiento como escuela en 1912. Fuente: planta baja arquitectónica (UACM, 2010).



Figura 96. Planta alta de la Casa Talavera donde se ubican los salones, sanitarios, recámaras, cocina, y lavabos que se usaron en 1912 cuando el lugar funcionaba como escuela primaria. Fuente: Planta

⁷¹ AHDF, FAGDF 1912, Sección instrucciones públicas contrato, arrendamiento de casa vol.2464/667/1912.

⁷² AHDF 1912 Vol. 2464 Exp. 667-670.

arquitectónica alta (UACM, 2010).

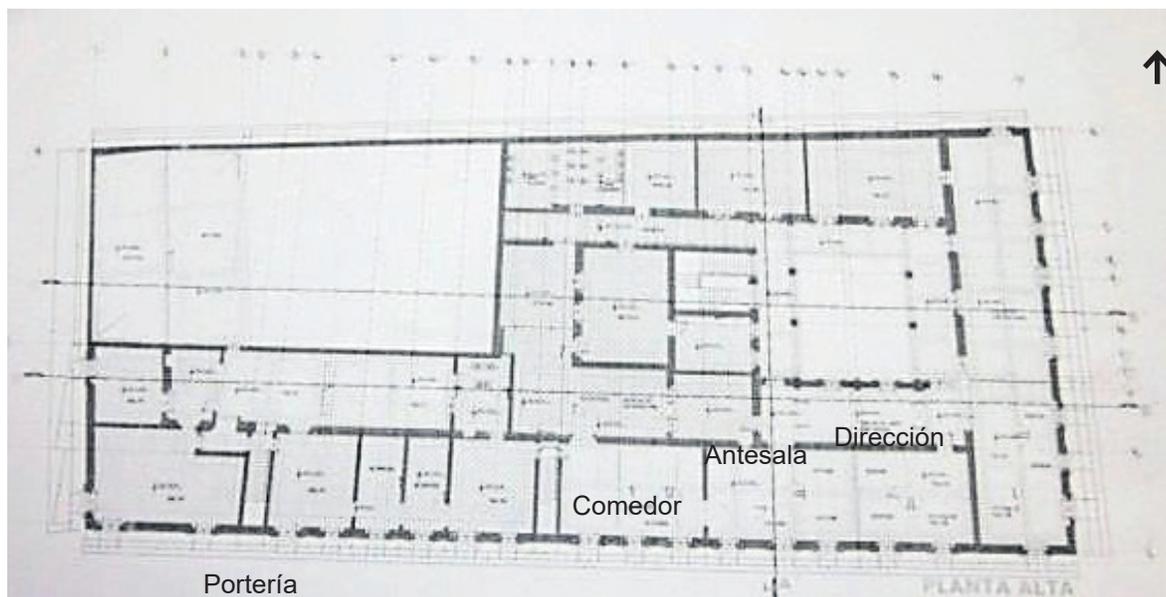


Figura 97. Planta alta de la Casa Talavera donde se ubica la dirección, una portería, el comedor y la antesala que se usaron en 1912 cuando el lugar funcionaba como escuela. Fuente: Planta arquitectónica alta (UACM: 2010).

El día 27 de julio de 1912 se da contestación al oficio No. 982: En este documento se hace mención de los cambios que tuvo el inmueble en 1912 cuando fue utilizado como “escuela oficial primaria elemental No. 91”: se colocaron dos pisos de cemento corrido, el piso de la dirección será de madera, se instalará un tejalón de lámina en el corredor norte y en el salón de sexto año, se convertirá la ventana en un balcón igual al existente. En el salón noroeste se precisa abrir un balcón hacia el Oeste de la misma dimensión. Y en el segundo salón Oeste necesita dos nuevos balcones que se abrirán hacia la calle. Aparte se colocarán cinco mingitorios y ocho lavabos.

En agosto 7 de 1912, se describe: “En contestación al oficio de usted Núm. 100 en que se me transcribe el informe rendido por los c.c. inspectores médico y arquitecto, relativo a las adaptaciones y reformas necesarias en la casa de mi propiedad (Núm. 20 de la tercera calle de la Talavera que ocupa la escuela Primaria N. Elemental 91), tengo la honra de manifestarle que fueron hechas con excepción de la apertura de balcones y puertas que no pueden hacerse sin menoscabo de la arquitectura del edificio” (AHDF, 1912).

A pesar de estas modificaciones con pisos, muros para separar los salones y baños que sufrió el edificio para darle funcionalidad como escuela primaria en los años de 1902 a 1915, y después como escuela superior “Antonio Martínez de Castro”, de 1912 a 1915, por las varias composturas que se tienen que hacer en este mismo año se deduce que la casa no se amplió. Por tanto, lo que se conserva actualmente del edificio se debe sin duda a las inspecciones realizadas por el arquitecto del Llano en las obras llevadas a cabo por los arquitectos encargados, como se hace constar a continuación: Miguel Ajuria en el año de 1911 presenta los presupuestos para la instalación de un comedor, el arquitecto Acevedo en el año de 1912, entrega un informe acerca de las modificaciones hechas en la escuela, el arquitecto Ramón Llano en el año de 1912, escribirá un informe de las composturas. La Secretaría de las Instrucción Pública y Bellas Artes es quien llevaba a cabo las inspecciones

La Casa Talavera

de los inmuebles desde 1902 a 1915 (Figura 98) [AHDF FAGDF 1912].



Figura 98. Vista del lado Este del primer patio, cuando la casa es una escuela primaria, y se ubica al sur un pasillo añadido, después (2013) retirado.

Los trabajos que a continuación se describen fueron tomados del Archivo Técnico de la Coordinación de Monumentos Históricos, donde se tienen varios expedientes relacionados a las inspecciones en Casa Talavera, la primera que se realizó fue en el año de 1931 por La Dirección de Monumentos Coloniales de la República INAH; como inspectores estuvieron los arquitectos Alberto Le Duc y posteriormente Ignacio Marquina. En 1978 se hace cargo de los trabajos de restauración el Departamento del Distrito Federal, y desde 1988 continúa dichas labores la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH. Estas instituciones se han encargado de los trabajos de inspección, conservación y restauración del edificio de Casa Talavera desde 1931 hasta el 2008. En los años de 1931 a 1938 se limpió el tezontle que estaba pintado de blanco, en esos mismos años se retiraron dos rótulos en dos accesorias y estos decían “Fortuna” y “Chicles”, para 1945 se quitó otro rótulo titulado “Brillantes Olimpo”, durante el año de 1965 se encuentra el edificio funcionando como una serie de bodegas en las dos plantas y se hacen modificaciones en los pisos y demolición de todos los muros (sin especificar cuáles), en este mismo año en la planta alta se distribuyen los espacios en: sala, recámara, comedor y azotehuela (funcionando como vivienda) y en la planta baja se tiene una escalera central de acceso a la planta alta, y a los lados hay dos accesorias. Hubo daños ocasionados por el terremoto en casa Talavera en el año de 1985, presentándose desplomes y derrumbes de techumbres en la planta alta y se realizaron trabajos en la planta baja de apuntalamiento de muros y reposición de las techumbres, así como el cambio de las vigas apollilladas o cuyos cabezales están perdidos, en el año de 1986 se hicieron trabajos de exploración arqueológica por parte del INAH; en los años de 1987 y 1988 el entonces Departamento del Distrito Federal realizó una intervención mayor en todo

6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera el edificio, mismas reparaciones que prevalecen hasta la fecha, con resanes de aplanados los cuales se realizan a base de mezcla de cal-arena y pintura a la cal en colores acre claro y rojo quemado, similares a los existentes, en planta baja se retiró toda la tablaroca existente y en el 2008 se realizó un dictamen técnico y un reporte fotográfico.

Sobre estos trabajos referidos se describirá con detalle cada uno de ellos, indicando los cambios y modificaciones que tuvo el lugar respetando la presentación de los documentos consultados: El 29 de octubre de 1931 se declara monumento y se envía oficio al propietario el 1º de diciembre por Narciso Bassols García, Secretario de Educación Pública. ATDMH 29 de octubre de 1931.

Se realiza la inspección en Casa Talavera, correspondiente a los primeros expedientes de esta índole en las oficinas de Monumentos Coloniales y de la República, INAH, llevada a cabo en el año de 1933 con el apoyo del arquitecto Alberto Le Duc, quien al informar en qué condiciones se encontraba el edificio de la casa notifica estos hechos con el siguiente oficio:

“México, D.F. a 9 febrero 1933 Sr. Ing. D. José R. Benítez Director de Monumentos Coloniales de la república Presente. La fachada de la casa No. 187 de av. República de Salvador esquina con la calle de Talavera ha sido pintada recientemente y al hacerlo se incluyeron todos los elementos de cantería que adornan la misma; lo que me permito poner en conocimiento de usted para lo que tenga a bien disponer. Reitero a usted mi respetuosa subordinación El inspector Alberto Le Duc” (ATCNMH, 9 de febrero de 1933.) (Figura 99) .

“En el Exp. “2600 VIII-2/303(725.1)-106 Casa Núm. 187,189 y 191 de la Av. República del Salvador. 29 diciembre 1933 C Jefe de la Oficina de Arquitectura Departamento del Distrito Federal Ciudad Se ha recibido en esta Oficina el siguiente informe 2064 VIII-2/303(12) “De acuerdo con el oficio núm. 2543, Ex. IX-2(725.1)/-De esta Dirección al señor Arquitecto Silvano Palafox, jefe de la oficina de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas, el propietario de las casas números 187,189 y 191 de la Avenida República del Salvador, procedió a limpiar el tezontle que cubre la fachada de la planta baja de dicha casa así como los elementos de cantería y el basamento. Esta obra está casi terminada y ha sido hecha de entera conformidad. Sin embargo, en la accesoría que está en la esquina con la calle de Talavera se encuentra un rótulo que cubre los elementos de cantería, que está enteramente en desacuerdo con el reglamento actual, por lo cual es de desearse que para completar la obra, sea retirado dicho rótulo y colocado nuevamente de acuerdo con dicho reglamento que me permito dar a conocer a usted, para los efectos del caso, reiterándole mi consideración muy atentamente El Director Jorge Enciso”.

La dueña de la Casa Talavera, en el año de 1939 hace una solicitud para hacer algunos arreglos en su predio, los cuales le fueron negados, según este documento que no refiere a quien se dirige para realizar esta petición, ni quien contesta, pero parece ser que intervienen abogados del Juzgado Civil hasta el año de 1945, en donde se le notifica que gana el caso logrando demoler un muro y sustituirlo por dos pilares.

En el año de 1939 la Sra. María Goríbar de Saldivar hace una solicitud para extensión predial. No se autoriza demoler muro interior por Talavera; los nuevos pilares deberán ser una reproducción exacta de los existentes. ATCNMH año1939.

El 4 de octubre de 1945 en Expediente de la Dirección de Monumentos Coloniales 3168 VIII-2/303 (725.1)/relata lo siguiente: Rel. A la Licencia concedida para demoler un muro en la casa #20 de la 3ª Calle de Talavera. 4 de octubre 1945 C. Juez Tercero de lo Civil Juzgado Tercero de lo Civil Ciudad...a petición del propietario del mencionado inmueble con fecha 16

La Casa Talavera

junio de 1939 se concedió licencia para la demolición de un muro y para substituirlo con dos pilares que reprodujeran exactamente los del patio, usando para ello los propios materiales [...] Director del Instituto Arquitecto. Ignacio Marquina” (ATCNMH, 1945b)⁷³.

Dirección de Monumentos Coloniales De La República en el expediente 3663 VIII-2/303(725-1)/-Referente a la casa No.187 de las calles de La República del Salvador 8 noviembre 1945 C. Director General de Servicios Urbanos Oficina de vía Pública y Construcción Privada Departamento del Distrito Federal Ciudad» Se ha recibido en esta dirección el siguiente informe rendido por C. Inspector Daniel Carvajal en 8 de noviembre de 1945 que dice (Figura 99) “Casa No.187 de las calles de la República del Salvador (Declarado Monumento). Un rótulo con los siguiente Leyenda *Brillantes Olimpo* que está colocado en saliente [...] Dicho rótulo le retire o sustituya por otro dentro de los medidos y condiciones que marca el Reglamento Anuncios vigentes [...] Atentamente Jorge Enciso” (Figuras 14, 99 y 100) (ATCNMH, 1945a)⁷⁴.

En el año de 1946 se solicita quitar el barandal de la casa 187 a fin de colocar un entarimado con duela en el patio. Dicha petición no fue autorizada y el 25 de septiembre del mismo año se insiste sobre la misma solicitud aumentando las necesidades, agregando un entarimado que cubra el vacío existente entre el primer y en el segundo piso del casino, para aprovecharlo como restaurante, billares, juegos permitidos por la ley, biblioteca, baños, salón de conferencias, salón de actos culturales. Estas modificaciones se permitieron a excepción de quitar el barandal, ya que no afectaban al inmueble y se colocaron provisionalmente por dos años.

25 septiembre 1946 C. Secretario de Educación Pública, Dirección de Monumentos Coloniales, Zacatecas Núm. 218, Ciudad. En confirmación a nuestro escrito fechado 19 del presente en el cual solicitamos se nos permita quitar el barandal de la Casa 187 de República del Salvador, a fin de establecer en un entarimado que cubra el vacío existente entre el primero y segundo piso para aprovecharlo como Restaurante para nuestro Casino; formamos el presente en relación con la visita que fue practicada a dicho local (Casa declarada Monumento Colonial) por el Sr. Ing. Arq. José Gorbea Trueba, a las 12 hrs. de hoy, a petición especial nos hizo las declaraciones que en su criterio no debería quitarse dicho Barandal, y que el piso enduelado que pretendíamos establecer, podríamos llevarlo a efecto sin tocar el expresado barandal, y aprovechando tan solo una puerta del mismo que se encuentra en el ángulo sureste del cubo de luz; indicándonos a sí mismo como podíamos trabajar sin afectar o deteriorar el monumento colonial de que se trata. Así pues de acuerdo con sus indicaciones continuaremos nuestro plan, ya que todos los locales con que cuenta el edificio en su planta alta serán ocupados por los servicios sociales de nuestra Organización (Restaurant, Billares Juegos Permitidos por la Ley, Biblioteca, Baños, salón de Conferencias, Salón de Actos Culturales, etc., etc.) cuya inauguración pretendimos hacerlo el próximo día 5 de octubre [...] suplicamos se nos dé el permiso correspondiente para poner provisionalmente por dos años, el entarimado aludido sin tocar ni deteriorar las partes principales del edificio, y retirar el tramo de barandal que sirve de puerta en el ángulo citado. Firma Secretario General Ing. Alberto Tinoco Torres y el presidente del Centro Jesús Chávez Cárdenas (ATCNMH, 1946)⁷⁵”

En el año de 1964 hay un expediente en el que se pregunta al Instituto Nacional de Antropología e Historia si se puede adquirir por un particular el predio, en dicho documento

⁷³ ATCNMH 04 de octubre de 1945, oficio 3168 VIII-2/303 (725.1).

⁷⁴ ATCNMH 8 de noviembre de 1945, oficio 3663 VIII-2/303(725-1).

⁷⁵ ATCNMH 1946, oficio. “CENTRO MICHOACANO” Donceles 87 Despacho 23-B México D.F 25 sep. 1946.

6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera no se especifica quien lo hace pero el INAH responde negativamente.

En 1964 se pregunta al INAH si pueden comprar el inmueble y la respuesta es negativa (ATCNMH, 1964). “El 11 de marzo de 1970 las accesorias No.187 No.191 son ocupadas como bodegas. Jefe de la Sección de Licencias Arq. Sofía Musalen López. Revisó Sr. Félix Córdova Inspector Ing. José D. Galindo R.”(ATCNMH,1970).

En 1976 se inscribe La Casa Talavera en el Registro Público de Monumentos el 24 de agosto en el libro 1 Foja 53 y No. 45 (ATCNMH, 1976).

En el año de 1977 se realiza otra inspección en el inmueble y se reconoce un antecedente de otra inspección hecha en el año de 1965 por el arquitecto Javier Villalobos en la que se habla de los graves deterioros del edificio al haberse utilizado en bodegas y vivienda (Figura 100).

“C. Arq. Javier Villalobos Jaramillo. Jefe del Departamento de Licencias e Inspección. Presente. Genero de edificio: Arquitectura Civil: Casa de productos (viviendas. Nombre: Sin nombre. Propietario: (sin datos). Uso actual 1965 bodega en dos plantas [...]. Las viviendas se componen de la siguiente manera: en la planta baja, dos accesorias, con escalera central. En la planta alta se encuentran la sala, recámara, comedor y una azotehuela... (pág.2). Salvador 187 y 3a de Talavera 20. Desapareció el remate que fue substituido por loseta de barro. El interior fue transformado en bodega, para lo cual se demolieron casi todos los muros. Existen restos del patio, y de pilares en los costados norte, sur y poniente. Las fachadas están del patio, y de pilares en los costados norte, sur y poniente. Las fachadas están muy destruidas en su rodapié y efectivamente fueron demolidos los muros de los patios para dejar la primera planta libre y poder usarlas totalmente de bodegas [...] (pág.4). Arq. Sara Mildred Vázquez Morales Arq. Ignacio Barra Pedraza” (ATCNMH,1977)⁷⁶.

En 1978 se presenta un informe general de las modificaciones realizadas en el inmueble ubicado en el No. 49 de la Calle Roldán esquina República del Salvador No. 181.

“C. Arq. Matías Waredo S. Coordinador de la Sección de Catálogo e Inventario de Monumentos. Con fecha 15 febrero se llevó a cabo una visita en el edificio antes mencionado y se observó que con anterioridad se realizó la colocación de una losa plana de concreto armada de 4.00 m por 4.00 m dejando en su mismo lugar las vigas de madera que hasta entonces habían funcionado estructuralmente. En ese mismo día se les dejó un primer citatorio, al cual si se presentaron, haciéndoseles saber los trámites que tenían que cubrir para solicitar su licencia de obra Atentamente José G. Vargas Agis” (ATCNMH,1978).

El 18 de abril de 1980 el inmueble fue declarado Monumento histórico del INAH y se da a conocer en el Diario oficial de la Federación, se localiza en el perímetro “A” de la zona de monumentos históricos incluido en el artículo 3º en la relación del inmueble (región 06 manzana 080) del decreto. El conjunto está conformado por tres predios⁷⁷.

En 1984 el inmueble es abandonado quedando en ruinas, es utilizado como basurero y fue dañado por el incendio causado por indigentes que habitaban dicho espacio:

“Arq. Sara Mildred Vázquez Morales Coordinadora del Departamento de Registro. Mediante la presente me permito presentar a usted, el dictamen técnico del inmueble. (Se

⁷⁶ ATCNMH. INSP. SMUN. L-110/77, 22 agosto 1977. 1965 oficio.

⁷⁷ Archivo Geográfico de la CNMH, INAH 1980, expediente casa No. 187-191, Rep. del Salvador esquina Talavera No. 20, col. Centro Delegación Cuauhtémoc. No. De Clave 090060070537 y Folio SICNMHI: 36700.

La Casa Talavera

dan antecedentes históricos, Descripción Arquitectónica, tipos de materiales y el estado actual y uso) [...]. Se encuentra en un total abandono ya que las cortinas de planta baja están siendo destruidas y permiten el acceso al inmueble ocasionando un basurero y lugar de reunión de maleantes, mismo que han tratado de quemar el edificio. Nota: se anexa un croquis con el área dañada por el incendio” (ATCNMH, 1984)⁷⁸.

El 3 de octubre de 1985, se hace un informe de los daños ocasionados por el sismo en la Casa Talavera, indicando desplomes de techumbres en las dos plantas y la colocación de apuntalamientos, así como también la reposición de las techumbres.

“El Arquitecto Fouque informa sobre los daños del sismo en casa Talavera. Hubo desplomes y derrumbes de techumbres de planta alta y baja deberá proceder al apuntalamiento de muros y reposición de las techumbres así como la reposición de las vigas apollilladas o cuyos cabezales están perdidos” (ATCNMH, 1985).

En 1986 hubo una expropiación por parte del Departamento del Distrito Federal, y al mismo tiempo se realizan los trabajos de restauración por la Dirección General de Reordenación Urbana y protección Ecológica y personal de la Subdirección de sitios patrimoniales y monumentos para adoptar en él un centro cultural o biblioteca.

“DGRUPE. U.D DE NORMAS PATRIMONIALES D-42/NOP 2.4.3/080. Se solicita inspección para el inmueble denominado *casa talavera* 7 julio 1986. Arq. Virginia Isaak Basso Coordinadora técnica administrativa de la dirección de monumentos históricos INAH Presente [...] Casa Talavera [...] expropiada el año pasado, será restaurada por la Dirección General de Reordenación Urbana y protección Ecológica. Para tal efecto, personal de la Subdirección de sitios patrimoniales y monumentos, está procediendo a la limpieza del sitio, además de que también se está ya terminado la proposición del proyecto de restauración. En el edificio existen partes en grave riesgo de derrumbe que deben ser apuntalados; haremos que este trabajo no debe posponerse y por ello sugerimos la presencia de un inspector de monumentos [...] atentamente Jefe de la Unidad Departamental. Arquitecto Daniel Carreón Vázquez”.

“El 14 de marzo 1986: C. Antropólogo. Leonel Durán Solís Subsecretario de Cultura. Este edificio ha sido objeto de expropiación por el departamento del Distrito Federal, cuenta ya con proyecto detallado para adoptar en él un centro cultural o biblioteca, que mejorará de manera muy importante a la zona esta carente de este tipo de instalaciones Atentamente director General Arq. Sergio Zaldívar Guerra. “(Se anexan 6 fichas de diagnóstico, 1 plano y antecedentes históricos)

Entre 1985 y 1988 se realiza el primer trabajo de restauración en todo el inmueble, iniciando con un levantamiento arquitectónico, registro de deterioros, trabajos de restauración y excavaciones arqueológicas (con los materiales encontrados se hace un museo de sitio), mismos que se llevaron a cabo. En estos trabajos se hacen cambios en las techumbres colocando losas de concreto, y dejando las zapatas, gualdras y vigas de madera quemadas como testigo del inmueble y del incendio.

“[...] el entonces Departamento del Distrito Federal realizó una intervención mayor en todo el edificio, mismo que prevalece hasta la fecha.” (ATCNMH, 2008) “En 1988 “se hace un Museo de sitio al interior de los cuartos que dan hacia la calle de República del Salvador y es inaugurado por el Presidente de la República Miguel de la Madrid” (ATCNMH, 1985). Este museo en la actualidad ya no funciona.

⁷⁸ ATCNMH 1984, Dictamen técnico 27 de febrero 1984.

6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera

En este mismo año se tiene el número de “Ficha nacional de catálogo de monumentos históricos del inmueble con el número 090060070537, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH”.

El edificio es ocupado por las Oficinas de FICAPRO y queda resguardado por SEDUVI, la cual asigna, posteriormente a la casa a la UACM (Universidad Autónoma de la Ciudad de México) instalación que alberga las Oficinas de la Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria desde el año de 1995.

“Arquitecto Raúl Salas Espindola Director de Licencias e Inspección de la coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH Presente. Me refiero a la finca patrimonial ubicada en talavera No.20 [...] donde para reubicar oficinas de FICAPRO, se están llevando a cabo obras de readaptación, con los conceptos que se listan anexos [...] existe la propuesta de evitar la lluvia en el pasillo sur, de planta alta en el primer patio de esta casa mediante la solución de domos de cañón corrido y sostenido mediante un monten de fierro, fijado en pretilas de la azotea oriente poniente de esa circulación se anexa planta indicando la ubicación y los detalles de los domos propuestos El subdirector Arq. Abel Ramos Reyes” (ATCNMH, 1995).

Posteriormente se realizan reparaciones menores en el edificio en el año de 1999 y 2001, consistentes en resanes de aplanado a base de mezcla cal-arena y pintura a la cal en colores ocre claro y rojo quemado similares a las que se tenían.

“INAH Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. Licencia 366 99 para obra. Se autoriza al C. Gobierno de Distrito Federal conjuntamente con el propietario del predio ubicado en: Talavera No.20 Centro Histórico, Delegación Cuauhtémoc México D.F Sr. gobierno del Distrito Federal realicen: (Reparaciones Menores) Sujetándose al siguiente dictamen se autorizan las reparaciones menores consistentes en resanes de aplanado a base de mezcla cal-arena y pintura a la cal en colores ocre claro y rojo quemado (similar al existente deberá conservar copia De la inspección Revisada por el lic. Dionisio Zabaleta. Vo. Bo. Arq. Carlos Ortiz y Flores 11 de agosto 1999” (ATCNMH, 1999).

El 21 septiembre de 2001 “el Lic. Rubén Pérez Badillo coordinador de infraestructura pide al Lic. Dionisio Zavaleta López Director de ciencias inspecciones y registro del INAH, para llevar a cabo reparaciones, resanes de aplanados los cuales se realizan a base de mezcla de cal-arena y pintura a la cal en colores acre, claro y rojo quemado, similares a los existentes y en planta baja el retiro de toda el tabla roca existente” (ATCNMH, 2001).

El 18 de julio de 2008 se realizó un dictamen técnico y reporte fotográfico, que elaboraron los arquitectos Silvia Emma Pérez García y José Luis Hernández Romero, con firma de M. en Arq. Antonio Mondragón Lugo, Subdirector, y dirigido al Licenciado Rubén Pérez Badilla, Jefe de Registro y Patrimonio Coordinación de Obras y Conservación UACM.

En este dictamen se menciona lo siguiente. “Los entresijos y losa de azotea son de vigueta pretensada de concreto y bovedilla, en algunas áreas se aplanara los muros con acabados rugoso y en otras se dejó la mampostería aparente, se corrigieron y cambiaron las pendientes en azoteas, el desagüe pluvial es por medio de tubos ocultos en los muros que descarga a registros en planta baja, no funcionan las gárgolas que desaguaban a la calle y patios. Queda pendiente la restauración de aplanados con pintura mural localizado principalmente en los locales orientados al nororiente de la planta alta, todavía se observan alteraciones importantes en el discurso arquitectónico, que ha padecido el inmueble a través del tiempo, los cuales pueden ser viables de corregir, como son: Recuperar niveles y

La Casa Talavera

acabados de las épocas en los pisos de las habitaciones y los patios. Rescatar el corredor norte de la planta alta en el patio principal, además se está estudiando y viendo la factibilidad de proteger el corredor sur de la planta alta en el mismo patio. Cambiar la viguería de los corredores que está quemada, con las mismas características que la existente. Analizar la alteración en un cubo de luz en la parte central-sur del predio que funcionó como corredor y su entepiso es de vigueta de concreto pretensado y bovedilla, a nivel de azotea solo se dejaron sobrepuestas las viguetas pretensadas sin bovedilla y fusionan como tragaluz. Los cubos de escaleras orientadas hacia la fachada de República del Salvador, se dejaron tragaluces a nivel de azotea, cuando estos originalmente fueron de terrado y viguería de madera. Los locales de planta alta ocupados por el área administrativa presentan muros divisorios mixtos de vidrio y tabla roca. En la zona norte del patio secundario, la planta alta funciona como terraza lo cual es imposible que ese haya sido su uso original. En la zona conocida como taller donde se elaboraba la cerámica de talavera se abrieron ventanas que no corresponde a la fábrica de la primera época del edificio. En el corredor de la arcada en el segundo patio se colocaron cancelos de vidrio y madera, en ese mismo patio la vegetación es exuberante y provoca humedad en pisos, muros y cubiertas. La carpintería está en pésimas condiciones sobre todo los portones de la planta baja de la fachada de República del Salvador y Talavera el edificio en general requiere reposición de aplanados y aplicación de pintura a la cal, también se observa la colocación de ductos eléctricos sobrepuestos en muros y plafones en buena parte del conjunto arquitectónico” (ATCNMH, 2008).

Se realizó un dictamen técnico que permitió programar y llevar a cabo trabajos de conservación y restauración del primer patio y de los baños que están en el primer nivel del lado de la esquina sureste del inmueble en el año de 2012.

A continuación se hace un resumen de los datos anteriormente citados y se indican en los planos arquitectónicos de planta, las intervenciones realizadas en cada año desde la primera inspección, llevada a cabo en el año de 1931, hasta la última intervención del año 2008 (Figuras 99 y 100).

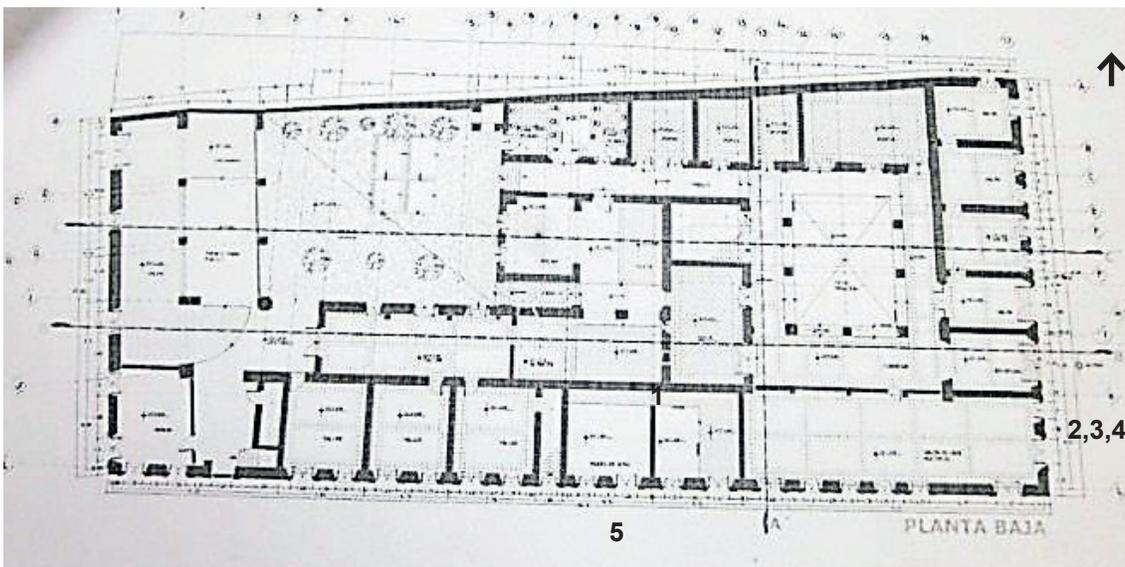
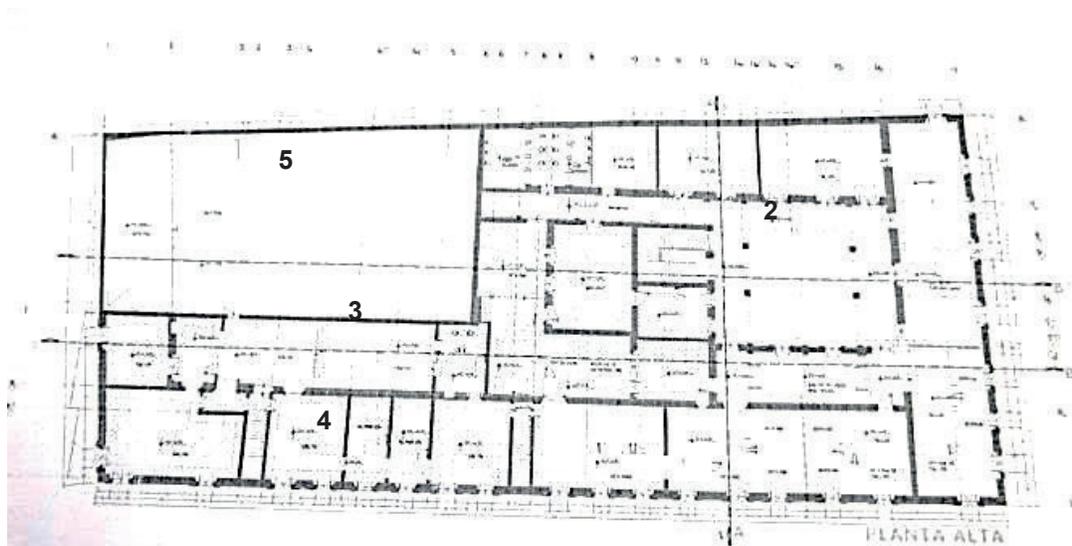


Figura 99. Modificaciones realizadas en Casa Talavera en los años de 1931 a 1945 por petición de la Dirección de Monumentos Coloniales y de la República INAH, la Dirección de Servicios Urbanos, en su Oficina de Vía Pública y Construcción Privada, Departamento del Distrito Federal. Fuente: UACM 2010.

6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera

1. 1945 Demolición de un muro sustituido con dos pilares.
2. 1931-1938 retirar un rótulo “Fortuna” y “Chicles”
3. 1933 -1938 se pinta la fachada de esta esquina
4. 1945 retirar un rótulo “Brillantes Olimpo”
5. 1931 limpiar el tezontle



1. 1946 Centro Michoacano: la planta alta será ocupada por los servicios sociales de nuestra Organización (Restaurant, Billares Juegos Permitidos por la Ley, Biblioteca, Baños, salón de Conferencias, Salón de Actos Culturales).
2. 1965 Bodega en las dos plantas y Cambio en los pisos, demolición de todos los muros.
3. 1965 Planta alta: sala, recámara, comedor y azotehuela.
4. 1965 Escalera central y dos accesorias.
5. 1985 Daños del sismo en casa Talavera. Hubo desplomes y derrumbes de techumbres de planta alta y baja, se deberá proceder al apuntalamiento de muros y reposición de las techumbres así como a la reposición de las vigas apollilladas o cuyos cabezales están perdidos.
6. En 1987 y 1988 el entonces Departamento del Distrito Federal realizó una intervención mayor en todo el edificio, mismas reparaciones prevalecen hasta la fecha, resanes de aplanados los cuales se realizan a base de mezcla de cal-arena y pintura a la cal en colores acre, claro y rojo quemado, similares a los existentes y en planta baja el retiro de toda el tabla roca existente.

Figura 100 Registro de afectaciones y trabajos de restauración en Casa Talavera en los años de 1965 a 2008. Fuente: UACM 2010.

En Casa Talavera, al interior y exterior realizamos un diagnóstico donde observamos varios deterioros (se tienen informe en casa Talavera, Jiménez 2012-1, 2013-2, 2013-3) que presenta el inmueble, como fisuras y grietas, principalmente en el primer patio que está al entrar por la Calle Talavera No.20. Tiene pilastras en las plantas baja y alta; las que están en este nivel alto en el pasillo Oeste presentaron inclinación debido al movimiento sísmico que se dio en septiembre del 2012. Estos daños, principalmente en las pilastras que sostienen la techumbre del corredor, fueron los que dieron pauta para llevar a cabo los trabajos de restauración del primer patio.

Los trabajos de conservación y restauración los llevaron a cabo el Arquitecto Carlos Salomón Madrigal, con su constructora, y el Arquitecto Hugo Zurita, encargado de la obra por la UACM, y como supervisor exterior fungió el Ingeniero Jorge Pascual. En estos trabajos

La Casa Talavera

también intervino la coordinadora de difusión cultural de la UACM, Nora Herrera Huerta, llevando a cabo una inspección de los trabajos.

Apoyando a esa inspección participé generando un proyecto en el que se propusieron los siguientes objetivos: Búsqueda de documentos de archivo de la historia de Casa Talavera, así como un Diagnóstico de deterioros en todo el inmueble, recuperé todos los elementos arquitectónicos que se iban quitando y sustituyendo por material nuevo, sobre esto se hizo un catálogo de dichos elementos, para algunos de estos ser enviados a la Coordinación de Monumentos Históricos para su resguardo, y otros, los menos, para integrar el acervo del museo de sitio de Casa Talavera; llevé a cabo un registro fotográfico detallado de todas las intervenciones que se realizaron en dicho edificio, dejando informe de estos trabajos en la Coordinación de Difusión de Casa Talavera, presentando una descripción detallada de los trabajos de restauración en sus fases de apuntalamiento, de liberación, de consolidación, de limpieza y restitución realizadas en agosto de 2012 a diciembre de 2013.

Cada intervención realizada se encuentra registrada y ubicada en una planta arquitectónica, anexando fotografías del antes y después, y los materiales aplicados en cada elemento arquitectónico. En cada intervención también hago una descripción histórica del edificio incluyendo documentos de archivo que mencionan los primeros trabajos de adaptación (1912), inspección y conservación en 1931, posteriormente los trabajos de conservación, restauración y trabajos arqueológicos realizados en el año de 1986 y el dictamen técnico realizado por el Departamento del Distrito Federal y el Patrimonio Coordinación de Obras y Conservación de la UACM. En estas labores se describió cómo era el uso y función del edificio desde el año de 1779 al 2013[...] (Jimenez, 2012).

Obras de restauración

1.-Apuntalamiento. Después de estudiar la “estabilidad del edificio”, los ingenieros procedieron a apuntalar todos los elementos que presentaban un riesgo de colapso o pudieran ser afectados durante la obra; asimismo, se evitó causar deterioro en la estructura y ornamentación del inmueble. El corredor que está en el primer patio del lado oeste en planta baja y alta fue lo primero que se apuntaló, colocando polines y torres tubulares metálicas (Figura 101 y 103).

Anastilosis

1.- Pilastras: se aplicó el proceso de anastilosis en las pilastras (columnas cuadradas) hechas de cantera, se retiró cada una de ellas segmentando las partes que la integraban, y cada una fue numerada para lograr el trabajo de anastilosis, y algunas de estas partes que se encontraron deterioradas fueron sustituidas por nueva cantera trabajada por los talladores; estas pilastras se encontraban en el primer nivel del patio principal del lado Oeste.

Se observaron varias piezas de cantera muy erosionadas, por tal motivo, al quitarlas para corregir la inclinación que tenían provocada por el sismo, se decidió adquirir cantera nueva que fue trabajada con cincel y marro para obtener otra pieza igual, y sustituir así el desplante de la pilastra. Unir cada pieza de cantera original no sustituida requirió que se hicieran dos perforaciones hechas con taladro en los extremos de cada cantera, al tener cada una de ellas se les colocó una varilla de hierro de media pulgada en cada perforación, con la finalidad de lograr el ensamble total de cada pilastra.

La anastilosis es una técnica de reconstrucción de los bienes arqueológicos o

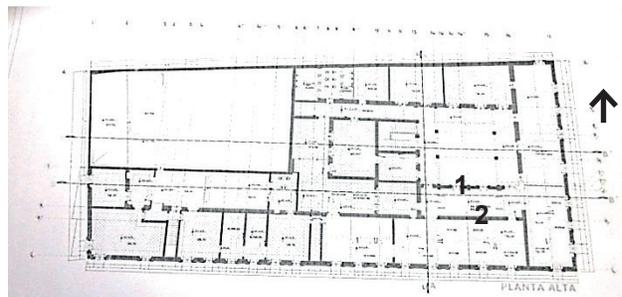
6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera arquitectónicos que se encuentran en ruinas, por medio de la utilización de los materiales propios del monumento que se hallan derribados próximos al sitio arqueológico o edificio. Los especialistas (arqueología, historiadores, arquitectos) estudian cómo debió ser el bien, y comienzan la reconstrucción reutilizando sus propios materiales y procurando que estos ocupen el mismo lugar de uso original y desempeñen la misma función para la que fueron creados. Las partes que no pueden ser reconstruidas con los propios materiales del bien a restaurar o reconstruir, pueden ser sustituidas o suplidas por otro tipo, siempre que sean perfectamente diferenciables de los originales (Figura 101, 102 y 103).



Figura 101. Trabajos previos a la restauración: apuntalamiento de techos, muros, pilas, zapatas y gualdras, así como la colocación de andamios para el retiro de materiales a sustituir en las pilas al oeste del primer patio en la planta baja y alta.



Figura 102 Conclusión de los trabajos de restauración en las pilas ubicadas al oeste del primer patio en ambos niveles de la Casa Talavera.



1. Demolición del pasillo sur de la planta alta.
2. Cambio de la base de las pilas de cantera, zapatas, gualdras y vigas de madera en el primer patio hacia el Oeste en ambos niveles.

Figura 103. Se muestra la ubicación en la planta arquitectónica de los trabajos de restauración y consolidación hechos en la Casa Talavera en los años 2012 y 2013. Fuente: (UACM, 2008)

Obras de Liberación

1.-Fue retirado un pasillo en el lado sur de la planta alta ubicado en el patio principal, el mismo fue demolido, ya que fue construido muy posterior a la obra original (según la comunicación personal de los ingenieros). Se retiraron elementos constructivos agregados como losetas de color rojo que formaban parte de los pisos y una capa de “argamasa” (de la cual se sacó una muestra para analizar), una malla y vigas de acero que sostenían el corredor y estaban adosadas al muro del edificio, cuya disposición, procedimiento constructivo y expresión formal, afectaban la compresión histórica del edificio y deterioraban la estabilidad del inmueble (Figuras 104 y 105).

Proceso de demolición del corredor



Figura 104. Se retiró el pasillo con su barandal del lado sur que no formaba parte de la obra original del edificio.



Figura 105. Forma en la que se muestra después del retiro del pasillo sur que no formaba parte de la obra arquitectónica original.

Si nos preguntamos sobre el andador, el arquitecto Lascuráin nos da referencia al respecto:

“¿Cómo eran soportados los corredores de poca anchura en casa y edificios de la época del Virreinato? Es decir, aquellos corredores que sólo requerían uno, o cuando más dos metros de ancho y que no se hacían descansar sobre arcadas o columnatas en el piso bajo, ya sea por no pedirlo así su dimensión o bien por razones de economía, de falta de espacio u otras. Por tanto, habrían de sostenerse en salidizo del muro que les servía a la vez de soporte. Es frecuente, al visitar una casa de esa época, hallar estos corredores sostenidos por viguetas de hierro, vigas de madera, de concreto, etcétera, u otros dispositivos de hechura muy posterior a la obra original. Se trata de reposiciones hechas con los recursos al alcance de la mano en su día, o bien de agregados que se han hecho necesarios para el uso actual de la casa o edificio (adaptaciones para vecindades oficinas, etcétera. El soportar un corredor (generalmente expuesto a lluvia) en salidizo de un muro, presenta alguna dificultad que lógicamente ha de resolverse por medio de una ménsula. O sea, in apoyo empotrado

6. Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera en un muro. Su parte superior tiende a desencajarse del muro mientras la inferior, por el contrario, tiende a hincarse más en dicho muro. De estas dos tendencias la primera es, desde luego, la que representa el problema principal sobre todo si se toma en cuenta la naturaleza un tanto deleznable del material generalmente empleada en la ciudad de México para la construcción de muros en aquella época” (García, 1975).

Retomando lo anterior este tipo de andadores tuvo muchas dificultades para su construcción ya que al aplicar diversos materiales se tuvo la experiencia de desplomes, y no funcionó sino hasta que fueron utilizadas vigas y mallas de acero que soportaban las cargas de dicho andador. Por otra parte, utilizando las fotografías tomadas por el Inspector Alberto Le Duc 1931 ATMH (Archivo Técnico de Monumentos Históricos) se observa en la esquina sureste un andador con barandal de herrería adornando con macetas; atrás de esta vegetación se observan varios niños. Probablemente para este andador ya utilizaron las vigas y mallas de acero (Figura 99).

Conclusiones

Casa Talavera tiene en sus límites prediales una ocupación desde la época prehispánica y colonial, aún conserva sus plataformas que forman parte de un asentamiento prehispánico, así como también muros del siglo XVI, y la gran construcción realizada en el siglo XVIII donde vivieron: la familia Puyade, en 1769, que la utilizó como casa habitación con accesorias y un taller de curtiduría; posteriormente fue habitada por la familia Munguía (1801), por Josefa Mancedo en 1860, y por Munguía e hijos (1892). Dichos personajes la utilizaron como casa habitación nombrada “taza y plato”. Posteriormente María Garíbar de Zaldívar, en 1934, la sigue utilizando como casa y vivienda con accesorias; posteriormente fue “Brillantes Olimpia” (1945), así como Michoacano (casino, billares, biblioteca, y salones, y bodega en 1965.

Tenemos estos antecedentes históricos del inmueble pero aún falta investigar más sobre el uso y función de cada espacio, también es necesario hacer un estudio más detallado tanto de los materiales arqueológicos hallados a nivel arquitectónico como de los artefactos asociados.

Los datos históricos mencionan que de manera cercana a Casa Talavera tenemos espacios alfareros productores de mayólica. Surge la duda de si este lugar fue productor de este material en una escala baja, ya que se encontraron, en el horno, platos unidos como un acto fallido en el proceso de colocación de los mismos al olvidar poner los separadores llamados trícoles, sobre estos separadores también se encontraron del tipo llamados receptáculos para la cocción, acompañados de varillas y prismas.

Se considera que el documento de 1797 hace un aporte en cuanto a los trabajos que se llevaban a cabo en el lugar cuando éste funcionaba como curtiduría, siendo muy detallado acerca de los elementos diagnósticos que se pueden encontrar al realizar esta actividad, asimismo presenta una caracterización arquitectónica del inmueble para esa fecha.

En los últimos años, muchos portales y puertas de casas particulares han sido cambiados por puertas de madera, rejas de fierro, acero o de vidrio. De esta manera muchos herrajes antiguos se han perdido o han llegado a manos de coleccionistas, con lo que una parte importante del acervo artesanal y artístico de la ciudad ha desaparecido. En los edificios que han resistido el embate del tiempo, de los temblores, ampliación de calles y del afán modernista, hemos podido hallar importantes muestras de la forja artística de la época colonial, que a pesar de haber tenido varias actividades (curtiduría, habitacional, escuela y bodega), aún conserva varias piezas de metal en el inmueble de Casa Talavera.

Lo que queda pendiente es generar una planta arquitectónica en la que se registre el uso de espacios considerando el proceso productivo de una curtiduría, contemplando la información de los resultados de la excavación de la arqueóloga Gilda Cano Salas, y los datos de archivo (Informe 1985).

La Casa Talavera

Los resultados de las excavaciones podrían también responder acerca de cómo estaba formado el sistema hidráulico y de cómo se canalizaba el agua de la acequia hacia el cuarto del molino de agua.

La importancia de estos procesos radica en que las fábricas de curtiduría afectaban estructuralmente a la ciudad, al grado de desplazarlas, y marcaban el fin de la forma urbana colonial, y el inicio de la concepción de la ciudad moderna con espacios sociales y económicos segregados, mismos que tendrán un largo desarrollo a lo largo del siglo XIX, con la industrialización y la fábrica, desplazando a los gremios por obreros.

Este tipo constructivo del inmueble con dos patios es muy característico del siglo XVIII donde nos presentan en los datos históricos la utilización del acceso con zaguán, y la de escaleras para acceder a la planta alta. Los temas plasmados en Casa Talavera corresponden a las pinturas al temple, estilo barroco del siglo XVIII.

Desde el siglo XVIII se menciona que junto al patio principal estaba otro u otros destinados a los servicios, lugares con fuentes que eran abastecidas con agua potable desde los surtidores públicos a través de cañerías subterráneas, costoso privilegio del que gozaban sólo unos cuantos, caso del molino de agua, en 1797, para el abastecimiento de agua para la curtiduría. Posteriormente, en 1892, la Familia Munguía construye los pozos artesianos por falta de agua en la ciudad.

El Centro Histórico de la Ciudad de México, durante la época colonial mantuvo la importancia administrativa, política y económica, construyendo varios edificios relacionados a estas actividades, así como también eclesiásticos y civiles, en cuyos portones o puertas, ventanas, balcones y escaleras existen aún elementos decorativos de herrería artística que pertenecen al patrimonio arquitectónico y cultural de la Nación.

Es de suponer que muchos de estos elementos han desaparecido por causas naturales y humanas y con las continuas remodelaciones de edificios coloniales. En los últimos años, muchos portales y puertas de casas particulares han sido cambiados por puertas de madera, rejas de fierro, acero o de vidrio. De esta manera muchos herrajes antiguos se han perdido o han llegado a manos de coleccionistas, con lo que una parte importante del acervo artesanal y artístico de la ciudad ha desaparecido.

En los edificios que han resistido el embate del tiempo, de los temblores, ampliación de calles y del afán modernista, hemos podido hallar importantes muestras de la forja artística de la época colonial que a pesar de haber tenido varias actividades (curtiduría, habitacional, escuela y bodega), aún conserva varias piezas de metal en este inmueble de Casa Talavera.

Desde 1931 el INAH se preocupa por la conservación del monumento, hasta que en el año de 1985 se realizan los trabajos de conservación y restauración del edificio. Gracias a estos primeros trabajos de inspección se tiene el interés de protegerlo, y actualmente seguimos registrando estos cambios que se hacen en el edificio catalogado como monumento desde 1931 –ya que se le da un número de inventario al inmueble desde 1988-. Por tal motivo es de gran importancia realizar las inspecciones cada vez que se llevan a cabo trabajos tanto de restauración como arqueológicos. En relación a las excavaciones arqueológicas realizadas en los inmuebles cercanos, las calas y pozos de sondeo nos dan poca información sobre estas construcciones, pero podemos ver las actividades realizadas en estos espacios, que eran barrios no solamente de curtiduría, sino que también tenían otras funciones similares a Casa Talavera.

Bibliografía

- AA.VV. (1995). *Diccionario Enciclopédico Academia*. México: Fernández editores México.
- AA.VV. (1995). *Diccionario Academia Enciclopédico*. México: Editorial Mexicana.
- Blanco Padilla, A. (2004). *Relación del análisis arqueozoológico del predio República del Salvador No. 188 México, Mecanoescrito de la Dirección de Salvamento Arqueológico*. México: INAH.
- Carrera Stampa, M. (1954). *Los gremios mexicanos*. México: Edición y Distribución Ibero Americana de Publicaciones, S.A.
- Casasola, G. (1976). *Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1976*. Tomo V. México: Editorial Gustavo Casasola.
- Cervantes de Salazar, F. (1978). *México en 1554, Túmulo imperial*. México: Porrúa
- Cruz Romero, J. L. (2004). *Informe del análisis del material lítico perteneciente al predio República del Salvador No. 188, Col. Centro Delegación Cuauhtémoc México D. F.* México: INAH.
- Dávalos, M. (2006). Los planos de Alzate y el uso del espacio en la ciudad de México (siglo VIII). *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona*, 54(1). Obtenido de www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-54.htm.
- Dávalos, M. (2006). Los planos de Alzate y el uso del espacio en la ciudad de México (Siglo XVIII). *Scripta Nova, revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 10 (218) Barcelona: Universidad de Barcelona. Obtenido de www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-54.htm [Consulta: abril 2013]
- De la Maza, F, ; Ortiz Macedo, L. (2008). *Plano de la Ciudad de México 15 de julio de 1773, de D. Pedro Arrieta*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM.
- Escudero Castro, E. C., Liberato Ortega, M. (2010). *Plantas Arquitectónicas de la planta baja y alta de la Casa Talavera*. México: Archivo documental de la UACM.
- Espinoza Rodríguez, M. G. (2006). *Informe final del trabajo de estudio arqueológico de Factibilidad, calle República del Salvador No. 188 colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc, ciudad de México* Denuncia 2004-6. E. México.
- Fernández García, M. R. (1985). *Arquitectura y Gobierno virreinal. los Maestros Mayores de la ciudad de México, siglo XVIII*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Fernández Mayo, A. A.; Acosta Pérez, E. (2009). *Ciudad y Derecho: Arquitectura vernácula casa-patio*.
- Fernández, Justino. (1984). *Arte mexicano de sus orígenes a nuestros días*. Sexta edición. México: Editorial Porrúa S.A.
- García, Antonio, Rubial, “La Nobleza Novohispana y sus Palacios”, en AA. VV., Casas Señoriales, del Banco Nacional de México, México DF, Fomento Cultural Banamex 1999.p. 56

La Casa Talavera

González Angulo, J. (1983). *Artesonado y Ciudad a finales del siglo XVIII*. México: Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica.

González Angulo, J.; Terán Trillo, Y. (1976). Planos de la ciudad de México 1785, 1853 y 1896, con un directorio de calles con nombres antiguos y modernos. *Departamento de Investigaciones Históricas: Seminario e historia urbana No. 50*. México: INAH, CONACULTA, Autoridad del Centro Histórico.

González Avellaneda, A., Hueytletl Torres, A., Pérez Méndez, B., Ramos Molina, L., Salazar Muñoz, V. (1988). *Manual técnico de procedimientos para la rehabilitación de Monumentos históricos en el Distrito Federal*. México: INAH y el DDF.

Gorbea Trueba, J. (1959). *Culhuacán*. Dirección de Monumentos Coloniales. México: INAH.

Imagen satelital y mapa, de INEGI, consultado el 3 de enero de 2013. <https://www.google.com.mx/maps/place/Centro+Cultural+Casa+Talavera/@19.428458,-99.127704,17z/data=!3m1!4b1!4m2!3m1!1s0x85d1fecbe81a636f:0xf767d0b3cf84cae5>

Jiménez Pérez, J. *Primer Informe de los trabajos de inspección del Proceso de conservación y restauración en Casa Talavera*. México: Centro Cultural Casa Talavera, UACM.

Jiménez Pérez, J. (2013a). *Segundo Informe Proyecto Casa Talavera en la ciudad de México, Planta Arquitectónica de los dos patios de Casa Talavera*. México: UACM.

Jiménez Pérez, J. (2013b). *Informe de los trabajos realizados en Casa Talavera*. México: Centro Cultural Casa Talavera, UACM

Kubler, G. (1984). *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica.

Marroquí José, M. (1969). *La Ciudad de México*. México: Editorial Jesús Medina.

Meyer, F.S. (2006). *Manual de ornamentación*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

Montúfar López, A. (1998). Arqueobotánica del centro ceremonial de Tenochtitlan. En *Arqueología Mexicana*, V(31). México:

Muro Arias, L. F. (1956). Herreros y Cerrajeros en la Nueva España. En *Revista, Historia mexicana*, 5 (3). México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. obtenido de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/DNI9JQ22EPGDBJ9DGHTP737H25H7B5.pdf

O' Gorman, E., Novo, S. (1970). *Guía de las Actas de Cabildo de la Ciudad de México Siglo XVI*. México: Departamento del Distrito Federal, Fondo de Cultura Económica.

Ordax Andrés, S. C. (1987). *Patrimonio de la Humanidad*. Barcelona: Lunwerg Editores, S. A.

Pérez Toledo, S. (1993). *Los hijos del trabajo los artesanos de la ciudad de México 1780-1853*. Tesis doctoral en Historia. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, .

Rangel M., J. de J. (1983). *Merced: Siglos de Comercio*. México: Las ediciones de la Cámara Nacional de comercio de la Ciudad de México.

Romero de Terreros, M., Vinent, Marqués de San Francisco. (1983). *Las Artes Industriales en la Nueva España*. México: Banco Nacional de México.

- Salgado Ricaño, C. A. (2000). Conservación de pintura mural durante la restauración de un inmueble histórico Ex convento Hospitalario de Betlemitas. Tesis ENCRYM. México: INAH, SEP.
- Salguero Vargas, R. (1998). *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*. Volumen III: el México independiente, tomo II: afirmación del nacionalismo y la modernidad. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Schoenauer, N. (1984). *6.000 años de hábitat*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP). (1982). *500 Planos de la Ciudad de México 1325-1933*. México: SAHOP.
- Tena Núñez, R. A. (2000). *Estudio diagnóstico para el proyecto de regeneración integral del barrio de la Merced*. Tomo III. México: IPN ESIA; Fideicomiso Del Centro Histórico de la Ciudad de México.
- Toussaint, M. (1971). *Pintura Colonial en México*. México: UNAM.
- Toussaint, M. (1983). *Arte Colonial en México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Toussaint, M.; Gómez, F. y Fernández, J. (1990). *Planos de la Ciudad de México Siglos XVI y XVII Estudio Histórico, Urbanístico y Bibliográfico*. México: Departamento del Distrito Federal, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Urquiaga, J. (2005). *La Restauración del antiguo convento hospitalario, Banco de México, Antiguo Convento de Betlemitas, Guillermo Ortiz Gobernador*. México: Ediciones Chapa.
- Urrieta García, S. (1999). *Estudio diagnóstico para el proyecto de regeneración integral del barrio de la Merced*. Tomo I. México: IPN, ESIA Tecamachalco; Fideicomiso del Centro histórico de la ciudad de México.
- Valencia, E. (1965). *La Merced, estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México*. Serie de Investigación No. 11. México: INAH.

Archivos visitados

- AGN Archivo General de la Nación.
- AHMLT Archivo Histórico Miguel Lerdo de Tejada
- AHDF Archivo Histórico del Distrito Federal.
- FGDF Fondo del Ayuntamiento del Gobierno del Distrito Federal.
- BAGN Biblioteca del Archivo General de la Nación.
- ATCNMH Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos.
- ATCNA Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología.
- SINAFO Sistema Nacional de Fototecas
- BATMC Biblioteca del Archivo Técnico de Monumentos Coloniales.

La Casa Talavera

La Casa Talavera

En este libro se hace referencia de los eventos históricos, arquitectónicos, arqueológicos, sociales y económicos que ocurrieron desde la época prehispánica hasta nuestros días dentro de los límites actuales del terreno de la Casa Talavera, construida en el siglo XVIII en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Se utilizaron fuentes documentales de archivo tanto cartográficas como históricas, y datos arqueológicos que permitieron fundamentar la historia de este lugar, ubicándola en un tiempo y en un espacio geográfico, identificando con esto las diversas formas y funciones que este sitio tuvo a lo largo de su historia.

En relación a las características del lugar, a nivel arquitectónico se estudiaron las pinturas aplicadas en algunas paredes como parte de la decoración del edificio, pinturas que refleja un simbolismo naturalista y religioso, así como el reconocimiento de las técnicas de su elaboración. También se investigaron los materiales constructivos utilizados en la edificación y la distribución arquitectónica para concretar las funciones de curtiduría, vivienda, centro escolar, cantina, estanquillo, pulquería, casino, billar, oficinas, bodegas, y espacios para el comercio, entre otras actividades que se llevaron a cabo en este sitio en distintos momentos de su uso. De la misma manera se describe la cerrajería y la herrería artística, ésta de hierro forjado, que adorna los barandales de los pasillos y escaleras rejas de las ventanas, balcones, y marquesinas, y que aportan datos sobre su producción y variedad de diseños. Para finalizar, se presenta una síntesis de los extensos trabajos que se han realizado en las obras de inspección, conservación y restauración del inmueble.

ISBN: 978-607-96289-5-6



® Editorial Restauo Compás y Canto S.A. De C. V.
Eje Central, Lázaro Cárdenas #13, piso 11, Despacho 1107, Colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06050, Ciudad de México, México.
Tel. 55 186 182
email: contacto@editorialrestauo.com.mx
<http://www.editorialrestauo.com.mx>

